

BOLETIN

DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA
DE AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA



BOLETIN INFORMATIVO

NUMERO 7 JUNIO 1977

Director:

Darío V. Mora Brotons.

Consejo de Redacción

M.^a Angeles Alonso
Carlos Dauden
Rosario Lucas
Teógenes Ortego
Encarnación Ruano

Edita: Asociación Española de
Amigos de la Arqueología.
C/ Alcalá, 108.

Correspondencia: Apartado
12403.

Dep. Legal: M-24.361-1974

Imprime: Colmoff
C/ Doctor Gómez Ulla, 22.
Madrid.

El Consejo de Redacción se
reserva el derecho de publicar los
trabajos que merezcan su aproba-
ción.

JUNTA DIRECTIVA

Presidenta de Honor:

Su Majestad la Reina Doña Sofía.

Vicepresidenta de Honor:

Dña. Laura de la Torre, Vda. de Caprotti.

Presidente: D. Emeterio Cuadrado Díaz.

Vicepresidenta: Dña. Rosario Lucas de

Viñas.

Tesorero: D. Manuel Castelo Fernández.

Secretario: D. Manuel Santonja Alonso.

Vice-Secretaria 1ª: Srta. Mercedes de Pra-
da Junquera.

Vice-Secretario 2º: Salvador Rovira Lló-
rens.

Biblioteca y Fichas Técnicas: D. José M^a
Coterón de la Fuente.

Actos Culturales: Srta. M^a Angeles Alon-
so y Srta. María Sánz.

Relaciones Públicas: D. Gonzalo Muñoz
y D. Luis Ortega.

Excursiones: Srta. Adelaida Martín y D.
Gonzalo Muñoz.

Boletín: D. Darío V. Mora.

Prospecciones y Defensa de Monumentos:
D. Teógenes Ortego, D. César González
Zamora y D. Luis Ortega.

Trabajos de Campo: D. Manuel Iglesias.

Planificación de Seminarios: D. Teógenes
Ortego, Srta. M^a Angeles Alonso y Dña. Ro-
sario Lucas.

Sumario

3

Editorial

4

Comentarios sobre la Investigación
del Paleolítico Inferior en la Penín-
sula Ibérica. Evolución del Ache-
lense en la Meseta Central Español-
a

11

Yacimientos prehistóricos de Riba-
desella

19

Sobre unos Monumentos Megalíti-
cos y arte rupestre en Canarias y
Sahara Occidental

26

Sobre la Fibula de Escalera y sus
posibles derivaciones Peninsulares.

31

Castros Asturianos

38

"Castillo Billido"

43

La Tejonera: Villa Romana del Al-
to Imperio.

47

El llamado Templo de Diana, en
Mérida

50

Crónica Arqueológica de la Anda-
lucía Musulmana

53

Actividades de la Asociación.

54

Crónica del viaje arqueológico a
Israel

56

Viajes de Estudio arqueológico por
Siria y Jordania.

60

Noticario Arqueológico.

70

Arqueología Experimental

72

Obras recibidas en Biblioteca

74

Dos Nuevas Terracotas,

El problema, no solo no decrece, sino que se agrava. La Arqueología ha pasado a ser el hobby de la juventud incontrolada. Este veneno de afición que a todos los que amamos nuestra ciencia, nos entró en los años juvenis, se ha convertido en una ponzoña peligrosa, que ya no se conforma con la prospección superficial, en la misión de dar a conocer nuevos yacimientos inéditos, sino que arma con picos y palas las manos de muchachos insensatos, que sin dirección científica y con la más ciega inexperiencia, se dedican los días de vacaciones o los fines de semana a "escarbar", urgar y destruir los ricos yacimientos arqueológicos de nuestra patria.

Antes eran los buscadores de tesoros, que ante lo infructuoso de sus trabajos, terminaban por cansarse y abandonar. ¡Solo había cacharros!

Ahora son los aficionados en ciernes, que escuchan en las clases de sus escuelas, colegios e institutos las maravillas de los descubrimientos arqueológicos, y pretenden emular a Champollión, Evans o Schlieman.

Estos muchachos no saben lo que es estatigrafía, método, orden, etc. Solo buscan el objeto, y a veces se lucran de su venta, lo que ya no es afición incontrolada.

Recientemente, en un yacimiento murciano, una necrópolis ibérica, no solo han llenado de cuevas los frentes de excavación, persiguiendo los vestigios de cenizas que podían observarse, sino que hasta han excavado en mina con la ambición de obtener piezas más o menos intactas, que despues se han vendido en el mercado de antigüedades. Pero no solo esto, sino que han derribado la cerca de espino del yacimien-

to, han violado la puerta del edificio de la excavación y han tirado al río inmediato el cartel metálico que advertía la presencia de excavaciones autorizadas por el Ministerio de Cultura y la prohibición de excavar clandestinamente.

El problema no es de fácil solución, pero esta habría que intentarla a nivel del profesorado. Si este no incita a sus alumnos a realizar descubrimientos y no premia la aportación de objetos arqueológicos, sino que por el contrario les instruye en el respeto que deben tener a nuestro patrimonio, es posible que se vaya obteniendo una conciencia en cuanto al control de la rebusca clandestina.

Es precisamente en la enseñanza previa a la Universidad, donde debe instruirse a los alumnos, sobre los conocimientos que debe tener el escavador, su aprendizaje a las órdenes de especialistas avezados, la técnica estatigráfica, los métodos, etc. pero sobre todo en el concepto de "patrimonio nacional", y de la Ley que los ampara. El inculcar interés por nuestro pasado y sus restos, es indudablemente laudable, pero el despertar de la afición hay que encauzarlo —no cortarlo— hacia el trabajo científico, y no a la anarquía del coleccionista sin escrúpulos.

Desde las páginas de nuestro Noticiero, esta Asociación Española de Amigos de la Arqueología, eleva su voz angustiada, y entristecida para solicitar la intervención del profesorado, que desde su cátedra puede inculcar a sus alumnos el amor al pasado y el respeto a los restos materiales que nos legó, como testimonio de lo que fue. Los pueblos cultos conservan y restauran sus antigüedades: los salvajes las destruyen.

COMENTARIOS SOBRE LA INVESTIGACION DEL PALEOLITICO INFERIOR EN LA PENINSULA IBERICA. EVOLUCION DEL ACHELENSE EN LA MESETA CENTRAL ESPAÑOLA

M. Santonja Gómez y
María Angeles Querol

		DENSIDAD DE RESTOS ÓSEOS ABANDONADOS		
		BAJA	MODERADA	ALTA
DENSIDAD DE UTENSILIOS Y PRODUCTOS DE TALLA	BAJA	Campamentos transitorios		Lugares de avituallamiento. (descuartizado de grandes mamíferos)-
	MODERADA		Componentes, Sitios de ocupación prolongada.	
	ALTA	Talleres		

TABLA 1: Diferentes "sitios de ocupación" en función de la cantidad de restos óseos y de instrumentos y productos de talla que contienen (basado en G. Isaac).

1. PRINCIPALES MOMENTOS EN LA INVESTIGACION DEL PALEOLITICO INFERIOR EN LA PENINSULA

Los estudios sobre el Paleolítico inferior en España comenzaron en la segunda mitad del siglo pasado, al igual que los de otras épocas más recientes de nuestra prehistoria.

D. Casiano de Prado publicó en 1864 su obra "Descripción Física y Geológica de la provincia de Madrid", donde narra las circunstancias que rodearon el primer reconocimiento de industria achelense en el Cerro de S. Isidro, a orillas del Manzanares. Se inició entonces una etapa fecunda en hallazgos, acumulados en diversas colecciones, entre las que destaca la de D. Emilio Rotondo, objeto de varios

traslados hasta acabar, una parte de ella, en el Museo Arqueológico Nacional, donde se conserva actualmente.

El descubrimiento de Casiano de Prado provocó la afluencia a S. Isidro de los más prestigiosos prehistoriadores de la época. Vilanova y Piera, Siret, Mortillet, De Baye, Antón, Quiroga, y otros, publicaron numerosas observaciones sobre este yacimiento, recogidas críticamente por Pérez de Barradas en 1925.

Desde 1916 iniciaron nuevos trabajos en el valle del Manzanares Hugo Obermaier y Paul Wernert, primero en el arenero de Las Carolinas, y poco después en el de Las Delicias, donde excavaron uno de los yacimientos más importantes conocidos en el Manzanares, un verdadero sitio de ocupación (vid. tabla 1), como se des-

prende de los datos que aparecen en la Memoria que publicaron, aunque por desgracia la metodología de excavaciones no había avanzado aún tanto como hoy hubiésemos deseado, y no se conoce prácticamente ningún dato de interés científico de este yacimiento.

J. Pérez de Barradas se dedicó intensamente entre 1918 y 1934 a la investigación de los areneros del Manzanares. Su labor quedó recogida en casi un centenar de artículos y monografías, entre las que destacan "Estudios sobre el terreno cuaternario del valle del Manzanares" -1926-, "Los yacimientos prehistóricos de los alrededores de Madrid" -1929-, "La colección Berto" -1933- y "Nuevas investigaciones sobre el yacimiento de S. Isidro" -1941-.

Hubiera sido fundamental proseguir la labor investigadora de Pérez de Barradas después de 1939, pero no sucedió así y los resultados de su investigación fueron quedando superados por el avance general de esta disciplina. Se continuaron recogiendo materiales en los areneros al S.E. de Madrid, pero no se estudiaron ni se publicaron. Solamente podemos citar algunos artículos de V. Ruiz Argilés, a quien por otro lado se debe en gran parte la recuperación de numerosas series industriales de la terraza inferior del Manzanares, conservadas hoy en el Museo Municipal de Madrid (Fuente del Berro) y en el Museo Arqueológico Nacional.

En 1916 publicó H. Obermaier la primera versión de "El Hombre Fósil", donde recogía todos los hallaz-

gos de industrias paleolíticas registrados en la Península. En la mayor parte de los casos se refería a industrias aisladas, encontradas en superficie, otras veces se trataba de verdaderos yacimientos, que en pocos casos habían sido objeto de estudios monográficos.

Además de los niveles inferiores de la cueva del Castillo, destacan —entre los citados por Obermaier— los conjuntos de industrias achelenses de las terrazas del Tormes, localizados por el P. César Morán en los alrededores de Salamanca, los del valle del Guadiana —descritos por Breuil en 1917— y Puente Mocho —publicado inicialmente por Breuil, y más tarde por Werner y Cabré— ya en la Depresión del Guadalquivir.

Mayor importancia que los citados tendría el descubrimiento, a finales del siglo XIX, de restos de elefantes e industria achelense en Torralba (Soria), excavados desde 1907 por Cerralbo, que realizó varias publicaciones sobre este yacimiento.

La excavación de Torralba se reemprendió en 1961 por un equipo interdisciplinar dirigido por F.C. Howell, con la colaboración de K.W. Butzer, E. Aguirre, P. Biberson y L.G. Freeman, quienes excavaron lo que quedaba de este yacimiento y parte del inmediato de Ambrona, con características similares. En ambos se documentaron áreas de despique de grandes mamíferos —elefantes especial-

	LA MICOQUE	PECH DE L'AZE	COMBE GRENAL	CUENCA DEL ADOUR
WURM I	Micoquense			
RISS-WURM				
RISS III	Tayaciense o Achelense		Achelense superior	Achelense superior
RISS II/III				
RISS II	Tayaciense (Proto-Guina)	Achelense medio		Achelense medio
RISS I/II				
RISS I	Tayaciense (Proto-Guina)	Achelense medio		Achelense medio
MINDEL-RISS				
MINDEL	Algunas toscas			

TABLA III: Evolución y cronología del Achelense en el S.O. de Francia (Según los resultados de las investigaciones de F. Bordes, Cl. Thibault y H. Laville).

mente— con cierto grado de complejidad en la distribución de los restos que permitirán extraer conclusiones sobre las costumbres sociales de los grupos humanos del Pleistoceno Medio. Hay que esperar que algún día se realice la publicación completa de estas excavaciones para poder valorar justamente la importancia de ambos yacimientos.

También en la década de los sesenta se excavó en Pontevedra —E.

Aguirre— otro sitio de ocupación. Las Gandaras de Budiño, con industria del Achelense superior, de acuerdo con el estudio de Echaide, que presenta una cronología problemáticamente baja. Si no ha sido agotado ya por los coleccionistas, merecería la pena una investigación sistemática que intentase aclarar los problemas planteados en la primera excavación.

En los últimos años se ha reactivado el interés por el Paleolítico infe-

Ciclos marinos		Ciclos climáticos		Industrias prehistóricas		Hombres fósiles de Marruecos
Europa	Marruecos	Atlántico	Europa	Complejo Industrial	Yacimientos-tipo	
Versiliense	Mellahense	Soltaniense	Würm final	Aterriense	Dar-es-Soltan	H.de Tanger (?)
Neotirreniense	Ouljiense	Presoltaniense	Würm	Musteriense	Jebel Irhoud	H.de Jebel I.
Tirreniense	Harouniense	Tensiftiense	Riss	Achelense evolucionado.— Estadios VII y VIII	Cap Chatelier (VIII)	H.de Tamara
				Est. VI	Sidi-Abderrahman-Ex. (VII)	H.de Robot
					C. Litorinas	H.de Sidi Abd.
Paleotirreniense-Milozziense I	Anfatiense			Achelense medio	Est. V	
					Est. IV	
		Amiriense	Mindel		Est. III	
				Achelense antiguo	Est. II	Sidi-Abderrahman (M)
					Est. I	Sidi-Abderrahman (M)
Milozziense I = Siciliense II	Maurifiense			Complejo Industrial de contos trabajados	Est. IV	Sidi-Abderrahman (G)
Siciliense I		Saletiense	Günz		Est. III	Souk-el-Arba
Emiliense	Messoudiense				Est. II	Cantera Déprez
Calabriense		Moulouyense	Donau		Est. I	Tardiguet-ar-Rahla
Precolabriense	Moghrebienense	Villafranchuense inferior	Biber (?)			

TABLA II: Divisiones del Pleistoceno en Marruecos Atlántico y correlación propuesta con las glaciaciones alpinas. Cronología y evolución del Paleolítico. (Según P. Bihamon)

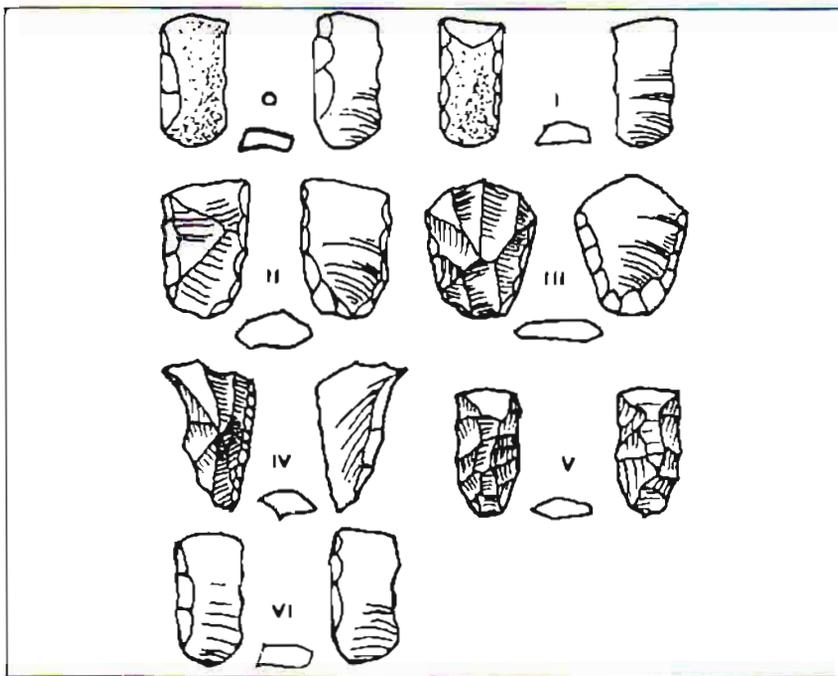


Fig. 1.—Esquemas de los tipos de hendedoras sobre lasca, según Tixier.

rior iniciándose investigaciones en casi toda la geografía peninsular. Hay que destacar el sitio de ocupación de Solana del Zamborino, en la Depresión de Guadix, que sus excavadores —M. Botella, Universidad de Granada— atribuyen al Achelense superior y al interglaciar Riss-Wurm. En Portugal se han continuado realizando prospecciones de yacimientos de superficie en la zona litoral y en los valles del Tajo y Guadiana, pero no se ha excavado ningún yacimiento de esta época.

En puerto de Santa María, —Cádiz— se excava desde 1973 un depósito de ladera que contiene industrias semejantes (Thibault et al) a las del estadio III del Complejo Industrial de cantos trabajados, tal y como ha sido descrito por P. Biberson en Marruecos atlántico (vid. tabla 2). El yacimiento de Cádiz ha proporcionado en las tres campañas realizadas más de seiscientos utensilios en 31 m², principalmente cantos trabajados, pero también útiles sobre lasca de tipos variados, que demuestran la complejidad de este horizonte industrial.

II. LAS INDUSTRIAS ACHELENSES DE LA MESETA ESPAÑOLA

Basándonos en los datos conocidos hasta el momento, resulta posible sistematizar de forma básica las características generales de las industrias líti-

cas de este período y su evolución dentro de la Meseta.

Un factor que debe tenerse presente a la hora de estudiar acontecimientos desarrollados durante el Pleistoceno en esta zona, es su posición geográfica, que ha determinado la inexistencia —fuera de las zonas montañosas— de los rigores climáticos propios de las etapas glaciares en otras latitudes. Los cuaternaristas que han trabajado en los últimos años en la Meseta no han podido establecer criterios climáticos que faciliten la elaboración de periodificaciones del Pleistoceno en esta región (vid. Vaudour 1969; Pérez González 1971; Molina 1974; etc.) y tampoco se han estudiado en ella conjuntos faunísticos que permitan precisiones al respecto.

El hecho de que, en el área de estudio, todos los yacimientos de esta época se encuentren al aire libre, la gran mayoría en depósitos fluviales, y muchos incluso en superficie, provoca que la mayor parte de nuestra información verse sobre la tipología del instrumental lítico.

Las únicas excepciones las constituyen los yacimientos de Torralba y Ambrona, a los que hay que añadir los sitios de ocupación excavados en el verano de 1976 en el Jarama (gravera de Aridos). Está en curso un programa interdisciplinar para estudiar los yacimientos pleistocenos del valle del Manzanares, que a buen seguro añadirá nuevos datos de índole paleontológico

a los proporcionados por los yacimientos citados. Hasta que no se estudien un número adecuado de sitios de ocupación (“cazaderos” campamentos transitorios o estables, talleres, etc., —fig. 2—), no podremos hacernos una idea de las condiciones y forma general de vida de nuestros predecesores del Pleistoceno antiguo y medio; esta labor no puede abarcarse por investigadores aislados, sino que ha de ser fruto de la colaboración de equipos interdisciplinares que realicen programas integrados; tampoco puede esperarse demasiado de la simple adición de investigaciones de diversos especialistas realizadas independientemente.

De todas maneras el estudio de los yacimientos en terrazas fluviales, tan frecuentes en la Meseta, no puede considerarse desprovisto de interés. El análisis de los instrumentos líticos nos informa acerca del nivel técnico alcanzado en su elaboración, las modalidades tecnológicas adoptadas en la talla, y el estilo y composición de los conjuntos industriales, que pueden constituir facies características de una región determinada. Estos datos permiten elaborar secuencias de industrias líticas que constituyen referencias cronológicas relativas —válidas a nivel regional solamente, puesto que pueden existir desfases incluso entre regiones próximas— a veces bastante precisas.

Apenas existen análisis polínicos en depósitos del Pleistoceno medio o inferior en la Meseta; pueden citarse los realizados por la Dra. Menéndez Amor en Torralba, Ambrona y Transfesa (Villaverde Bajo), que aunque proporcionan importantes datos sobre la vegetación local, no son suficientes para darnos una panorámica sobre la vegetación pleistocénica de la Meseta.

Dado el estado de la investigación, que acabamos de esquematizar, los cuaternaristas que trabajan en la Meseta emplean las referencias a las glaciaciones solamente en sentido cronológico, meramente aproximativo en muchos casos, y desde luego desprovistas de sus connotaciones climáticas estrictas.

Hasta el momento no se ha descubierto ningún yacimiento claramente atribuible al Complejo industrial de cantos trabajados (ex-Pebble-Culture), aunque sí se han recogido algunos instrumentos en terrazas altas del Jabalón (P. Morena, Ciudad Real) y Ta-

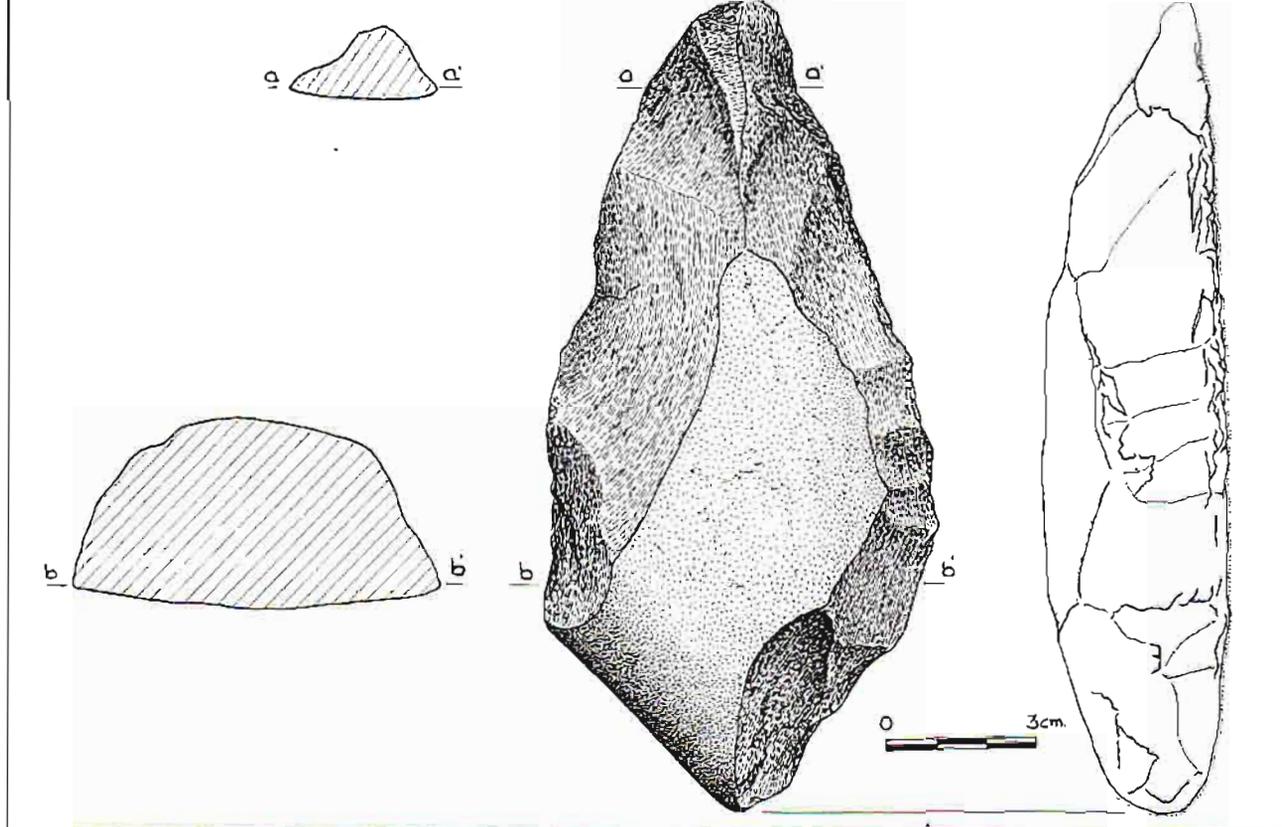


Fig. 2.—Triedro sobre canto rodado aplanado de cuarcita. La cara inferior no está tallada. Pinedo. Achelense antiguo o medio inicial.

jo (El Espinar, Toledo) atribuibles. Las cronologías de ambas terrazas, de acuerdo con la secuencia de cada valle, puede suponerse Mindel o Pre-Mindel. Se trata de hallazgos aún escasos para intentar valorarlos, pero que atestiguan la presencia humana en la Meseta en momentos del Pleistoceno medio inicial o incluso en el Pleistoceno antiguo.

Los instrumentos descubiertos en las terrazas altas recién citadas, pueden corresponder también al abbevillense, período intermedio entre el Complejo de cantos trabajados y el achelense, redefinido por F. Bordes (1968).

Tampoco se conoce ningún conjunto en buenas condiciones de conservación que pueda ser atribuido al Achelense antiguo. Los materiales más primitivos de la terraza de S. Isidro son más modernos, como veremos más adelante. Se puede situar en este momento las industrias con rodamiento fluvial intenso descubiertas en la excavación de la terraza de Pinedo (río Tajo, Toledo), anteriores al depósito de la misma. En los utensilios de dicho conjunto hay un porcentaje superior al 60 por 100 de cantos trabajados, 6,5 por 100 de triedros, 4 por 100 de bifaces —con predominio de los abbevillenses, pero

también ficrones lanceolados, amigdaloides, protolimandes y parciales subcordiformes—, 2,5 por 100 de hendedores, todos de tipos primitivos (0 y I de la clasificación de J. Tixier) y un 20 por 100 de instrumentos sobre lasca, en general bastante atípicos.

Estas proporciones permanecen con bastante aproximación en el conjunto de Pinedo con rodamiento fluvial poco acusado; aumenta la proporción de instrumentos sobre lasca —33 por 100— y disminuye la de cantos trabajados —53 por 100— bifaces y triedros continúan en proporciones similares, no obstante los bifaces poseen tipos más variados dentro de la gama amigdaloides —protolimandes— ficrones lanceolados, aunque también hay un plano (ovalar con talón) y en general hay que decir que su asimilación a los tipos clásicos es algo forzada, puesto que sus siluetas suelen ser más irregulares que los prototipos aceptados comúnmente. Los hendedores, también en proporciones similares corresponden a los tipos 0, I y II de Tixier (vid. fig. 1). De entre más de mil lascas, hay cuatro obtenidas mediante la técnica levallois, y un núcleo de lascas y otro de puntas —bastante atípico— preparados con arreglo a dicha técnica.

Un conjunto de industrias líticas

de estas características puede situarse en el Achelense antiguo, o en un Achelense medio muy primitivo, si tenemos en cuenta la débil presencia de técnica levallois y la variedad de bifaces registrados.

Si situamos el conjunto documentado en Pinedo en el cuadro de la evolución de las industrias del Paleolítico inferior en el S de Francia (S.O. especialmente) —vid. tabla 3—, obtenemos como más esperada una fecha en torno a Riss II, mientras que si la comparación la efectuamos con Marruecos Atlántico nos encontramos con que las industrias comparables son las del Achelense antiguo, especialmente los estadios II y III, desarrollados durante el pluvial Amiriense, que se ha correlacionado con el Mindel alpino (vid. tabla 3). Otra comparación se puede efectuar con Ternifine (Balout et al. 1967), si bien sólo referente a la macroindustria: coinciden bastante las gamas de bifaces y hendedores —aunque en Pinedo no los hay del tipo VI—; en los triedros hay que destacar el aspecto más evolucionado de los de Ternifine, más simétricos y equilibrados, y con talla bifacial en el talón en muchos casos; la proporción de cantos trabajados resulta más elevada en Pinedo, por otro lado en Ternifine se utilizó percutor blando en la

retalla de algunos utensilios, en Pinedo nunca, pero sin embargo en Pinedo se ha señalado presencia débil de levallois y en Ternifine no. El yacimiento argelino, que no parece muy alejado de Pinedo, se atribuye (Balout l.c.) a la transición entre el Achelense antiguo y el Achelense medio del N de África.

La ausencia en la Meseta de secuencias industriales —o paleontológicas— que comprendan todo el Pleistoceno, impide aceptar de una manera rotunda una u otra cronologías sugeridas por la comparación con el S.O. francés o con el N de África; sin embargo la fecha Riss que sugiere la comparación con las secuencias del Sur de Francia parece más coherente con los datos que proporciona el estudio del sistema de terrazas del Tajo en la región (Pérez González, en Querol editor). Estos problemas cronológicos deberán replantearse con datos regionales más completos, tanto en lo referente a industrias líticas, como paleontológicos y estratigráficos, y muy especialmente con dataciones absolutas.

Freeman (1976) compara el conjunto industrial de Torralba (campanas 1961-63) con los estadios iniciales del Achelense antiguo de Marruecos Atlántico (Sidi-Abderrahman, nivel L/M). Sin embargo los instrumentos sobre lasca de Torralba son mucho más variados que los de Sidi-Abderrahman nivel M, y el porcentaje de cantos trabajados en el yacimiento soriano bastante inferior a los señalados por Biberson para los estadios iniciales del Achelense. El examen de la macro-industria de Torralba conservada en el Museo Arqueológico Nacional, nos inclina a asignarla a un momento más avanzado que Pinedo, ya en el Achelense medio: hendedores de tipos más evolucionados (II, V y VI) y de siluetas más equilibradas; bifaces de tipos más definidos, con ovalares, amigdaloides y sicrones predominantes.

En el valle del Manzanares la terraza más elevada que ha proporcionado industria es la de S. Isidro (+ 30 m s.n.r. a muro). Dichas industrias se recogieron en el siglo pasado, como indicábamos anteriormente, y se han conservado en condiciones bastante precarias. La gran cantidad de utensilios acumulados, especialmente bifaces, ha permitido establecer (Santonja 1977) que se trata de dos conjuntos achelenses, atribuible al Achelense

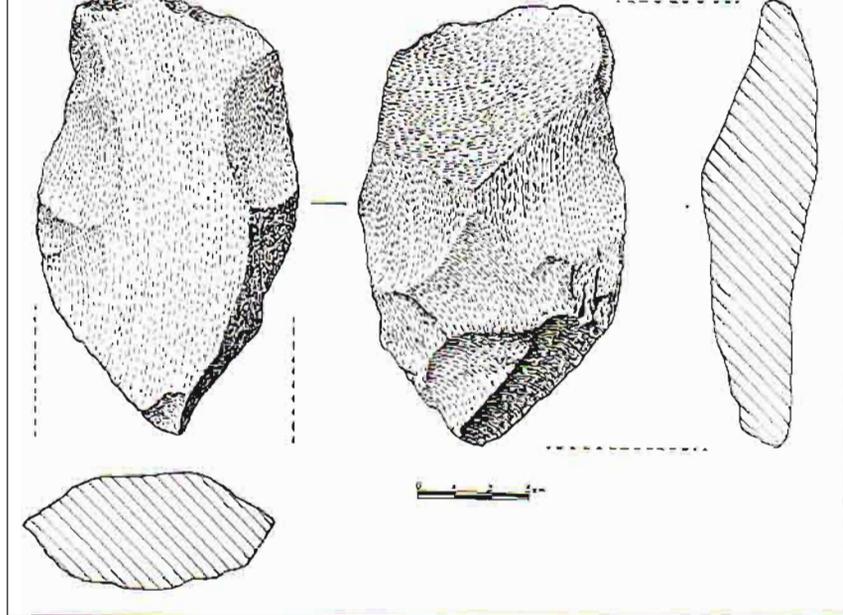


Fig. 3.—Hendedor de cuarcita, sobre lasca levallois (tipo III). Las Acacias (terrazza de +15/20 m del Jarama; unidad II). Achelense medio evolucionado.

medio el más antiguo (con bifaces lanceolados, ovalares, limandes y cordiformes, junto a otros de tipos primitivos) y al Achelense superior el más avanzado, caracterizado por bifaces lanceolados de gran longitud y simetría.

Las industrias recogidas en el Manzanares después de 1940, proceden en su mayoría de la terraza más baja del Manzanares, cuyo techo, en Villaverde Bajo, —al S.E. de Madrid— se sitúa a +10 m aproximadamente, pero que presenta depósito incluso por debajo del nivel del cauce actual. Esta terraza ha sido afectada por Neotectónica en el Pleistoceno superior avanzado (Pérez González 1971). Las industrias que ha proporcionado son muy abundantes, pero se han recogido prácticamente sin criterios estratigráficos, lo que unido a la complejidad de los niveles de esta terraza, hace muy problemática su interpretación. Entre la macroindustria de la misma hay bastantes bifaces de estilo micoquienense —aunque de tamaño mayor que los clásicos, pues alcanzan hasta 25 cm— y hendedores de tipo III y VI. Provisionalmente puede atribuirse alguno de sus niveles —probablemente la unidad inferior— al Achelense final, pero ignoramos el carácter de la industria de los restantes niveles.

En el valle del Jarama se han recogido instrumentos paleolíticos en la terraza de +35 m —Prado de S. Juan— (Santonja y Querol 1977), que pueden compararse con el Achelense medio inicial de Pinedo. El nivel que más materiales ha proporcionado es el

de +15/20 m, afectado también por neotectónica y con una estratigrafía compleja (Santonja, López et al. e.p.). Los niveles inferiores pueden atribuirse al Achelense medio, en un estadio evolutivo semejante al representado por el conjunto más antiguo de S. Isidro, aunque en algunos puntos (por ejemplo en el yacimiento excavado en el verano de 1976 en la graveta de Aridos, S.A.) de esta terraza del Jarama se han podido establecer sus características con mayor precisión. La unidad media de este nivel fluvial contiene industrias atribuibles al Achelense medio evolucionado, en cuarcita, por lo que su comparación con los materiales más avanzados de S. Isidro resulta problemática, aunque posiblemente son prácticamente sincrónicos ambos conjuntos.

Del resto de la Meseta no se conocen series de yacimientos tan importantes como las del Manzanares y Jarama, ni se ha excavado tampoco ningún yacimiento. No obstante existen numerosas citas de industria por toda su geografía, excepto al N del Duero, de donde sólo se conocen noticias de piezas aisladas, muy dudosas en algunos casos, aunque esto puede deberse a una prospección insuficiente o poco adecuada de los depósitos cuaternarios de la zona (Santonja 1976).

Del valle del río Tormes, en los alrededores de Salamanca, se conocen industrias achelenses desde principios de siglo. Estas industrias se localizan fundamentalmente en la terraza de +12 m en la orilla derecha del río,

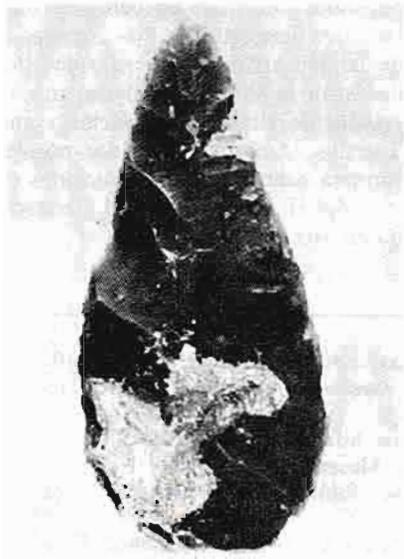


Fig. 4.—Bifaz lanceolado de sílex. S. Isidro. Achelense superior (Foto M.A.N.).



Fig. 5.—Bifaz lanceolado. Cuarzita. Arenero Hermanos (terrazza baja del Manzanares). Achelense final.

aguas arriba de Salamanca, aparecen en superficie mezcladas con materiales posiblemente post-paleolíticos, lo que origina ciertas dificultades a la hora de interpretar estos conjuntos. Basándonos en el análisis de una amplia muestra (Santonja l.c.) hemos atribuido la mayoría de estos conjuntos de superficie al achelense medio avanzado, con técnica de talla no levallois. Es posible que la industria que aparece esporádicamente en superficies más elevadas en las inmediaciones de Gargabete (Santonja l.c.) correspondan a momentos anteriores.

En este mismo valle, entre Alba de Tormes y el Pantano de Santa Teresa, existen yacimientos con gran densidad de industrias líticas. Destacan los de Galisancho y La Maya (Santonja y Querol, 1975 y 1976) localizados por el P. I. Belda. Galisancho es un yacimiento de superficie en una terraza media del Tormes desmantelada por la erosión. Desde un punto de vista tipológico sus industrias se caracterizan en bloque —no hay criterios que permitan separar conjuntos en ellas— por la presencia de hendedores de tipos 0, I y II, bifaces espesos —con predominio de amigdaloides, abbeviillenses y protolimandes— y algunos planos —ovalares y cordiformes—, abundancia de cantos trabajados (22 por 100 sobre el total de utensilios) y apreciable presencia de triedros (5 por 100), además por un índice levallois prácticamente nulo y un índice bajo de facetado (en torno a 10) así como por el empleo, si bien en pocas

ocasiones, de percutor blando en el retoque de algunos bifaces. Hemos atribuido este conjunto al Achelense medio sensu lato (Santonja y Querol l.c.).

Recientemente se ha localizado un retazo sin destruir de dicha terraza a la salida del Pantano de La Maya, muy rico en industria. Su excavación —proyectada para el verano de 1977— puede aclarar las características del conjunto analizado en Galisancho.

El valle del Tormes presenta en este tramo una anchura y un desarrollo de niveles considerable. No sólo aparece industria en el nivel a que nos hemos referido, sino también en otros superiores, con amplias posibilidades de que su estudio nos proporcione una secuencia comparable con la de Manzanares y Jarama.

Por otro lado hay que señalar que el valle medio del Tormes parece constituir un camino natural, prolongación del alto valle del Alagón (en el que también aparecen extensos yacimientos comparables a los reseñados de Galisancho y La Maya —Santonja y Querol 1975a—), utilizado por el hombre desde el Pleistoceno medio.

En la depresión del Guadiana también se han registrado extensos yacimientos achelenses en los últimos años, en las provincias de Badajoz y Ciudad Real. Como ejemplo de ellos nos referiremos a la secuencia encontrada en el Campo de Calatrava en terrazas del Jabalón y Guadiana, donde se han registrado tres niveles flu-

viales sucesivos con industria achelense (Santonja 1976).

—Achelense medio primitivo en la terraza de +13/14 m del Guadiana (Puente de Pozuelos).

—Achelense medio pleno en la terraza de +6 m del Guadiana, con numerosos yacimientos en el Campo de Calatrava.

—Achelense superior, en la terraza de +7 m (techo) del Jabalón (Puente Morena).

Destacaremos también la abundancia de yacimientos de superficie en el Campo de Calatrava y La Mancha, gran parte de los cuales hemos podido atribuir a una facies Musteriense indeterminada (Santonja, Querol et al. 1976a), pero en algunos casos con un sustrato achelense difícilmente distinguible del conjunto.

III. CONCLUSIONES

Para estos yacimientos achelenses de la Meseta podemos señalar una serie de caracteres generales comunes:

—Índices de levallois y de talones facerados muy bajos.

—Aire "atípico" del utillaje sobre lasca. Presencia de útiles sobre cantos o placas de canto perfectamente comparables a los fabricados a partir de lascas.

—Porcentajes apreciables de hendedores.

—Porcentajes apreciables de triedros.

—Mala adaptación de los bifaces a los tipos clásicos. Frecuencia de bifaces parciales y, en general, de los fabricados a partir de lascas o placas naturales de cantos rodados.

—Perduración de cantos trabajados en porcentajes importantes a lo largo de todo el Achelense.

Estas características se atenúan en los conjuntos conocidos del valle del Manzanares, aunque se registran proporciones similares de hendedores y de triedros.

Parte de estos rasgos recuerdan los señalados para la facies meridional del Achelense (Thibault 1970, Bordes 1971, Guichard 1976) descrita sobre conjuntos del S.O. de Francia (Perigord y Chalosse fundamentalmente). También resultan evidentes los paralelos con la secuencia de Marruecos Atlántico (Biberson 1961), tal como

han señalado con anterioridad diversos investigadores.

Insistimos en el desfase cronológico que parece afectar a las secuencias de referencia, que puede obedecer a diversos factores, incluso estar originado por los diferentes criterios empleados en el S.O. de Francia y en Marruecos, o también por problemas en

la correlación entre pluviales y glaciares.

Para llegar a precisar las características del Paleolítico inferior de la Meseta es necesario el estudio detallado de varias secuencias como las que pueden proporcionar los yacimientos de las terrazas fluviales del Manzanares, Jarama, Tajo, Tormes y Guadia-

na. Tales secuencias pueden constituir las bases para estudios más elaborados de las industrias pleistocenas desarrolladas en la Meseta. Paralelamente, el estudio de sitios de ocupación como Torralba, Ambrona o Aridos nos informará acerca de las condiciones de vida del Hombre durante el Pleistoceno en esta región.

BIBLIOGRAFIA CITADA

Aguirre, E. de: "Las Gándaras de Budiño". Exc. Arq. en España. Vol. núm. 31. 1964.

Balout, L.; Biberson, P. y Tixier, J.: L'Acheuléen de Ternifine (Algérie). Gisament de L'Anthropologie. "L'Anthropologie", 71, 3-4, pp. 217-238. 1967.

Biberson, P.: "Le Paléolithique inférieur du Maroc Atlantique". Service des Antiquités du Maroc. 1961.

Biberson, P.; Butzer, K.W. y Lynch, T. (Erróneamente atribuido a D. Collins): El yacimiento Acheulense de Ambrona. Univ. de Madrid. "Publicaciones del Dep. de Paleontología" núm. 10, pp. 7-23. (El mismo artículo aparece también en "Not. Arq. HO", t. VII, pp. 7-23, 1965, atribuido erróneamente a F.C. Howell).

Bordes, F.: "Typologie du Paléolithique ancien et moyen". Imp. Delmas. 1961.

Bordes, F.: "Le Paléolithique dans le monde". Hachette, 1968, (La versión española de esta obra presenta numerosos errores de traducción, por lo que no recomendamos su uso).

Bordes, F.: Observations sur l'Acheuléen des grottes en Dordogne. "Munibe" XXIII, 1, pp. 5-24. 1971.

Botella, M.C.; Vera, J.A. y Porta, J. de: El yacimiento achelense de Solana del Zamborino. Fonelas (Granada). "Cuadernos de Preh. de la Univ. de Granada", 1975.

Echaide, M.D.: La industria lítica del yacimiento de Budiño (Pontevedra). "Munibe" XXIII, núm. 1, pp. 125-154, 1971.

Freeman, L.G.: Acheulian Sites and Stratigraphy in Iberia and the Maghreb. En "After the Australopithecines", Butzer e Isaac ed., Mouton Pub. 1975, (pp. 661-744).

Guichard, G.: Les civilisations du Paléolithique inférieur en Périgord. En "La Préhistoire française", H. de Lumley ed., pp. 909-928. CNRS. 1976.

Howell, F.C.: Butzer, K.W. y Aguirre, E. de: "Noticia preliminar sobre el emplazamiento acheulense de Torralba". Exc. Arq. en España, núm. 10, 1962.

Molina, E.: "Estudio del Terciario Superior y del Cuaternario del Campo de Calatrava (Ciudad Real)". Trabajos sobre Neogeno-Cuaternario. Inst. Lucas Mallada, CSIC. 1975.

Pérez González, A.: Estudio de los procesos de hundimiento en el valle del río Jarama y sus terrazas (Nota preliminar). "Est. Geol" XXVII, núm. 4, pp. 317-24. 1971.

Pérez González, A.: Tertiary and Quaternary of the Plateau of new Castilla. "International Field Institute Guide Book", pp. 225-249. 1971a.

Querol, M.A. (editor): "El yacimiento achelense de la gravera de Pinedo (Toledo, España)". Exc. Arq. en España. En prensa.

Santonja, M.: Las industrias del Paleolítico inferior en la Meseta española. "Trabajos de Prehistoria", vol. 33, 1976.

Santonja, M.: Los bifaces del Cerro de S. Isidro conservados en el Museo Arqueológico Nacional. "Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos", vol. LXXX, 1, 1977.

Santonja, M.; López Martínez, N.; Sanchiz, F. de B. y Pérez González, A.: Sitios de ocupación achelense en el valle del Jarama (Arganda, Madrid, España). Campaña de 1976. Resultados preliminares. "Noticario Arqueológico Hispánico". En prensa.

Santonja, M. y Querol, A.: Un nuevo yacimiento del Paleolítico inferior en las terrazas del Tormes (Galisncho, Salamanca). Estudio de los triedros. "Bol. Asoc. de Amigos de la Arq.", núm. 3. 1975.

Santonja, M. y Querol, A.: Industrias del Paleolítico inferior en depósitos de los ríos Alagón y Jerte (Cáceres). "Bol. Asoc. Amigos de la Arq.", núm. 4, 1975a.

Santonja, M. y Querol, A.: Estudio de industrias del Paleolítico inferior procedentes de una terraza del Tormes (Galisncho, Salamanca). "Zephyrus" XXVI-XXVII, 1976.

Santonja, M. y Querol, A.: La gravera cuaternaria de Las Acacias en el río Jarama (Mejorada del Campo, Madrid). "Actas del XIV Cong. Arq. Nac." (Victoria 1975). Zaragoza 1977.

Santonja, M.; Querol, A. y Peña, J.L.: Aplicación de la tipología de industrias paleolíticas a la dotación del Pleistoceno superior en el Campo de Calatrava (Ciudad Real). "Actas de la II Reunión Nacional del Grupo Español de Trabajo del Cuaternario (1975)". Trabajos sobre Neogeno-Cuaternario, vol. 6. Inst. Lucas Mallada. C.S.I.C. 1976.

Santonja, M.; Querol, A.; Pérez González, A. y Hoyos, M.: Nuevas industrias paleolíticas en la cuenca alta del Guadiana. Estudio preliminar. "Actas II Reunión..." 1976a.

Thibault, C.: "Recherches sur les terrains quaternaires du Bassin de l'Adour". Thèse de Doctorat d'Etat. Université de Bordeaux. 1970.

Thibault, C.; Querol, A.; Viguier, Cl. y Santonja, M.: El yacimiento del Paleolítico inferior arcaico de El Aculadero (Puerto de Santa María, Cádiz). "Actas del XIV Congr. Arq. Nacional (1975)". Zaragoza 1977.

Tixier, J.: Le hachereau dans l'Acheuléen nord africain. Notes typologiques. "Congrès préhistorique de France", 15 sess. Poitiers-Angoulême, pp. 914-923. 1956.

Vaudour, J.: Données nouvelles et hypothèses sur le quaternaire de la région de Madrid. Etudes et Tra-vaux de 'Mediterranée', núm. 8, pp. 79-92. 1969.

YACIMIENTOS PREHISTÓRICOS DE RIBADESELLA

José Alfonso Moure Romanillo
Mercedes Cano-Herrera

En el Concejo de Ribadesella se conocen hasta el momento ocho yacimientos prehistóricos en cuevas, que ocupan un círculo de unos 5 kms de diámetro. Este hecho, unido a la peculiaridad geográfica de la región, permite hablar de una verdadera concentración de estaciones prehistóricas. Puede parecer absurdo que para este trabajo elijamos una división territorial de carácter administrativo, que ciertamente no tiene por qué ver con la repartición de lugares de ocupación paleolíticos. Esto es cierto, pero también lo es que esa concentración de yacimientos verdaderamente existe, y está perfectamente contrastada con los núcleos más próximos (Nueva, Posada de Llanes o Cangas de Onís). Lo que ya no está tan claro es si la existencia de esta elevada cantidad de estaciones en un área tan restringida se debe a las condiciones geográficas de la región o a la intensidad de la búsqueda practicada desde principios de siglo.

1. El territorio

Ultimamente la Arqueología Prehistórica tiende a valorar de forma muy especial el papel del medio ecológico en relación con los asentamientos. Se puede estimar que el territorio explotado por un grupo de cazadores-recolectores puede tener de 5 a 10 kms. de diámetro a partir del habitat, distancia que, teóricamente, podría cubrir una partida en cada desplazamiento diario.

En el caso concreto de Ribadesella, donde la mayor parte de los yacimientos descubiertos hasta el presente

se encuentran en la margen izquierda del Sella, el territorio estaría caracterizado por la coexistencia de dos espacios: el mar y la montaña. A excepción de la desembocadura del mencionado río, la línea de costa es especialmente rocosa y escarpada, con impresionantes acantilados subverticales e intensos procesos de carstificación. El grupo principal de yacimientos, en el Macizo de Ardines (menos de 100 metros sobre el nivel del mar) estaría delimitado en su área de influencia, al Este por la Cordillera del Fito (539 m en Gobia) y al sur por la Perullalina (494 m). Hay que destacar que estos desniveles se encuentran a escasísima distancia del mar, lo que da una idea de lo accidentado de la zona y de la variedad de niveles ecológicos que se dan en un mismo territorio. Los datos de que disponemos para el conocimiento de la explotación de este espacio por parte de las poblaciones prehistóricas vienen dados sobre todo por los estudios de la fauna —tanto terrestre como marina— y de la flora (fig. 1).

También hay que tener en cuenta que el clima de este sector oriental de Asturias, como el del resto de la Cornisa Cantábrica, es resultado del contacto entre la influencia atlántica y la continental, lo que —unido a la escasa repercusión que debieron tener las glaciaciones en el Norte de la Península— dificulta enormemente las interpretaciones paleoclimáticas a través de estudios paleontológicos. Los animales recogidos en los yacimientos de Ribadesella serían en todo caso repre-

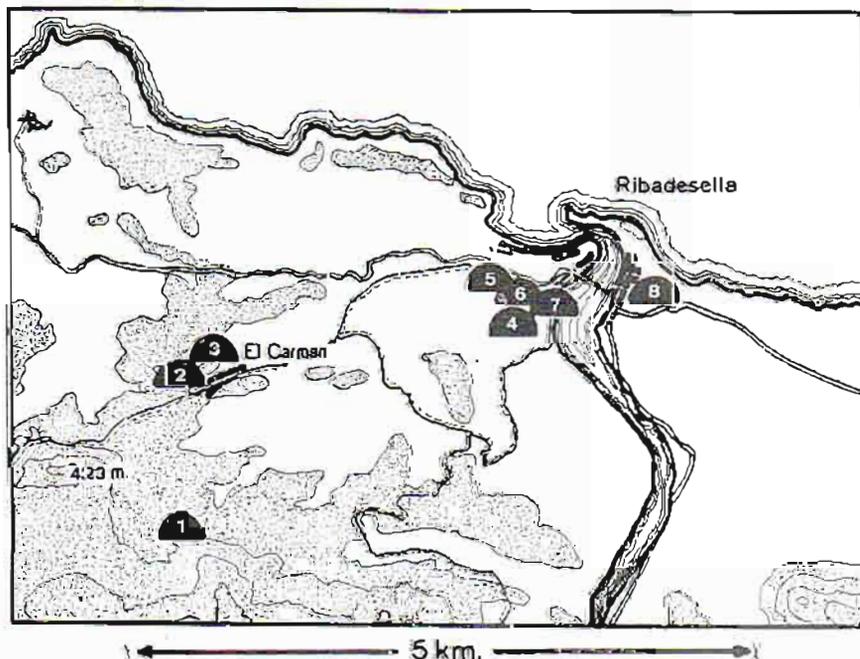


Fig. 1.—Situación de los yacimientos prehistóricos del Concejo de Ribadesella. 1, Cova Rosa. 2, Las Pedrosas. 3, El Carman. 4, Cueva del Río o La Lloseta. 5, Cueva de Viesca. 6, Cueva de Tito Bustillo. 7, La Cuevaona. 8, San Antonio.

representativos de situaciones de tiempo en áreas más amplias. Por otro lado, sólo disponemos de estudios faunísticos recientes para los niveles del Magdaleniense Inferior-Medio de la Cueva de La Lloseta (Jordá, 1958) y los del Magdaleniense Superior de Tito Bustillo (Moure, 1975a; Moure y Cano, 1977; Madariaga de la Campa, 1974 y 1977; Altuna, 1977).

Entre la fauna marina de Tito Bustillo destacan de forma abrumadora las especies recogidas en zonas rocosas (prácticamente faltan moluscos de fondos de limo o arena), especialmente los géneros *Patella* (lapa) y *Littorina* (bigaro). Para Madariaga (1975 y 1977) el estudio de los tamaños y de las especies parece indicar un cierto enfriamiento de las aguas, cosa que podría estar apoyada por el hallazgo de dos especies de foca (*Phoca hispida* y *Phoca vitulina*). El recuento de número mínimo de individuos de la fauna terrestre indica que los animales más representados son el ciervo, la cabra montés, el caballo y el rebeco, especies todas ellas bien adaptadas al tipo de relieve de la zona. Otro yacimiento del que disponemos de datos faunísticos es la Cueva de La Lloseta o de La Moría, a un centenar de metros de Tito Bustillo. En sus niveles Magdalenienses, el ciervo, la cabra, el rebeco y el gran bóvido son también las especies más frecuentes. Hay que tener en cuenta que los animales como la cabra y el rebeco aparecen hoy a grandes altitudes, pero esa situación se debe más a la persecución humana que a una verdadera adaptación, encontrando también un habitat idóneo en cualquier zona accidentada. En todo caso, la presencia del reno podría indicar un clima más riguroso que el actual, por lo menos en el momento de la ocupación de Tito Bustillo.

2. Los asentamientos

En el Concejo de Ribadesella se conocen hasta el momento ocho yacimientos arqueológicos, seis de los cuales se encuentran en el Macizo de Ardines. Las épocas representadas en sus estratigrafías van desde el Solutrense Final (Cova Rosa, El Cierro) hasta el Postasturiense (Lloseta, Pedroses, San Antonio). El horizonte cultural más representado es el Magdaleniense, del que tenemos referencias en todas las estaciones excavadas a excepción de Les Pedroses. Respecto al propio contenido en materiales

arqueológicos, muchos de estos yacimientos tienen un valor exclusivamente histórico. Sólo Cova Rosa, Tito Bustillo y La Lloseta han sido excavadas recientemente o lo están siendo en la actualidad, mientras que el resto de las referencias proceden de excavaciones antiguas y en muchos casos los datos no podrían ser comprobados a causa del agotamiento total de los depósitos.

1. **Cova Rosa**, en Sarcedo (Ribadesella). Es un yacimiento encontrado hace ya años por el Prof. Jordá, que a su vez ha reemprendido actualmente las excavaciones antiguas. A la espera de las conclusiones que sin duda han de aportar los trabajos actualmente en curso, haremos referencia tan sólo a las publicaciones y datos conocidos. A pesar de la falta de una descripción de los materiales, se señala la presencia de una ocupación solutrense y otra magdaleniense (Jordá, 1959, y 1964; Corchón, 1971).

Las industrias solutrenses, con 217 piezas retocadas procedentes de las capas 6-8, han sido recientemente revisadas por Straus (1974). Por el contrario, no se encuentran sino referencias accidentales a los niveles magdalenienses, que tendían a clasificarlos en la fase inferior del Magdaleniense Cantábrico (Jordá, 1963:12). Entre los materiales depositados en el Museo Arqueológico de Oviedo destaca una varilla con decoración a base de línea longitudinal combinada con incisiones oblicuas, varilla que M.S. Corchón considera característica del Magdaleniense medio e interpreta como de significado vegetal (Corchón, 1971:34). Junto a ello, el Museo expone varios fragmentos de azagayas o punzones, dos caninos perforados de ciervo y algún hueso aguzado. Sin embargo, en los almacenes se guardan cuando menos dos arpones, uno de ellos completo y con dos filas de dientes, que llevan la referencia "Cova Rosa". En el caso de que la atribución sea correcta, sería preciso aceptar la presencia, al menos de indicios de Magdaleniense Superior.

En todo caso, es evidente que cualquier interpretación debe esperar a conocer los resultados del estudio que con todo rigor científico está llevando a cabo el equipo de la Universidad de Salamanca.

2. **Les Pedroses**. El yacimiento y el arte rupestre de Les Pedroses fue

descubierto y excavado en los años 50 por el Prof. Jordá. Hasta el momento no se han publicado más que breves notas.

Respecto al depósito arqueológico, en forma de conchero, Clark (1976:125-127) lo clasifica como **postasturiense**, basándose en la falta de representantes de *Patella* y *Littorina* y la abundancia de mejillón (*Mytilus edulis*) y en las fechas de C.14 que sitúan los restos en el 5.932 ± 185 B.P.

3 **Cueva de El Cierro**, en El Carmen (Ribadesella). Descubierta y excavada por el Prof. Jordá (1960, 1963 y 1964); los resultados de las primeras excavaciones permanecen aún inéditos, aunque han sido realizadas revisiones de los materiales por Straus (1975) y Clark (1976:119-120). A partir de estas referencias se puede hablar de cuatro horizontes estratigráficos.

El conchero considerado como nivel I, ha sido datado por C14 en el 10.712 ± 515 BP, por lo que Clark se inclina a considerarlo Magdaleniense Final o Aziliense, si bien no se conocen las características de su industria. Algo semejante sucede con el nivel II. Por el contrario, los niveles III y IV (Magdaleniense Inferior y Solutrense Final respectivamente) han sido recientemente revisados por Straus (1975), que ha señalado una cierta continuidad, ya observada por Jordá (1960:10).

4. **Cueva del Río o Cueva de La Lloseta**, en Ardines (Ribadesella), también llamada Cueva del Río de Ardines o Cueva de La Moría. Descubierta en 1913 por E. Hernández Pacheco (1919:26), fue excavada por él mismo en colaboración con P. Wernert en 1916. Los materiales se depositaron en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, donde permanecieron inéditos hasta un estudio realizado recientemente por nosotros (Moure Romanillo y Cano Herrera, 1976). Las únicas fuentes para conocer superficialmente la estratigrafía de estas antiguas excavaciones son los carteles que acompañaban a las piezas expuestas, así como los datos incluidos en *El Hombre Fósil* (Obermaier, 1916:186; 1924:176 y 1925:189) y las siglas de algunos de los objetos. Posteriormente la situación de la Cueva del Río ha permanecido desconocida durante muchos años. Con el nombre de Cueva de La Lloseta o de la

Moría, fue redescubierta por Fernández Buelta, quien se lo comunicó a Jordá Cerdá, en unión del cual llevó a cabo una prospección en agosto de 1955. La campaña de excavación la llevó a cabo este último en 1956, publicando posteriormente un avance a su estudio (1958). Por su parte, Clark los considera dos yacimientos distintos (Clark, 1976:69).

En la campaña realizada por Jordá Cerdá en 1956 aparecieron tres niveles, además de restos de conchero en techo y paredes. Fueron clasificados de la siguiente manera:

Nivel I.— Posible Magdaleniense Medio, según Jordá (1958:30-36). A esta capa se atribuye la datación radiocarbónica Lloseta A, que dio un resultado de 15.656 ± 412 BP (Clark, 1976:125).

Nivel II.— Magdaleniense Inferior. Es el único que cuenta con buenas posibilidades de clasificación. Tanto la industria ósea como la lítica, bastante pobres en el resto de los niveles, fueron abundantes.

Nivel III.— Posible perduración del Solutrense Final local.

Por su parte, Clark recogió tam-

bién muestras para C14 entre los restos del conchero superior. La presencia de *Mytilus* y algo de *Trochocochlea* le llevan a clasificarlo en el postasturiense. Sin embargo, las fechas no estaban muy de acuerdo entre sí. Lloseta B dio una datación demasiado alta, 10.506 ± 309 BP y Lloseta C 4.594 ± 680 BP. Según la comprobación de Kolmogorov-Smirnov, ambas proceden de la misma población (Clark, 1976:129).

5. Cueva de Viesca.— Tampoco es depasado lo que se sabe sobre ella. Parece ser que fue descubierta por E.

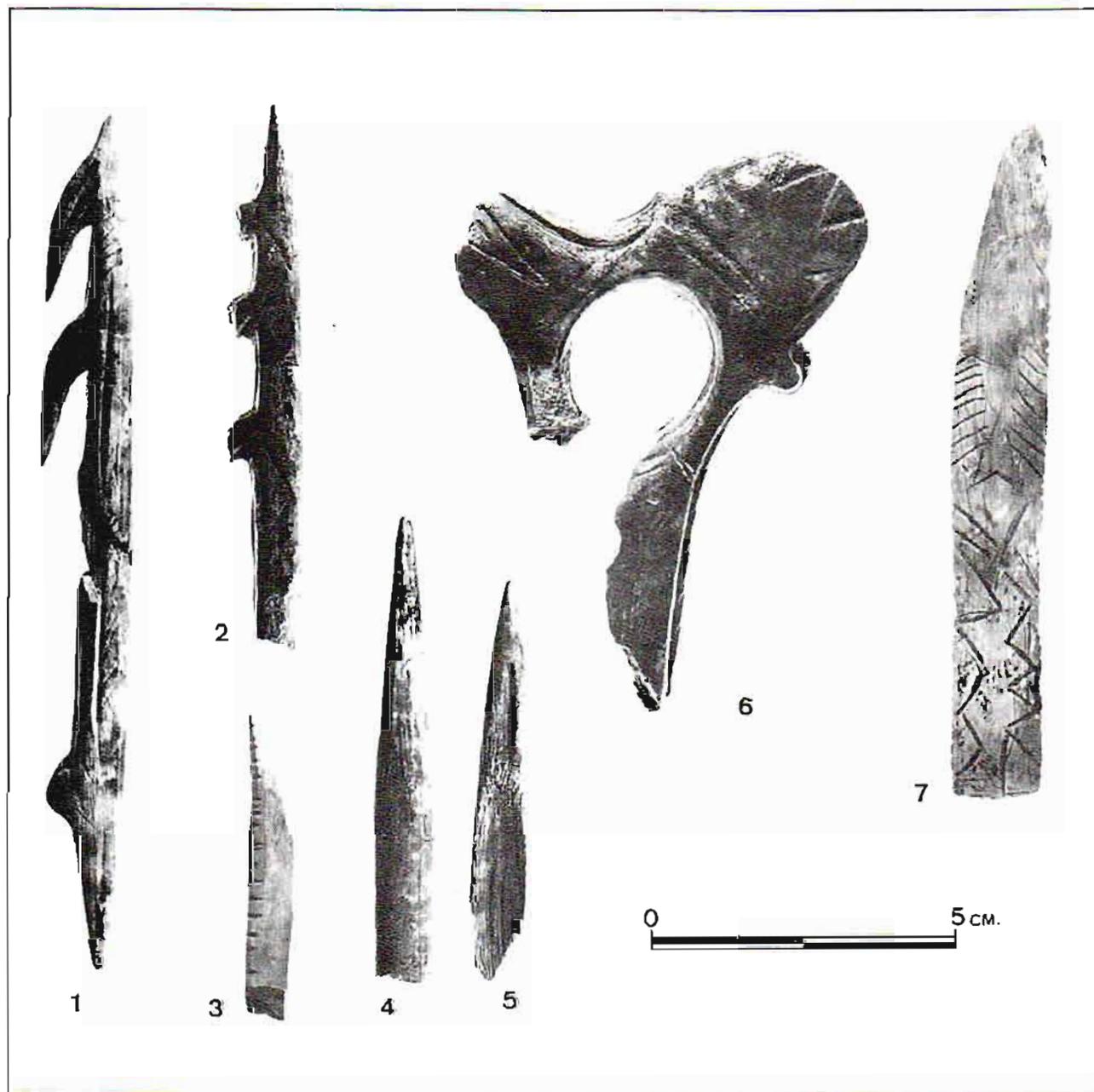


Fig. 2.—Material óseo del Magdaleniense Superior de la Cueva de Tito Bustillo. 1y 2, arpones. 3, punzón decorado. 4, varilla semicilíndrica. 5, azagaya de bisel simple con acanaladura. 6, "bastón de mando". 7, espátula decorada.

Hernández Pacheco en 1912 (Hernández Pacheco, 1919:26). En este sentido se pronuncia Obermaier en la primera edición de su obra (1916:186), aunque en la segunda atribuye también el hallazgo a P. Wernert y sitúa la fecha de la excavación en el mismo año que la de la Cueva del Río: 1915 (Obermaier 1925:189).

No ha sido posible su localización sobre el terreno, ya que al parecer la cueva no es demasiado conocida por los habitantes del lugar, al menos por ese nombre. No sería descabellado pensar en que exista alguna identidad de nombre (como El Río y La Lloseta). Los materiales que se conservan no son en absoluto identificativos: una gran azagaya de sección circular, algunas hojas y lascas y varios ejemplares de *Patella* (Museo Nacional de Ciencias Naturales). Sobre la base de tan escasos elementos de juicio, sólo podemos remitirnos a la referencia de Obermaier al Magdaleniense Superior.

6. La Cueva de Tío Bustillo (Ribadesella) es uno de los más recientes y espectaculares descubrimientos del arte rupestre paleolítico español. También se ha difundido en la literatura científica con el nombre de "Pozo del Ramu".

Los primeros sondeos arqueológicos fueron realizados por M.A. García Guinea en 1970 y publicados años después (García Guinea, 1975). La prospección se realizó en la zona de la entrada y en un pequeño depósito situado al pie del panel principal de las pinturas, clasificando ambas series en el Magdaleniense III Cantábrico. Desde 1972, en que nos hicimos cargo de la dirección de las excavaciones, se ha podido obtener una secuencia estratigráfica más completa y su clasificación a partir de un mayor número de elementos de juicio (Moure, 1975a y b; Moure y Cano, 1977).

La estratigrafía de la zona de la entrada hundida (que da a la aldea de Ardines) consta hasta el momento de dos complejos estratigráficos: el nivel 1, subdividido en 1a, 1b, 1bc y 1c, y que pertenece al Magdaleniense Superior Cantábrico con arpones de una fila de dientes, y el nivel 2, correspondiente a un estrato de inundación, cuya pobreza en útiles ha impedido su atribución a una cultura determinada. En el nivel 1 se han tratado un total de seis muestras de carbono 14, que parecen colocar la ocupación en torno al 11.500-12.500 a C., lo que



Fig. 3.—Caballo pintado en negro de la Cueva de San Antonio. A causa del mal estado de conservación de la figura, la fotografía ha sido repasada con tinta china. Algunas de las numerosas inscripciones que cubren las paredes están, como puede verse, encima de la pintura paleolítica.

culturalmente equivaldría a una fase antigua o inicial dentro del Magdaleniense Superior Cantábrico, cosa que va bastante de acuerdo con el carácter poco evolucionado de las industrias, sin microlitos geométricos y con escasísimas puntas azilienses.

La secuencia de muestreos de polen también encaja en nuestra clasificación de base arqueológica. El corte realizado parece corresponderse con la sucesión del Bölling (nivel 2). Dryas II (nivel 1) (Boyer-Klein, 1977), ya señalada en cueva Morín (Jeroi-Gourhan, 1971:253). Las fechas de C14 podrían pertenecer al Dryas I (Moure, 1975b).

En nuestra opinión, toda una serie de argumentos pueden servir como apoyo a la idea de una relación entre los niveles superficiales de la entrada y el depósito de la sala de las pinturas, lo que implicaría la atribución al

Magdaleniense Superior al menos de una parte de las representaciones rupestres. En efecto, las dataciones absolutas sitúan ambas ocupaciones en fechas muy próximas. Especialmente interesante es la coincidencia entre las muestras CSIC 154 y CSIC 261, recogidas por nosotros en el nivel 1a de la entrada, con la C.S.I.C. 80 de las excavaciones realizadas por García Guinea debajo del panel policromo. Ambas muestras son a su vez muy semejantes a la datación paleomagnética realizada por Koppers (1973), confluyendo todas las fechas en los 12.300-12.400 años a C. Otro buen argumento que apoya nuestra hipótesis es que el piso de piedras de nuestra estratigrafía (nivel 1a-1b) es el único que contiene restos de reno, especie representada en el panel principal junto con otros animales característicos de clima frío y zonas abiertas.

Datación absoluta

Sala de las pinturas	Yacimiento de la entrada (Habitat)	
Nivel arqueológico único	Nivel 1a	
	TB-2 (CSIC-154):	12.300 ± 300 aC
	TB-3A (CSIC-155A):	13.230 ± 300 aC
	TB-3B (CSIC-155B):	13.450 ± 300 aC
TB-7 (datación paleomagnética)	TB-6 (CSIC-261):	
12.800 ± 400 aC		12.270 ± 180 aC
	Nivel 1c	
	TB-4 (I-8331):	11.920 ± 220 aC
	TB-5 (I-8332):	11.570 ± 220 aC

Los materiales arqueológicos también parecen respaldar —dentro de los escasos elementos de juicio que nos ofrece el yacimiento de la sala de las pinturas— una posible relación. A pesar de que faltan arpones en el interior de la cueva, sí aparecen varillas semicilíndricas y azagayas monobiseladas en un contexto con numerosos buriles diedros, que difícilmente puede ser clasificado en el Magdaleniense III. Es más, algunos temas decorativos, como el de una varilla con trazos geométricos descubierta por García Guinea (1975:31 y 33), están también presentes en el nivel I de nuestras excavaciones (Moure, 1975 a:82). Finalmente, y aunque no pueda decirse que éste es un argumento irrefutable, el piso de ocupación de la entrada de Ardines está materialmente cubierto por materias colorantes ocre o negras, que aparecen tanto en el interior de las *Patella* como en fragmentos o en forma de manchas en el suelo. (Fig. 2).

7. La Cueva de Ribadesella. Se encuentra situada a una veintena de metros sobre el nivel actual del río Sella y a la altura de la entrada artificial de Tito Bustillo. Se trata de una caverna de considerables proporciones, que en su día debió permanecer unida a la de Tito Bustillo y, consiguientemente, a otras cavidades del Macizo de Ardines.

El yacimiento arqueológico fue descubierto en 1912 por E. Hernández Pacheco a través de un aficionado de la zona, y excavado en 1915 por P. Wernert y en 1916 por el Conde de la Vega del Sella (Hernández Pacheco, 1919:26; Márquez Uría, 1974:826). Los materiales fueron clasificados por ambos como pertenecientes al Magdaleniense Inferior Cantábrico (Vega del Sella, 1916:85), y así lo recoge Obermaier en el *Hombre Fósil*. En la primera edición (Obermaier, 1916:186) habla de un probable Magdaleniense Inferior descubierto por Hernández Pacheco, mien-

tras que en la segunda (Obermaier, 1925:189), añade la fecha de 1915 para el hallazgo y se coloca a sí mismo como colaborador del Conde de la Vega del Sella en los trabajos de 1916.

La mayor parte de los materiales se encuentran en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid. Falta casi totalmente la industria de hueso o asta y no se conocen referencias de ningún tipo respecto a la estratigrafía. En algunas ocasiones el yacimiento ha sido incluido como Musteriense (Jordá, 1955:4-5), ignoramos si por el aspecto tosco de la industria o porque realmente exista algún vestigio de ocupación del Paleolítico Medio. A juzgar por los materiales conservados, y teniendo en cuenta la falta de material óseo, no creemos que sea posible definirse respecto a la cronología del yacimiento, que —por otra parte— parece estar totalmente agotado. Hay además una posible ocupación asturriense señalada por Clark (1976:108-109) a través de los materiales del Museo de Oviedo recogidos por Vega del Sella.

8. La Cueva de San Antonio, en Ribadesella. Fue descubierta en 1912 por H. Alcalde del Río (Obermaier, 1925:262), aunque en otras ocasiones el hallazgo se ha atribuido a Breuil y Obermaier en el año 1913 (Boule, Breuil y Obermaier, 1914:235; Breuil 1952:387). Al fondo contiene tan sólo una pequeña figura de caballo pintada en negro, y que en la actualidad es difícil de localizar a causa de la gran cantidad de inscripciones realizadas con carburo que cubren la mayor parte de las paredes. Aparte de las ya citadas, hay referencias a esta representación pictórica en las obras de Jordá (1953: 18 y 1964:60) y Berenguer (1973:127-129).

Respecto a su yacimiento arqueológico, la única noticia de que disponemos sobre la existencia de un nivel magdaleniense y de conchero la encontramos en Hernández Pacheco (1919:26), que afirma que ya entonces había sido destruido el depósito para ampliar la boca de la cueva. Ignoramos si se conservará algún sector intacto del nivel magdaleniense, pero en lo que se refiere al conchero sólo se observan restos en la pared derecha de la entrada. Para Clark es postasturriense, por un argumento faunístico: frecuencia del *Mytilus*, del *Cardium* y de la *Trochocochelea crassa* (Clark.



Fig. 4.—Cueva de Les Pedroses. Cérvido o bóvido pintado en rojo. Los contornos, repasados por un grabado de trazo múltiple, han sido destacados en fotografía con tinta blanca.

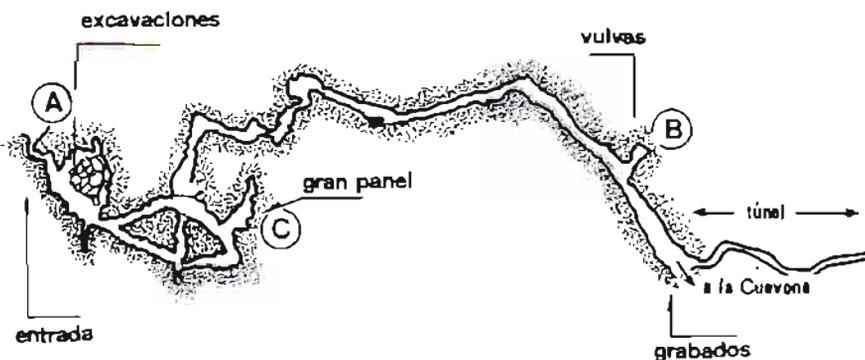


Fig. 5.—Plano de la Cueva de Tito Bustillo, con indicación de los sectores principales: A) "Santuario exterior"; B) Camarín de las vulvas; C) Panel principal.

1976:127-128). No se puede probar por falta de estudios de C14.

3. El arte rupestre

De todos estos asentamientos, cinco de ellos (Cova Rosa, Les Pedroses, Tito Bustillo, La Lloseta y San Antonio), conservan pinturas rupestres paleolíticas. Ya comentaremos más detenidamente el problema de las cuevas de Ardines.

Cova Rosa. Beltrán señala al existencia de un grabado parietal profundo que, según él, representa un pájaro y podría ser datado en el Auriñaciencia (Beltrán, 1975:112). Aparte de esta referencia permanece inédito, y hasta el momento no lo conocemos directamente.

Cueva de San Antonio. Ya hemos explicado el problema del yacimiento de San Antonio. Aunque tanto éste

como la pintura son conocidos desde principios de siglo, no se ha ejercido un control suficiente sobre la cueva, lo que comporta que las paredes estén totalmente cubiertas de inscripciones con carburo y de grabados modestos, algunos de los cuales están inmediatamente al lado de la pintura paleolítica (fig. 3).

Se trata de un caballo pintado con trazo lineal continuo en negro. Las patas y el vientre no aparecen indica-



Fig. 6.—Tito Bustillo. Bóvido grabado correspondiente al sector B del plano, junto al derrumbe que separa la Cueva de Tito Bustillo de la Cuevona.

dos, lo que no impide que el conjunto tenga una cierta gracia. Personalmente nos recuerda algo de los caballos de Las Monedas (Puente Viego, Santander) y la técnica utilizada está presente en Tito Bustillo. Preferimos no hacer ningún comentario respecto a su posible cronología ya que creemos que es muy importante —sobre todo en el caso de esta figura aislada— valorar el yacimiento arqueológico. Las únicas referencias de que disponemos es la presencia de Magdaleniense y de Post-asturiense.

Cueva de La Lloseta. La Lloseta (o Cueva del Río o de la Moría) forma parte del mismo complejo espeleológico del Macizo de Ardines al que pertenecen La Cueva y Tito Bustillo, con la que comunica. No obstante, sus pinturas rupestres deben ser consideradas en relación con el habitat excavado por F. Jordá en 1955.

El conjunto de pinturas fue descubierto con posterioridad a las de Tito Bustillo por un grupo espeleológico asturiano. Las representaciones aparecen en dos grupos (Jordá, Mallo y Pérez, 1970: 130-133): uno contiene una serie de puntos en rojo y el otro diversas representaciones naturalistas asociadas a signos. En este segundo conjunto destacan una cabeza de caballo pintada en trazo rojo continuo, dos cabezas de cápridos y una serie de puntos y líneas. Según Jordá, este grupo podría pertenecer al ciclo aurinaco-perigordense (Jordá, Mallo y Pérez, 1970: 138).

Cueva de Les Pedroses. No se ha publicado aún un estudio pormenorizado de las pinturas y grabados de Les Pedroses, cuyas técnicas y estilos se salen bastante de lo normal en la zona.

Sobre un pequeño panel encontramos un grupo de tres cérvidos sin cabeza, pintados con tinta plana roja y perfilados con grabados finos de trazo múltiple. Estas figuras se superponen a otras de ciervos trazadas con grabado estriado. Su descubridor, F. Jordá lo sitúa en el Solutrense, ya en contacto con el Magdaleniense Inferior (fig. 4).

Cueva de Tito Bustillo. Las pinturas y grabados de Tito Bustillo se reparten entre un panel principal y otros lugares de la cueva. Sin embargo, es importante no considerar la situación de los grupos de acuerdo con

la actual estructura de la caverna, sino en relación con los diferentes habitats de las cuevas del Macizo de Ardines.

En efecto, la presencia de varios grupos de pinturas bastante distintos entre sí, puede plantear el problema de si todos ellos están en relación con las gentes que vivieron en la entrada en que hemos realizado la excavación. Dejando aparte las pinturas de La Lloseta, evidentemente en dependencia con aquel yacimiento de habitación, en Tito Bustillo puede hablarse al menos de tres "santuarios" (fig. 5).

A) El "santuario exterior": Se halla situado en la antigua entrada de la cueva, junto a la estructura de habitación que hemos estudiado y en una zona que se encontraba iluminada por la luz exterior antes del derrumbe que taponó la boca. En la zona interior a dicho derrumbe, en la primera sala, podemos ver un bóvido en rojo y algunos signos pintados en los bloques. En la parte exterior del desprendi-

miento, nuestra compañera Victoria Cabrera Valdés descubrió recientemente, durante nuestros trabajos de excavación, algunos grabados muy finos en una de las paredes de la boca.

B) Grupo formado por el camarín de las vulvas, un conjunto de grabados representando ciervas, signos, un bóvido y un caballo, y algunos signos pintados en rojo. Todos ellos se encuentran junto a la actual entrada artificial de la cueva, al lado de un derrumbe no muy antiguo que la separa de La Cueva; por tanto, se halla a más de 1.000 m. de la entrada utilizada por los ocupantes del asentamiento magdaleniense que nosotros excavamos (fig. 6).

C) El panel principal. Sobre una capa roja, quizás destinada a servir de fondo y combinarse con la bicromía utilizada en las figuras, se descubrieron más de una veintena de representaciones de caballo, ciervo y reno, siendo la mayoría los primeros. Al pie de dicho panel, se encuentra un



Fig. 7.—Cueva de Tito Bustillo. Reno y caballo afrontados. Tema central del "gran panel" (sector C del plano).

pequeño depósito arqueológico, excavado en 1970 por M.A. García Guinea (1975), y al que nosotros consideramos contemporáneo de las pinturas y del nivel I de nuestra estratigrafía, con lo que las representaciones podrían clasificarse en el Magdaleniense Superior. En la pared opuesta al gran panel hay una serie de representaciones de bóvidos de trazo negro, hoy muy perdidos. Saliendo hacia la bifur-

cación que lleva a la entrada, encontramos un signo en rojo, situado muy cerca de un caballo aislado, localizado ya en plena encrucijada (fig. 7).

4. Resumen

Este es un trabajo de divulgación acerca de una importante concentración de asentamientos prehistóricos en la zona de la desembocadura del Sella, concejo de Ribadesella (Astu-

rias). Los yacimientos conocidos se encuentran en su totalidad en cuevas, y ocupan un territorio muy variado que permite gran número de actividades depredadoras: caza, pesca y recolección. Los horizontes culturales representados en las estratigrafías se corresponden al final del Paleolítico Superior y comienzos del Epipaleolítico, predominando las ocupaciones magdalenienses.

BIBLIOGRAFÍA

Altuna, J. (1977), "Los mamíferos del yacimiento prehistórico de Tito Bustillo (Asturias)", en Moure y Cano (1977). Oviedo.

Beltrán, A. (1975), "El Arte Rupestre del resto de la Cornisa Cantábrica", en "La Prehistoria en la Cornisa Cantábrica". Santander pag. 79-120.

Berenguer Alonso, M. (1973), "Prehistoric Man and his Art.". Londres.

Boule, M., Breuil, H. y Obermaier, H. (1914), "Institut de Paleontologie Humaine. Travaux de l'année 1913", en "L'Anthropologie", 25.

Boyer-Klein, A. (1977), "Análisis polínico de la Cueva de Tito Bustillo (Asturias)", en Moure y Cano (1977). Oviedo.

Breuil, H. (1952), "Quatre-cents siècles d'art pariétal". Perigoux.

Clark, G. (1976), "El Asturiense Cantábrico", en "Biblioteca Prehistórica Hispana, 13".

Corchon, M.S. (1971), "El Solutrense en Santander". Santander.

García Guinea, M. A. (1975), "Primeros sondeos estratigráficos en la Cueva de Tito Bustillo (Ribadesella, Asturias): excavaciones de 1970". Santander.

Hernández Pacheco, E. (1919), "La caverna de la Peña de Candamo (Asturias)", en "Memorias de la Comisión de Investigaciones Prehistóricas y Paleontológicas", 24.

Jordá Cerdá, F. (1955), "El Solutrense en España y sus problemas". Oviedo.

(1958), "Avance al estudio de la Cueva de La Lloseta (Ardines, Ribadesella)". Servicio de Investigaciones Prehistóricas. Oviedo.

(1959), "El complejo Solutrense-Magdaleniense en la Región Cantábrica", en "I Simposio de Prehistoria Peninsular". Pamplona.

(1964), "El arte rupestre paleolítico de la Región Cantábrica: nueva secuencia cronológico-cultural", en "Prehistoric Art of the Western Mediterranean and the Sahara". Barcelona. Págs. 47-78.

Jordá Cerdá, F., Mallo Viesca, M. y Pérez y Pérez, M. (1970), "Les Grottes du Pozo del Ramu et La Lloseta (Asturies, Espagne) et ses représentations rupestres paleolithiques", en "Bull. de

la Société Préhistorique de l'Ariège", XXV, págs. 95-139.

Lorei-Gourhan, Arl. (1971), "Le fin du Tardiglaciaire et les industries préhistoriques (Pyrénées-Cantabres)", en "Munibe", 2-3, págs. 249-254.

Madariaga de la Campa, B. (1975), "Estudio de la fauna marina de la Cueva de Tito Bustillo (Oviedo)", en Moure (1975a:89-110).

(1977), "Estudio de la fauna marina de la Cueva de Tito Bustillo (Oviedo). Campaña de 1975", en Moure y Cano (1977).

Márquez Uría, M.C. (1974), "Trabajos de campo realizados por el Conde de la Vega del Sella", en "Boletín del Instituto de Estudios Asturianos", 83, págs. 811-835.

Moure Romanillo, J.A. (1975a), "Excavaciones en la Cueva de 'Tito Bustillo' (Asturias). Campañas de 1972 y 1974", Publicaciones del Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo.

(1975b), "Datación Arqueológica de las pinturas de la Cueva de Tito Bustillo", en "Trabajos de Prehistoria", 33, págs. 176-181.

Moure Romanillo, J.A. y Cano Herrera, M. (1976), "La Cueva del Río de Ardines (Ribadesella, Asturias)", en "Boletín del Instituto de Estudios Asturianos", 87, págs. 259-271.

(1977), "Excavaciones en la Cueva de 'Tito Bustillo' (Asturias). Trabajos de 1975". Publicaciones del Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo.

Obermaier, H. (1916), "El hombre fósil", en "Memorias de la CIPP", 9, Madrid.

(1924), "Fossil Man in Spain", Londres.

(1925), "El hombre fósil" (2ª edic.) "Memorias de la CIPP", 9, Madrid.

Straus, L.G. (1974), "Notas preliminares sobre el Solutrense de Asturias", en "Boletín del Instituto de Estudios Asturianos", 82, págs. 3-24.

(1975), "¿Solutrense o Magdaleniense Inferior Cantábrico? Significado de las diferencias", en "Boletín del Instituto de Estudios Asturianos", 86, págs. 781-790.

Vega del Sella, Conde de la (1916), "Paleolítico de Cueto de la Mina", en "Memorias de la CIPP", 13, Madrid.

SOBRE UNOS MONUMENTOS MEGALITICOS Y ARTE RUPESTRE EN CANARIAS Y SAHARA OCCIDENTAL

Mark Milburn

Las observaciones siguientes son ocasionadas, en general, por los reportajes de investigaciones austriacas recientes, en particular los de Biedermann (1973), Nowak (1971) y Nowak y Ortner (1975). El material obtenido durante estos viajes de gran valor está forzosamente limitado a un solo territorio, mereciendo la pena intentar la obtención de una vista más amplia de las zonas vecinas, con el fin de subrayar los variados problemas que la ciencia moderna tendrá que solucionar en el futuro.

En cuanto a la llamada época "megalítica" norteafricana, Nowak y Ortner (1975, 23) citan la teoría de Wölfel, que es la difusión de esta cultura mediante los ríos de aquel tiempo. El mapa de Hugot (1974, 56) del desierto durante el Cuaternario nos muestra la Seguiet el Hamra tal como el Uad

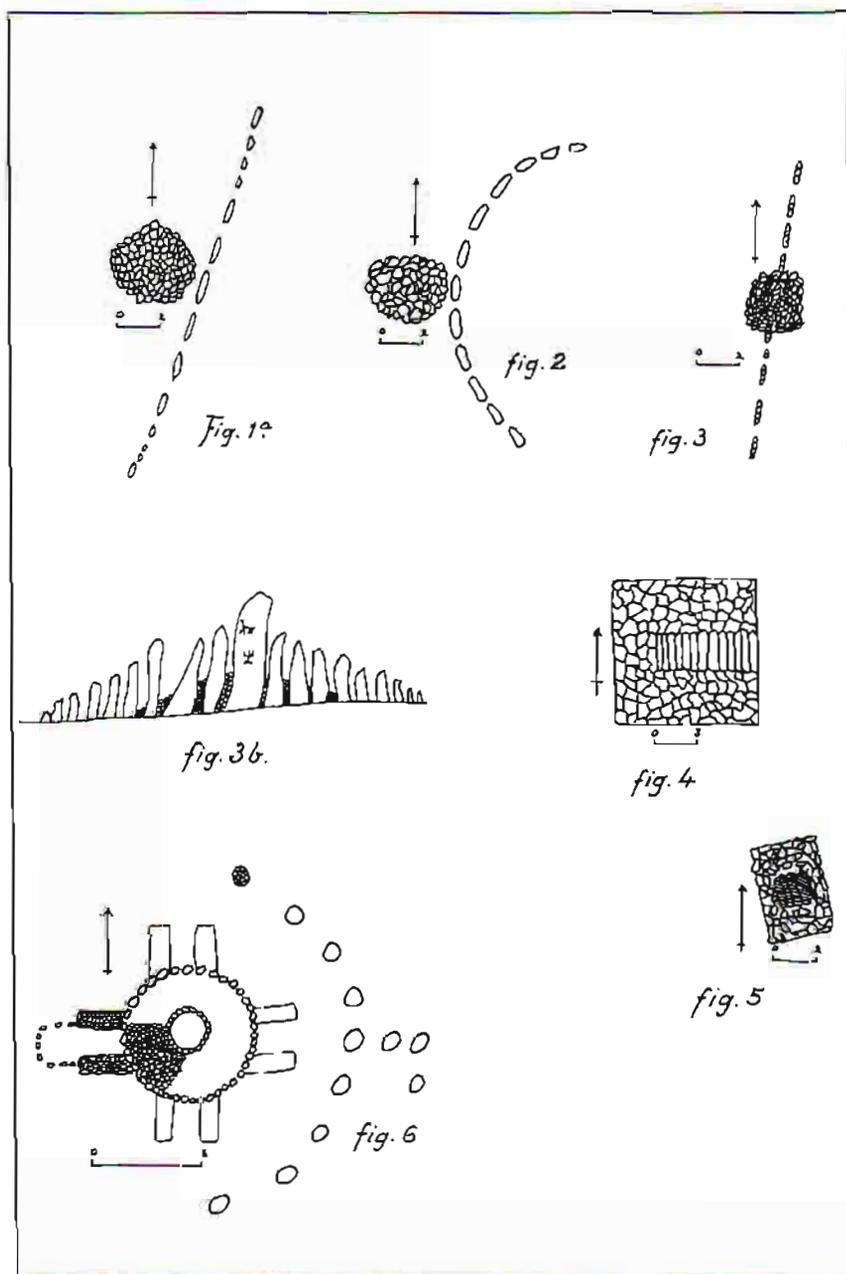


Fig. 1.—Alineación de menhires delante de un túmulo.

Fig. 2.—Alineación de menhires curvados delante de un túmulo.

Fig. 3a.—Alineación de menhires rectos que pasan por encima de un túmulo.

Fig. 3b.—Croquis de una alineación de menhires desde el este: el más grande lleva grabados.

Fig. 4.—Tumba de Bir Moghreïn. Según Gobin.

Fig. 5.—Tumba de Leyuad. Según Nowak.

Fig. 6.—Croquis aproximativo de un monumento y de torretas, Tit.

Draa; el Draa tenía un gran lago junto a su parte oriental. Se nota otro lago, lo del Djouf y del Aouker, Mauritania meridional, alimentado, según parece, por un río que llega desde el sur, teniendo su fuente cerca de lo del Níger actual y, junto a la parte superior de aquel río, evidente durante el Cuaternario.

Habrà que definir exactamente la constitución de la época megalítica de la zona. Sin embargo, si como opina Mauny (1976), la mayor parte de los monumentos preislámicos (sin contar los enterramientos rudimentarios de los tiempos paleolíticos) y epipaleolíticos) datan desde los 1500 años antes de la llegada de los Arabes, en el VIII siglo d.C., hemos ya llegado a los tiempos protohistóricos ¿Cuál era el estado de los ríos, y de los lagos, durante la protohistoria? En qué proporción hubieran podido influir por lo que a la difusión de una cultura se refiere?

Los monumentos "preislámicos" del NW de Africa han sido publicados por varios autores y según parece no se ha logrado definir todas sus variedades. Las alineaciones megalíticas notadas por Nowak y Ortner (1975, Abb, 155-156) y Nowak (1971, 53, E) parecen referirse a menhires cuya altura no es más de 2 metros; la piedra publicada por González Fernández (1971, 263 y Abb.1) se ha caído y mide 1,92 metros de longitud. El menhir más alto visto por nosotros en el mismo territorio, tenía 2,35 metros de altura, cuando va incluido en una alineación (Milburn y Köbel-Wertlauffer, 1973, 116). Los que hemos ob-

servado en el Khat Atúj meridional, Mauritania, un poco al sur del Río de Oro, eran más bajos. Compárese los de Pellicer (1973, lam. XV).

En un trabajo importante (1976), Mauny ha notado que las construcciones reproducidas por Nowak y Ortner (1975, Abb. 155-156) en Bu Lariah serán del mismo tipo que las de Lemqader y de Meyateg, Mauritania, publicadas por Monod (1948, 24; 1958, 273-275). Estando totalmente de acuerdo, desconocemos qué orientación tienen las de Meyateg; tendremos que volver sobre la cuestión de orientación.

Una característica de las obras austrálicas citadas es que las alineaciones de menhires se encuentran normalmente —según hemos visto— en frente de un túmulo del tipo más ordinario e insignificante. Se notan tres variedades hasta ahora, con un cuarto tipo que posee un túmulo relativamente mayor (figs. 1, 2, 3), es decir:

a. Alineación recta de menhires delante de un túmulo, el más grande en el centro.

b. Alineación curvada de menhires delante de un túmulo, el más grande en el centro.

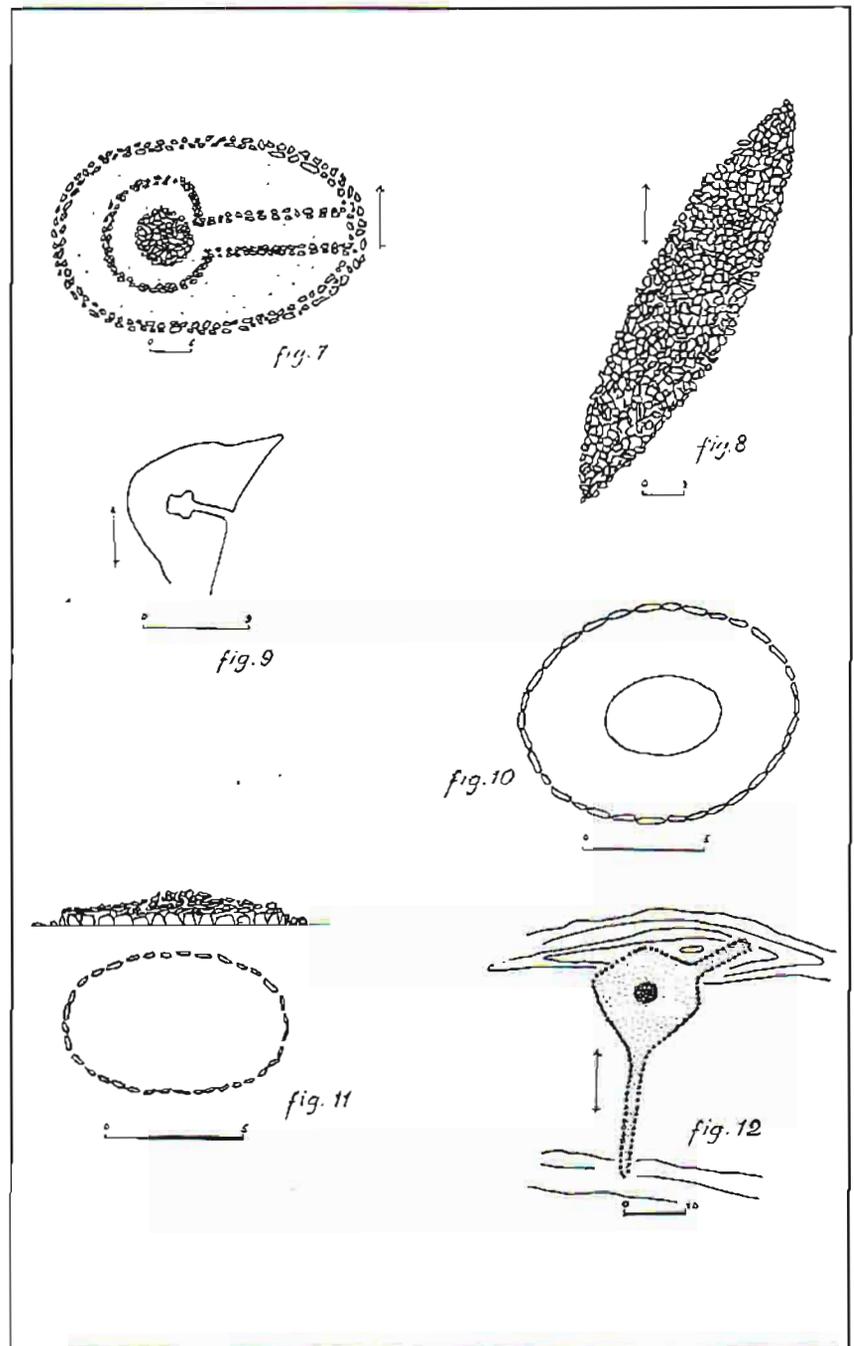


Fig. 7.—"Monument en trou de serrure"

Fig. 8.—Monumento en forma de hoja ("fusiforme").

Fig. 9.—Monumento taloniforme ("Heel-shaped cairn"). Según Henshall.

Fig. 10.—Monumento de tipo "Ring-Cairn". Según Almadro.

Fig. 11.—Monumento de tipo "Platform-Cairn". Según Almagro.

Fig. 12.—Monumento de Ahellana. Según Haan.

c. Alineación recta de menhires que pasa por encima de un túmulo, el más grande en el centro.

d. Un túmulo más alto que la alineación de menhires, que es recta, sin tener forzosamente el más grande en el centro. Fergusson (1872) describe un monumento que parece similar. Este tipo puede ser una variedad degenerada, más reciente.

Pueden existir menhires menores aislados en frente del túmulo o detrás. Hemos dado más detalles sobre sitios individuales (Milburn y Köbel-Wettlauffer, 1973, 116-120). En cuanto a orientación, consideramos que el frente del túmulo de la mayoría de tales alineaciones se dirige hacia un punto entre NE y SE.

La zona de reparto de estos monumentos curiosos se extiende, por lo menos, desde el Khat Atúi en el sur hasta unos 50 kms al norte de Bir Moghreïn; agradecemos a Dña. N. Lambert el habernos informado de que ella no ha visto ninguno en la región de Akjoujt, donde ha realizado excavaciones varias. Y la zona va desde el Tiris en el oeste hasta un punto cerca de Ouadan en el este, según tenemos entendido. Los menhires de Meyateg, tal como los de Lemqader, ambos mencionados y vistos por nosotros, en el último caso, no están lejos de Ouadan. Hemos oído hablar de menhires en Tanousbert, en la misma región, sin saber si pertenecen a la misma categoría; tampoco en el caso de alineaciones citadas por Hamy (1906, 324) en el Tagant, muy lejos de nuestra zona.

Hay grupos numerosos en la región del Khat Atúi septentrional, tal como alrededor del Uad Atúi, en Río de Oro, un poco más al norte, según varios informes. Sin embargo, nos extraña que Azcárate (1943, 228) escriba que "la orientación... es aparentemente caprichosa, ya que están colocadas las alineaciones indiferentemente hacia los cuatro puntos cardinales". Una excavación efectuada por el mismo oficial localizó un esqueleto en posición frontal, a una profundidad de 35 cms, encerrado en una caja formada por cuatro lajas verticales, cerca del menhir más alto. No se observa ninguna orientación en su dibujo (1943, 229). Esta cuestión de falta de orientación, es muy interesante. Agradecemos a H. Nowak el habernos relacionado sus experiencias personales en aquella zona. Sin embargo habrá que

investigarla otra vez para aclarar tal anomalía.

Durante sus excavaciones en tales construcciones, observó que una tenía un menhir con grabados profundamente incisos, no punteados, Monod (1948), no encontró en Lemqader ninguna sepultura en forma de caja o cista. Nos inclinamos provisionalmente a opinar que el centro de esta cultura se haya localizada en la parte septentrional del Khat Atúi o alrededor del Uad Atúi, sin saber de verdad si los tipos ligeramente diferentes pueden considerarse una sola cultura. Nos ofrece una teoría apasionante Burl (1972, 44) sobre monumentos del grupo conocido por Clava, en Escocia, admite que la altura graduada de piedras individuales sea un reflejo del camino diario del sol a través del cielo. Aunque la orientación de estas piedras escocesas es diferente, podemos citar las alineaciones delante de las llamadas Tumbas de Gigantes, de Cerdeña, tal como de las de que se trata, para establecer una comparación posible, tanto arquitectural como de orientación.

Es probable que Gobin (1937) pudiera observar tales alineaciones durante el viaje de una patrulla en camello, realizada en el invierno de 1935-36, a lo largo del trayecto Atar, Idjil, Aïn ben Tili, Bir Moghreïn, Idjil, puesto que menciona "des pierres placées suivant un certain alignement...". El mismo suboficial vio además uno de los más grandes menhires aislados que conocemos en toda Mauritania, que se encuentran a unos 2,5 kms al NE de Bir Moghreïn, que hemos tenido la suerte de ver en 1973, gracias a la ayuda prestada por el Sr. Prefecto de la ciudad.

Vimos que tienen respectivamente 3,5 metros, 3,2 metros y 2,4 metros. Debido completamente a la casualidad, sabemos también que aquí se sitúa una de las cuatro tumbas cuadradas localizadas por Gobin, pues una foto nuestra acusa claramente el mismo peñascal de su "Pl. I, tombeau (Modèle III)". El sitio fue visitado después por Du Puigaudeau y Sénones (1947), quienes realizaron excavaciones en la misma tumba, sin saber que Gobin la había ya excavado. Tal hecho parece ser desconocido por varios autores, que citan indistintamente a Gobin o Du Puigaudeau y Sénones. No obstante, desconocemos todavía los lugares de las otras tres tumbas cuadradas. Puede ser que una sea

de la de cerca del aeropuerto de Guelta Zemmur (Milburn, 1974, 100). Véase fig. 4.

Quisiéramos comparar un enterramiento menor visto por Nowak (1971, 61) a Leyuad: la manera de cerrar la parte superior nos parece igual a la figura de Gobin (nuestra fig. 4). Reproducimos la tumba de Nowak (fig. 5) y no cabe duda de que tales construcciones rectangulares o cuadradas son muy raras, según observó Monod ya hace años. Hay que esperar que se hagan esfuerzos considerables para localizar y excavar otras, sin olvidar las ya conocidas, para que la ciencia moderna nos ayude a obtener mayor información.

Las construcciones rectangulares observadas cerca de Aouinet Legraa (Bessac, 1953), son de tipo diferente, único, según entendemos, en el desierto del norte de Africa, mientras que los menhires alrededor de otras tumbas allí cercanas tienen más de 3 metros de altura.

Tuvimos la suerte de ver otro tipo de construcción que tiene sus paralelos en Gran Canaria. Cerca de Tit, Argelia Central, hay una tumba excavada turriiforme, con escalones numerosos, que nos recuerda muchísimo la tumba circular menor de Tufia, G.C., vista durante el mismo mes. Un recinto pequeño, junto al lado SE, contiene varias piedras de cuarcita, dispuestas, según parece, de forma decorativa. Por desgracia no localizamos ninguna descripción posterior en el libro de Reygasse (1950), quien probablemente la excavó en primer lugar. Notamos que tumbas turriiformes africanas ("chouchat") con más de tres escalones parecen muy raras, tal como las que tienen dichos escalones formados de una capa de piedra cada uno, mientras que tales escalones, numerosos y muy bajos, son comunes en Canarias. Compárese Cuscoy (1966, fig. 3).

A poca distancia hacia el este, se nota un monumento redondo turriiforme ("choucha") de dos pisos, excavado y en ruinas, (fig. 6), que consideráramos bastante normal, si no tuviese ocho compartimentos adicionales juntos a la "choucha", orientados dos a cada punto cardinal. Habrán contenido cadáveres anteriormente, aunque en tal caso tendríamos el problema de una orientación típica, ni del Islam ni de la época anterior. Dudamos igualmente de que unas o todas las torretas de piedras puestas al NE, E y

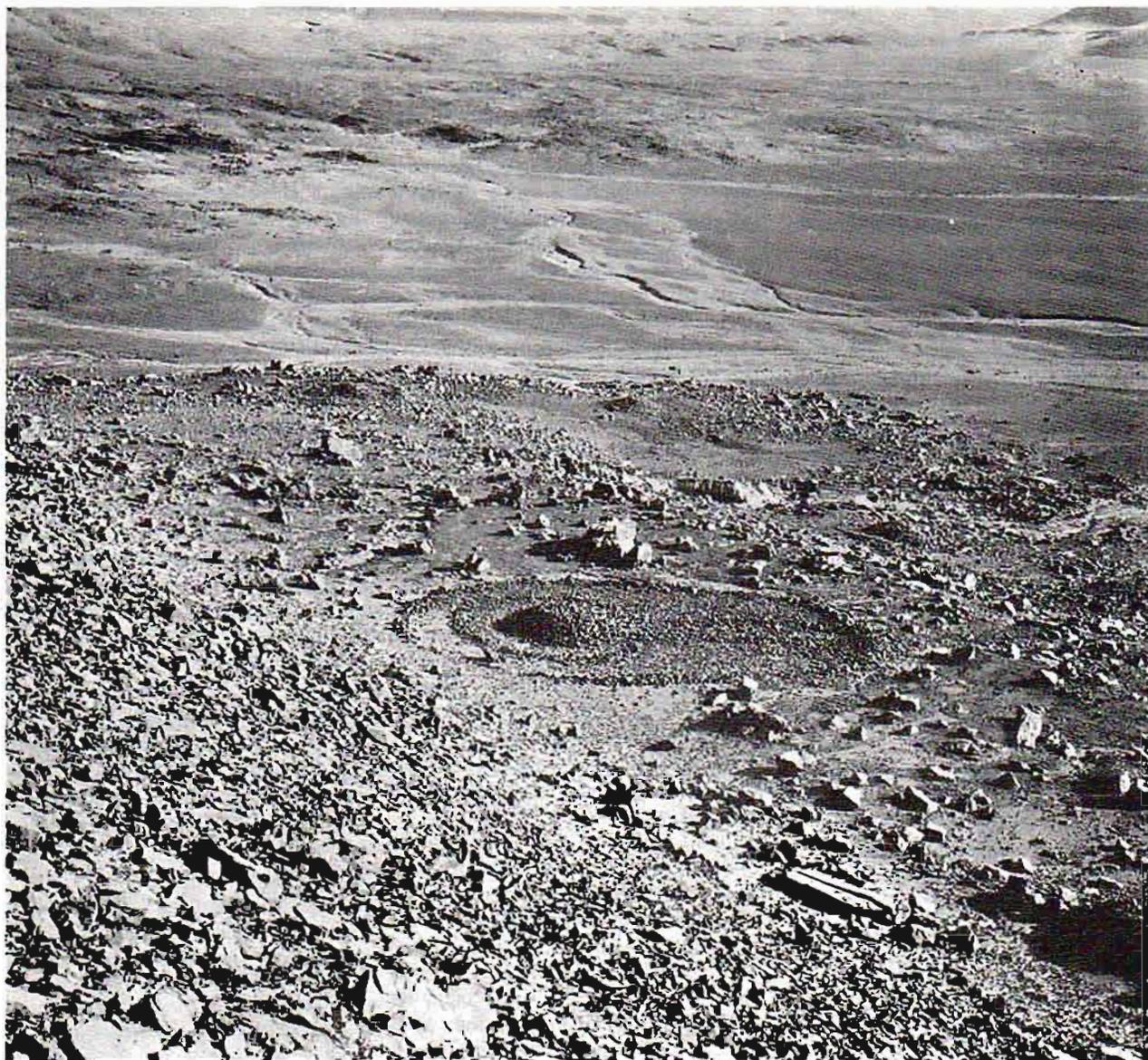


Fig. 13.—“Monument en trou de serrure” de Gara Tesmad, Tassili n’Ajjér. Hay un túmulo sobre una plataforma por encima y ligeramenta a la derecha. (Foto Milburn).

SE del monumento sean contemporáneas. Este fenómeno de “petites tours accessoires” ocurre mucho más hacia el oeste (Almagro, 1946, 281; Monod, 1948, 20), tal como en Níger (Milbourn 1976, 119). Su empleo queda desconocido. Una torreta de Gautier (1908, fig 3A) de la región de Tit, tenga su igual en Gran Canaria, otra vez al este de una construcción principal, en el sitio conocido por Los Castilletes (Jiménez, 1946, lám. LXX, 6.) Habrá que relacionar tumbas y grabados de Tit, antes de intentar una comparación con tumbas y arte rupestre de Canaria/El Hierro.

Notemos de paso una ilustración de Jiménez (1953, lám. XI, 1a) de una vasija color rojo con decoración

pintada en blanco, que a nuestro juicio casi dibuja un plano esquemático de la tumba extraña de Tit (fig. 6).

Si la torreta puesta sobre una plataforma (Jiménez, 1962, 14, fig. 11) ha existido en Canarias, no cabe duda de la importancia de tales plataformas redondas y muy bajas en Africa NW, donde normalmente tiene un túmulo redondo ordinario puesto por encima. Mientras que es fuera de nuestro alcance delimitar su función exacta. Hay algunos de tamaño impresionante. Chudeau (1920, 112) recuerda que, en Mauritania, muchas tumbas son construidas “sobre una plataforma de unos 50-60 cms de altura”. En las cercanías del pozo de Atbara, a medio camino entre Idjil y Villa Cisne-

ros, vio una de 20 metros de diámetro. Hemos visto una en el barranco de Arak, Argelia Central, que mide 22 pasos de E al W, un poco al este de la pista principal y a unos 330 km de In Salah, según los postes kilométricos. Aun en el Aír (Níger), vimos una de 21 pasos de diámetro, mientras que a unos 80 kms al sur de Tamnasset, Hoggar, hay una de unos 60 pasos de diámetro. Quiere decir que tales plataformas se instalaron también en gran distancia hacia el este. Muchas veces aparecen al lado de los llamados “monuments en trou de serrure” del Sahara Central (fig. 7). Desconocemos la relación, si hay alguna, por falta de dataciones.

Otro tipo de plataforma son las

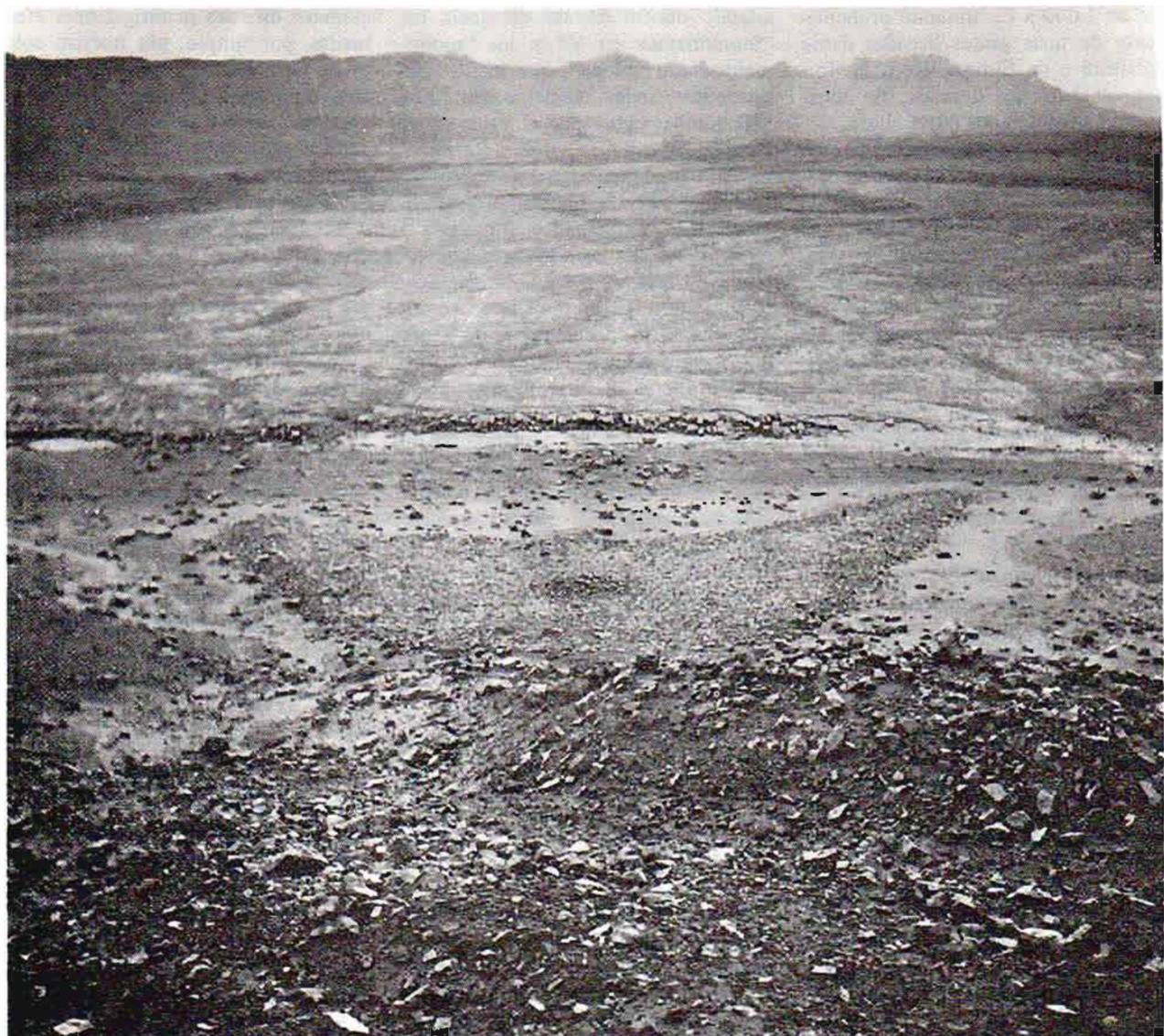


Fig. 14.—Monumento taloniforme de Gara Tesmad. Mide unos 80 metros entre los "cuernos" (Foto Milburn).

que se encuentran juntas a edificios de la región de Jebel Hamsailikh, no lejos de Foum Z'Guid, cuya forma parece indicativa de un empleo ritual o cultural, por ser puestas en la extremidad occidental de cada caso. Dos veces la plataforma iba junta a un edificio en forma de "hoja" (francés: "fusiforme", fig. 8). Estas "hojas" estaban probablemente asociadas cada una a un monumento lleno en forma de creciente. Desconocemos obras tratando de la relación de "hojas" con crecientes, un fenómeno que hemos observado al sur de Atar, Mauritania, aunque la "hoja" no tenía ninguna plataforma, como las de Jebel Hamsailikh. Los crecientes son bien conocidos en Africa NW, donde van orientados hacia el este: en la región de la frontera nigero-argelina, tal como Aïr (Níger), hay muchos que van

orientados hacia el W tal como al E, un fenómeno que no sabemos explicar.

Sin embargo, estamos todavía muy mal documentados sobre crecientes, por desconocer si la variedad, llana siempre, contendrá sepulturas o no; tampoco entendemos la función, de los ejemplares enormes acaso, funeraria que aparecen más de todo en el Sahara Occidental. Es probable que los monumentos crecientiformes menos bajos y llanos, es decir, en relieve, sean siempre enterramientos (Voinot, 1908; N. Lambert, a parecer: J. Mercer, 1976). Ello nos permite opinar, que se hayan edificado tales construcciones, muy bajas y difíciles de ver desde el suelo, con la intención de que resultaran muy visibles desde el cielo. En tal caso, se trata de una creencia protohistórica importan-

te. La misma pregunta vale para los recintos vistos por Gobin (1937, 145) acerca de Bir Lemouissate, Mauritania, cuya orientación, poco constante, nos ofrece otro enigma no resuelto.

Lo que extraña es que parece existir cierta semejanza arquitectural y de orientación entre varios crecientes norteafricanos y los llamados monumentos taloniformes ("heel-shaped cairns") de las Islas de Shetland, en Escocia. (Fig. 9). Tal como en Africa, los ejemplares escoceses tienen tendencia a situarse a través de la pendiente oriental de un montículo, con una misma orientación, es decir, entre NE y SE.

En Escocia es posible que todos no sean enterramientos, aunque una función alternativa queda desconocida. Henshall (1972, 286) opina que se haya empezado a edificarlos alrede-

dor de 3.000 a C., tratando probablemente de unas gentes llegadas desde Inglaterra o de Europa. De todas formas, se han ido después, sin dejar monumentos datados hasta ahora.

En cuanto a los enterramientos "en forma de anillo" ("ring-cairns") y "en forma de plataforma" ("platform-cairns") en Escocia, tenían sus parientes africanos, según parece. Compárese Almagro (1946, 285, RC de Ausimegitz y 1946, 287, PC de Tucac en Haila), que dibujamos en las figs. 10 y 11 respectivamente. Savary (1966, Pl. XV, 3) muestra un RC a Vélez Blanco. Henshall considera que la época principal de los RC conocidos por el grupo de Clava, Escocia, se extendía desde 1600 hasta 1300 a C. ¿Cuál será la edad, pues, de los ejemplares?.

Una comparación de dibujos contenidos en varios libros o artículos tratando de monumentos megalíticos europeos presentan gran número de similitudes arquitecturales entre Europa y Africa NW: sería de extrañar si no fuera así. Sin embargo, hasta que se efectúen excavaciones cuidadosas y detalladas, de numerosos monumentos africanos, mediante especialistas experimentados en reconocer y evaluar todo tipo de material que se encuentre, no podremos esperar obtener muchos más informes sobre sus constructores. Lo que hay que lamentar es la cantidad enorme de tumbas robadas o mal excavadas.

Si hemos insistido sobre la importancia de la alineación de menhires, a menudo asociados según parece a túmulos obliga a que tengamos aquí una manera que obtener dataciones del arte rupestre, pues, el menhir central viene a veces grabado. Si ofrecen menos confianza los menhires que llevan inscripciones, los que llevan grabados profundamente incisos (tal como un Lemqader) vale la pena de que sean investigados a fondo, mediante los enterramientos supuestos contemporáneos.

Monod y Cauneille (1951, 194, nota 1) propusieron la excavación de muchas tumbas de la vecindad de Aouinegt, Mauritania, para intentar aprender algo sobre los grabados de carros, en número de unos 105. Desconocemos todo progreso hasta ahora...

Maître (1966, 103) propone un parentesco entre los espirales grabados y los empedrados grandes (francés: "dallages") del Sahara Central,

citando dentro de esa categoría los "monumentos en V" y los "monumentos con antena", que incluye los crecientes arriba mencionados. Los más grandes vistos por él están en el Hoggar.

Tal fenómeno parece existir a Ahellane, Argelia Central, donde vimos cinco empedrados ("dallages") no lejos de una roca grabada con espirales. Unos de estos monumentos, curiosos (fig. 12) y muy poco comunes, tienen la peculiaridad de tener uno o ambos brazos —uno hacia el S. el otro hacia el NE— terminándose dentro de afloramientos rocosos y poco cómodos para los constructores de aquel tiempo. Hay que deducir que la longitud de cada construcción era de suma importancia, puesto que se hubiera podido evitar totalmente el afloramiento, a condición que cada brazo hubiera sido más corto. Agradecemos a Dña. G. Engeljählinger y R. Kraml su visita posterior para fotografiar los grabados.

Aunque las pinturas rupestres de Africa NW no sean espectaculares, en comparación con las del Tassili n'Ajjer, del Tefedest y del Fezzan, podría ser interesante investigar otra vez las zonas de Zemmur (Monod, 1951), Tenses (Favotti, 1960) y Hamdoun (Mauny, 1951), pues recientes informes de colegas austríacos indican que vale la pena de buscar abrigos todavía desconocidos en Río de Oro, Seguiet el Hamra y la zona que se extiende aproximadamente entre Choum, Agüenit y F'Derick. Mencionemos la figura humana localizada por Feidullah Uld Endadia a Uad Ymal (Nowak, 1976, fig. 13).

En cuanto a grabados "megalíticos", recordemos primeramente la intención que tenían O'Riordáin y Daniel (1964, 136) en engañar a colegas, tal como estudiantes, mostrándoles dibujos del arte de La Palma, haciendo suponer que se trataba de arte irlandés: No importa si admite uno o no la posibilidad de marineros "megalíticos" grabando su arte sobre las rocas de Canarias, tal como las de Africa, ni si llegaron en aquellos lugares mediante su propia voluntad o contra ella. Hay en nuestra zona bastantes símbolos "megalíticos" (espirales, círculos concéntricos, meandros), sobre cuya edad tenemos muy poco concreto; incluso la cuestión de cronología relativa provoca muchísimas discusiones.

Hay que evocar las cuidadosas y a

menudo difíciles investigaciones efectuadas, por ejemplo, por nuestro colega A. Simoneau en el sur de Marruecos, durante los últimos diez años. Lástima que otras gentes no hayan demostrado tanto entusiasmo en registrar los tesoros artísticos grabados sobre miles de rocas. Si otros aficionados fueran a aquellos lugares perdidos, tendríamos hoy muchos más elementos comparativos. Aparte de casos particulares e individuales de símbolos profundamente incisos (y supuestos más viejos), tal como por lo menos un espiral de Sidi Mulud, Seguiet el Hamra (Pellicer y Acosta, 1972, lám. VII, B), visto también por nosotros, existe una estación localizada por Simoneau a Imaoun, acerca de Tata. Tiene muchos símbolos incisos de tipo "megalítico", aunque resulta difícil su comparación exacta con otras estaciones rupestres. Notemos de paso que la "cruz espiraliforme" de Imaoun, aparece en las Nuevas Hébridas, en dibujos modernos en arena (Levy, 1948, fig. 79); una cruz grabada, no muy diferente se nota en California (Bock, 1976, 3). A Imaoun, que visitamos con Simoneau, hay grabados degenerados posteriores, tal como el camello montado, en técnica puntiforme. Los grabados "megalíticos" en puntiforme, tal como espirales y meandros, son bastante comunes en Africa NW y no merecen ninguna mención especial aquí.

Para terminar este comentario breve de una manera optimista, esperamos ver excavaciones de monumentos asociados a menhires grabados, sobre todo cuando éstos son profundamente incisos. Si fuera posible establecer una relación definitiva entre enterramientos datados y sus respectivos grabados, tal como en Escocia (donde las caras interiores de ciertas cistas vienen grabadas), pudiéramos llegar a solucionar varios problemas actuales sobre la edad del arte rupestre. Las cistas no son desconocidas en Africa, tampoco los grabados profundamente incisos sobre menhires. Prestaríamos con gusto nuestra ayuda en la realización de tales trabajos. Sería, pues, un paso adelante.

Aparte de los especialistas y colegas arriba mencionados, quisiéramos agradecer sinceramente a todas las autoridades y amigos de los varios territorios saharianos, la colaboración prestada, sin cuya ayuda, entusiasmo y amistad, el presente trabajo no hubiera podido realizarse.

- Almagro Basch, M. (1946). Prehistoria del Norte de Africa y del Sahara Español, Barcelona.
- Azcárate Ristori, T. de: (1943), Nomadizando (Apuntes sobre cuestiones arqueológicas), Revista Africa, núm. 15, Madrid.
- Bessac, H.: (1953), Contribution à l'inventaire préhistorique du Sahara occidental, Bulletin de l'I.F.A.N. XV, Dakar.
- Biedermann, H.: (1973) Wölfels Westkultur und das archäologische Faktenmaterial Nord-westafrikas, Almogaren, IV, Graz.
- Bock, F. (1976, octubre), California Desert Planning Program Report, La Pintura, Whittier, California.
- Burl, H.A.R.: (1972, marzo). Stone Circles and Ring-Cairns, Scottish Archaeological Forum, vol 4, Edimburgo.
- Chudeau, R.: (1920), Les monuments lithiques du Sahara, l'Anthropologie, XXX, Paris.
- Cuscoy, L. Diego: (1966), Notas arqueológicas sobre el Julian (Isla de El Hierro), Actas del V Congreso Panafricano, Santa Cruz de Tenerife.
- Favotti, J.: (1960), Découverte de peintures rupestres anciennes à Tenses (Adrar Mauritanien), Notes Africaines, núm. 88, Dakar.
- Fergusson, J.: (1872), Rude Stone Monuments in all countries — their age and uses, John Murray, London (2 edic. A.D.E.V.A. Graz, 1976).
- Gautier, E.F.: (1908), Le Sahara Algérien, A. Colin, Paris.
- Gobin, Sergent-Chef: (1937), Notes sur les vestiges des tombes du Zemmour, Bulletin du Comité d'Etudes de l'A.O.F. Paris.
- González Fernández, J.: (1971), Neue Steinsetzungsfunde bei Bu Lariac, Almogaren, II, Graz.
- Hamy, E.T.: (1906), Inscriptions rupestres et pierres levées au Tagant, La Géographie, XIII, Paris.
- Henshall, A.S.: (1972), The Chambered Tombs of Scotland, Vol II, Edimburgo.
- Hugot, H.J.: (1974), Le Sahara avant le Désert, Toulouse.
- Jiménez Sánchez, S. (1946), Excavaciones arqueológicas en Gran Canaria del plan nacional de 1942, 1943 y 1944, Informes y Memorias, núm. 11, Madrid.
- (1953), Nuevas Estaciones arqueológicas en Gran Canaria y Fuerteventura, Faycan, núm. 3, Las Palmas.
- (1962), El complejo arqueológico de Tauro Alto, en Mogán (Isla de Gran Canaria), Excavaciones arqueológicas en España, 39, Madrid.
- Lambert, N.: (A aparecer), La Necrópolis de Lembetet el Kebir, Annals de l'Institut Mauritanien de Recherches Scientifiques, núm. 1, Nouakchott.
- Levy, G.R.: (1948), The Gate of Horn, Londres.
- Maître, J.P.: (1966), Etat des Recherches sur le Néolithique de l'Ahaggar, Travaux de l'Institut de Recherches Sahariennes, XXV, Argel.
- Mauny, R.: (1951), Peintures rupestres d'Hamdoun (Adrar Mauritanien), Notes Africaines, núm. 51, Dakar.
- (1976), Contribution à la protohistoire du Sahara occidental: tombes à monolithes, chars rupestres, mines et matériel de cuivre, Almogaren V-VI, Graz.
- Mercer, J.: (1976), The Spanish Sahara, Allen and Unwin, London.
- Milburn, M.: (1972), Felsbilder und Steinbauten in der ostlichen Saguia el Hamra, Spanische Sahara, Almogaren, III, Graz.
- (1974), Some Stone Monuments of Spanish Sahara, Mauritania and the extreme south of Morocco, J. de la Société des Africanistes, XLIV, 2, Museo del Hombre, Paris.
- (1976), On small dry-stone Cairns of Parts of Arabia, Algeria and Western Air, Proceedings of the Seminar for Arabian Studies, vol. 6, Institute of Archaeology, Londres.
- Milburn, M. y Köbel-Wettkaufer, I.: (1973), Contribution to the Study of some Lithic Monuments of West Sahara, Almogaren, IV, Graz.
- Monod, Th.: (1948), Sur quelques monuments lithiques du Sahara Occidental, Actas y Memorias de la Soc. Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, Madrid.
- (1951), Peintures rupestres du Zemmour français (Sahara occidental), Bulletin de l'I.F.A.N., XIII, Dakar.
- (1958), Majabat al-Koubra, Contribution à l'étude de "l'Empty Quarter" ouest-saharien, Mémoires de l'I.F.A.N., núm. 52, Dakar.
- Monod, Th. y Cauneille, Cap.: (1951), Nouvelles figurations rupestres de chars du Sahara occidental, Bulletin de l'I.F.A.N., XIII, Dakar.
- Nowak, H.: (1971), Steinsetzungen in südlichen Río de Oro — Spanische Sahara, Almogaren, II, Graz.
- (1976), Neue Felsbildstationen in der Spanischen Sahara, Almogaren, V-VI, Graz.
- Nowak, H. y Ortner, S. y D.: (1975), Felsbilder des Spanischen Sahara (Mit Beiträgen von H. Biedermann, M. Milburn, M. Honrado und J. González Fernández), A.D.E.V.A., Graz.
- O'Riordáin, S. y Daniel, G.: (1964), New Grange and the Bend of the Boyne, Thames and Hudson, London.
- Pellicer, M. y Acosta, P.: (1972), Aportaciones al Estudio de los Grabados Rupestres del Sahara Español, Tabona I, La Laguna.
- Pellicer, M. Acosta, P., Hernández, M.S. y Martín, D.: (1973-1974), Aportaciones al Estudio del Arte Rupestre del Sahara Español (Zona Meridional), Tabona, 2, La Laguna.
- Du Puigaudeau, O. y Senones, M. (1947), Le Cimetière de Bir 'Umm Garn, J. de la Société des Africanistes, XVII, Museo del Hombre, Paris.
- Reygasse, M.: (1950), Monuments Funéraires Préislamiques de l'Afrique du Nord, A.M.G., Paris.
- Savary, J.P.: (1966), Monuments en Pierres Sèches du Eadnoun (Tassili n'Ajjer), A.M.G., Paris.
- Simoneau, A.: (1971), La Région rupestre de Tazarine, Revue de Géographie du Maroc, núm. 20, Rabat.
- (1971), Images inédites du Draa Moyen (Maroc du Sud), Bollettino del Centro Camuno di Studi Preistorici, núm. 7, Capo di Ponte.
- (1976), Recherches rupestres autour de Mccissi, Almogaren, V-VI, Graz.
- Voinot, L.: (1908), Notes pour servir à l'étude de l'ethnographie ancienne du Sahara Central, Bulletin de la Société de Géogr. et d'Archéologie de la Province d'Oran, XXXVIII, Oran.

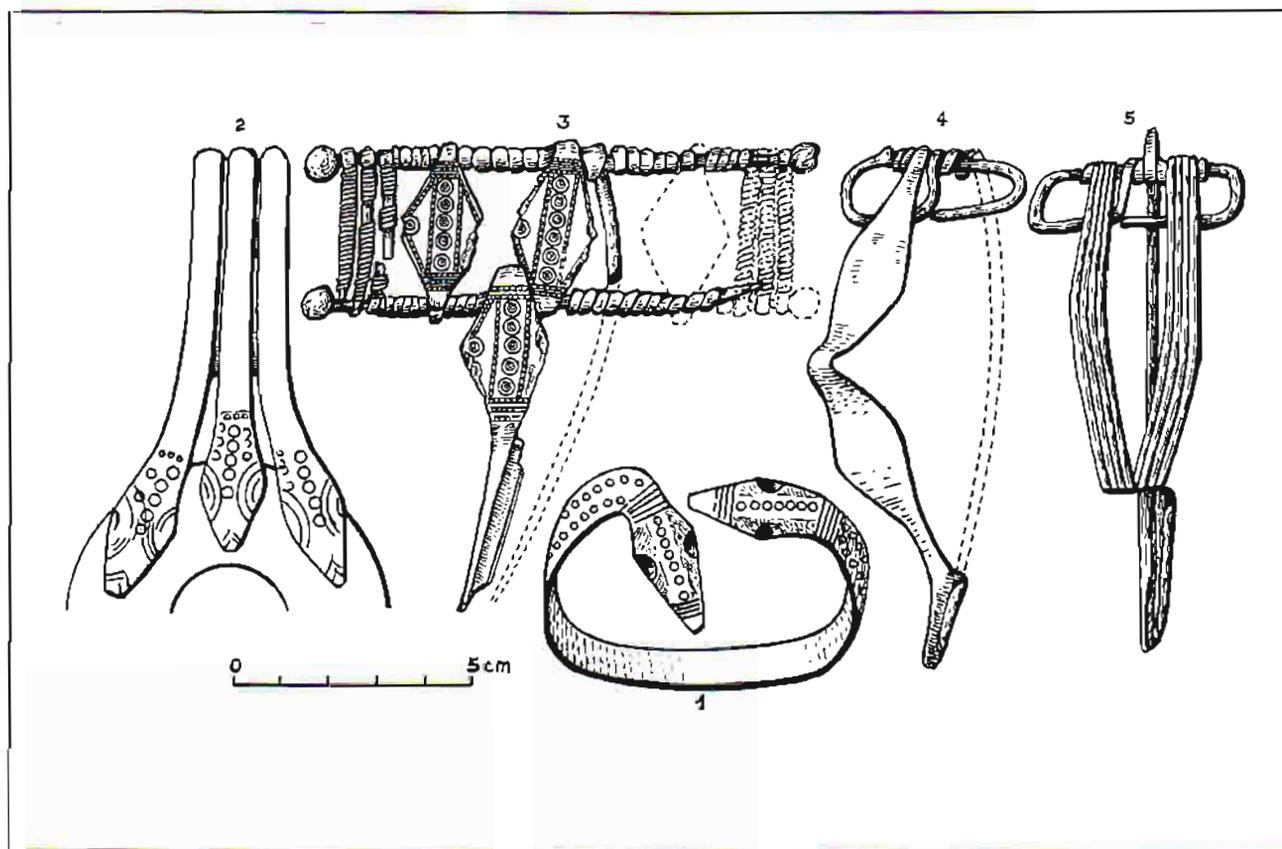
SOBRE LA FIBULA DE ESCALERA Y SUS POSIBLES DERIVACIONES PENINSULARES

Encarnación Cabré de Morán
Juan Antonio Morán Cabré

Fig. 1.—1, Brazaletes de una sepultura de cista de la región de Matera (Italia) (Según Rellini). 2, Vista superior del asa del jarro de Siruela (Badajoz) (Según García y Bellido). 3, Fíbula de la tumba 184 de Agullana (Gerona) (Según Pírol y Maluquer). 4, Fíbula del santuario ibérico de Despeñaperros (Jaén) (Según foto Cabré). 5, Fíbula de Los Alcores (Sevilla) (Según Schüle).

Siempre nos ha llamado la atención el sorprendente ejemplar de fíbula de la por tantos conceptos notable sepultura 184 de Agullana. Hoy nos proponemos analizar alguno de los aspectos de la citada pieza que, a nuestro entender, no ha sido tratado, como es el simbolismo ofídico propio de sus rombos laminares, y la presencia y perduración, en otras series de fíbulas peninsulares, de ciertos elementos de su esquema general.

No creemos necesario ahora pasar a la descripción del conjunto cerrado que albergaba el ejemplar que nos ocupa, pues ha sido objeto de publicación definitiva (1); tan sólo declaramos que, de las dos cronologías que para él se vienen proponiendo, aceptamos la alta —mediados del S. VI— (2) por parecernos evidente la influencia fenicia en alguna de las piezas cerámicas que en él aparecieron, influencia rastreada por Cuadrado



(3) y, recientemente, por July (4).

Por otra parte, la aparición en 1964 de otros dos ejemplares de escalera, por desgracia muy incompletos, en el pecio de Rochelongue (Agde), en contexto cultural asimilable al Launaciense, reafirma dicha cronología (5) al tiempo que viene a demostrar que la fíbula de Agullana no es pieza aislada, ni su estructura el fruto de un capricho singular, sino que existió un tipo específico de escalera, que estuvo sujeto a cierta difusión. Por lo demás, ello era algo que se podía sospechar antes de haberse producido el hallazgo francés, tras haber analizado algunas fíbulas andaluzas y meseteñas, en cuya estructura no puede menos de reconocerse reflejadas ciertas características de la escaleriforme catalana, como más adelante quedará explicitado, pues es evidente que sólo un tipo bien formado y en su época bastante representativo puede ser capaz de dejar una huella duradera en el mundo de las fíbulas.

Las razones expuestas nos mueven a considerar aisladamente la fíbula de escalera con respecto a la de bucle, a pesar de que ambas se vienen estudiando en una misma serie y con la común denominación de la citada en segundo término (6).

LA DECORACION DE LA FIBULA DE AGULLANA Y SU EXPONENCIA SIMBOLICA

Como anunciábamos más arriba, el primer objetivo de este trabajo es incidir en el carácter simbólico. Para nosotros de indudable experiencia ofídica, de los elementos losángicos que en número de cuatro —tres como travesaños de la escalera y otro como prolongación del puente, con la mórtaja— componen la fíbula de Agullana. Es curioso observar que, siendo hasta el momento privativo este tipo de un área que se limita a Cataluña y el Agde, y que en términos más amplios, la gran familia de bucle no logre rebasar la mitad N. de la Península, sea, sin embargo, el mundo Mediterráneo, y sus repercusiones en la bronzística tartésica quienes nos ofrezcan los más claros paralelos espirituales y formales para nuestros rombos de cabezas de serpiente, como hemos procurado aclarar gráficamente en nuestra figura 1.

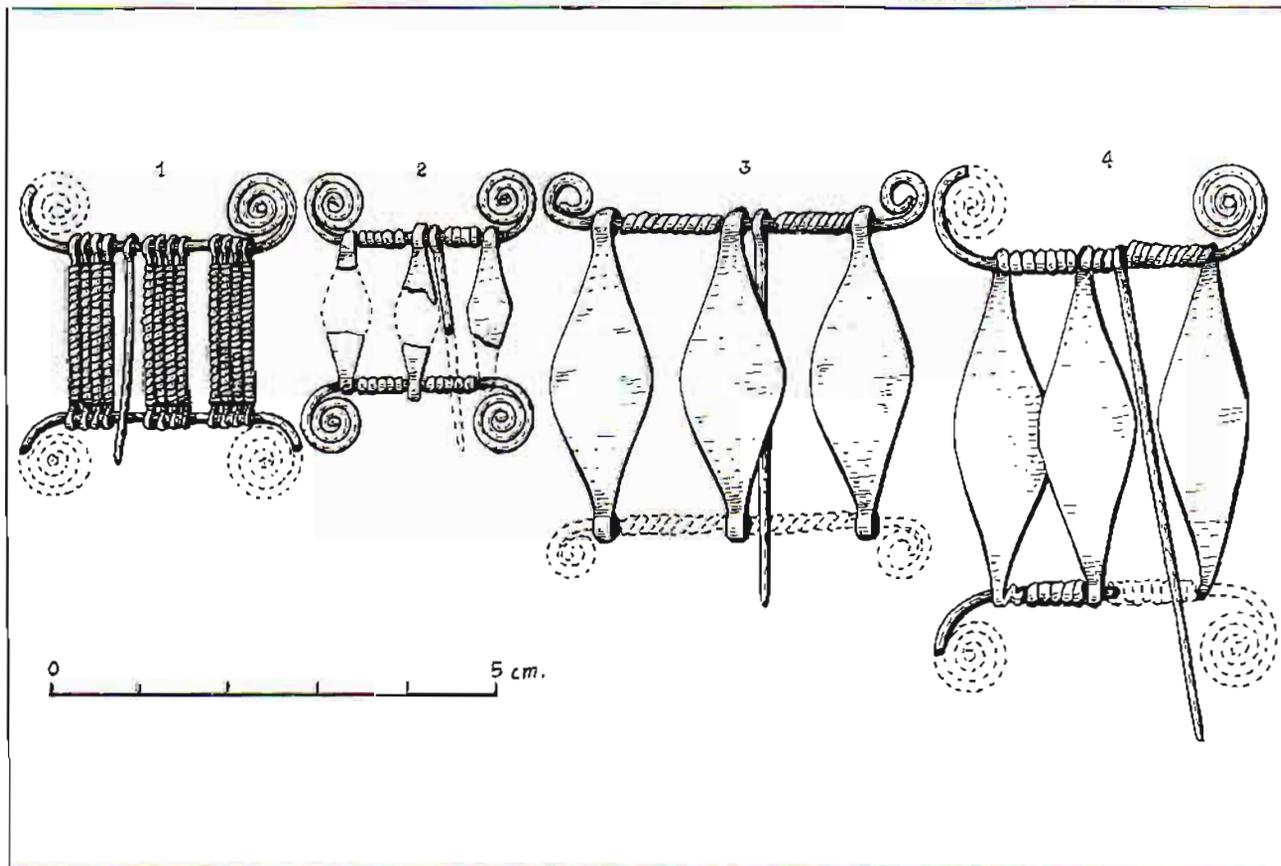
Salvadas las diferencias interpretativas, naturalistas en el círculo Mediterráneo y esquematizantes con tendencia a la abstracción en el tradicionalmente considerado como céltico, que usó las fíbulas de escalera, lo

cierto es que tenemos aquí una identidad de significación: las cabezas de ofidio que aunaban el sentido artístico con una utilidad apotropaica.

En la citada figura hemos incluido en los números 1 y 2 ejemplares de cabezas de serpientes representadas en un brazalete de la región italiana de Matera, y en el asa del jarro tartésico de Siruela. A nuestro juicio, el artífice de la fíbula de escalera de Agullana era conocedor del elenco temático ofídico-profiláctico mediterráneo que determinó estas piezas, y lo aplicó originalísimamente a una fíbula de efecto decorativo excepcional dentro de su barroca desproporción, que debió ser espectacular para aquellos pueblos de tan sencillo estadio cultural.

Por fortuna, la estilización de las cabezas de ofidio permite rastrear el simbolismo mucho mejor en la pieza catalana que en la de Rochelongue, cuya ornamentación se muestra meramente decorativa, y que en los ejemplares simples de bucle meseteños. Estos últimos, si bien en ciertos casos conservan estampados sobre sus rom-

Fig. 11.—Fíbula de parrilla de la Meseta Oriental. 1, Necrópolis de Carabias. 2, Necrópolis de la Huerta Vieja de Garbajosa. 3, Necrópolis de la Olmeda (todas de Guadalajara) (Según Cabré). 4, Numancia (Soria) (Según Schulten).



bos los minúsculos círculos centrales —presentes por cierto, en las cabezitas de serpiente del brazalete de Matera y del Jarro de Siruela— han perdido la figuración de los ojos del reptil, que en la fíbula de Agullana se muestran en forma de círculos concéntricos en los ángulos laterales de los rombos.

Por lo que se refiere a la técnica decorativa de la pieza que estudiamos, es la del estampado de alineaciones de "greneti" y círculos concéntricos. Como es bien sabido, este sistema está presente en la ornamentación de otros tipos de fíbulas, y en la mayor parte de los broches de cinturón con escotaduras abiertas o cerradas, propios de las áreas célticas, protoibérica y protoceltibérica, culminando, posteriormente, en la cultura de Miraveche.

Paradójicamente, la placa activa de broche de cinturón que, junto a la fíbula de escalera, salió en la tumba 184 de Agullana, no estaba decorada con esta técnica, sino grabada con simple línea de zig-zag o "tremolo", a la manera no sólo de numerosos bronceos halstáticos europeos, sino también como fue propio de otros muchos del área tartésica donde, en ningún caso, ha aparecido constancia de greneti. Pero las consecuencias que pudieran deducirse acerca de la procedencia de las fíbulas de escalera y, por extensión, de las de bucle, basándose en la técnica decorativa y en el simbolismo, constituye tema más que suficiente para ser tratado en otra ocasión.

POSIBLES DERIVACIONES DE LA FIBULA DE ESCALERA

1. FIBULA DE LOS ALCORES

A despecho de que en el S de la Península no haya sido hallado, hasta el momento, ningún ejemplar de tipo escalera, ni de la familia de bucle, ya Cuadrado apuntó, muy acertadamente, que la serie denominada de "los Alcores" se podía relacionar mejor con las fíbulas de bucle que con las de doble resorte, como Schüle había pretendido (7).

Esto mismo opinamos nosotros, y en consecuencia hemos incluido en nuestra figura 1, (4 y 5) dos ejemplares, parangonándolos con la pieza que venimos estudiando. En efecto, estamos persuadidos de que las fíbulas de los Alcores deben relacionarse no ya



Fig. III.—Pormenor del conjunto cerrado de una sepultura femenina de la necrópolis de la Huerta Vieja de Garbajosa (Guadalajara) (Según foto Cabré).

con el tipo general de bucle, en base a los evidentes paralelismos de sus puentes bilosángicos, sino, más concretamente, con el de escalera, ya que el desproporcionado resorte elíptico-rectangular de estas fíbulas andaluzas nos parece un trasunto del bastidor de la escalera, propio del ejemplar de Agullana y Rochelongue.

2. FIBULA DE PARRILLA

Existe en la Meseta Oriental una serie de fibulitas (figura II) que, a nuestro parecer son como miniaturas,

posiblemente para uso infantil o femenino, de las grandes piezas de escalera y sus derivaciones, que ostentarían los hombres, sujetando su grueso "sagum".

Estos pequeños objetos de adorno personal han pasado, hasta el momento, prácticamente inadvertidos; sólo Schulten publicó la núm. 4, procedente de Numancia, poniendo en duda su carácter de fíbula, por pensar que pudiera tratarse, más bien, de alfiler o prendedor para el cabello (8).

Con todo y no contar estas piezas con resorte ni con mortaja nosotros, analizando su estructura, no podemos

menos de afirmar que como fíbulas funcionaron; en realidad, la aguja libre no fue rara en el mundo de las fíbulas. Es más, esta característica es, precisamente, propia de la fíbulas de escalera. Por lo demás, la mortaja se suple aquí con los roleos inferiores, sobre los que se montaba el extremo inferior de la aguja, terciándola

Hemos denominado esta serie de "parrilla" por la evidente semejanza de sus ejemplares con dicho útil doméstico. Su fabricación era sumamente simple y de gran efecto decorativo: sobre dos travesaños de alambre de cobre, terminados en roleos espiraliformes contrapuestos, se extendían, en los casos más característicos, tres planchitas romboidales del mismo metal. Los intervalos entre estas placas y la autonomía de la aguja se aseguraban forrando los travesaños con otro alambre más fino.

Existe una variante del tipo (figura II, 1) en la que las chapas romboidales han sido sustituidas por tres elementos, formado cada uno por cuatro cables doblados sobre sí mismos y forrados, después, con alambre de cobre. Tales elementos son, por cierto, muy parecidos a los que cierran el bastidor de la fíbula de Aguilana en sus extremos.

La dependencia de esta interesantísima serie con la de escalera nos pare-

ce incuestionable, y no merece la pena insistir más sobre los paralelismos estéticos y estructurales de ambos tipos. Tan sólo llama la atención, en las fíbulas de parrilla, como elemento original, los roleos espiraliformes, típicos, como es bien sabido, en las manufacturas bronceísticas de la cultura protoceltibérica de la Meseta Oriental; ello constituye una prueba más de la especial capacidad de sincretización de las ideas externas con los elementos propios que distinguió a los artífices meseteños, cuyos productos se nos revelan, sin embargo, como perfectamente equilibrados en sus valores decorativos y prácticos, dentro de una economía de medios evidente.

Cuatro son los ejemplares que podemos aportar de esta serie: El representado en el núm. 1 de la figura II procede de la necrópolis de Carabias (Guadalajara), el núm. 2 de la necrópolis de Huerta Vieja de Garbajosa (Guadalajara); el núm. 3, de la necrópolis de la Olmeda (Guadalajara), y finalmente, el núm. 4, de Numancia (Soria), como más arriba ha quedado apuntado.

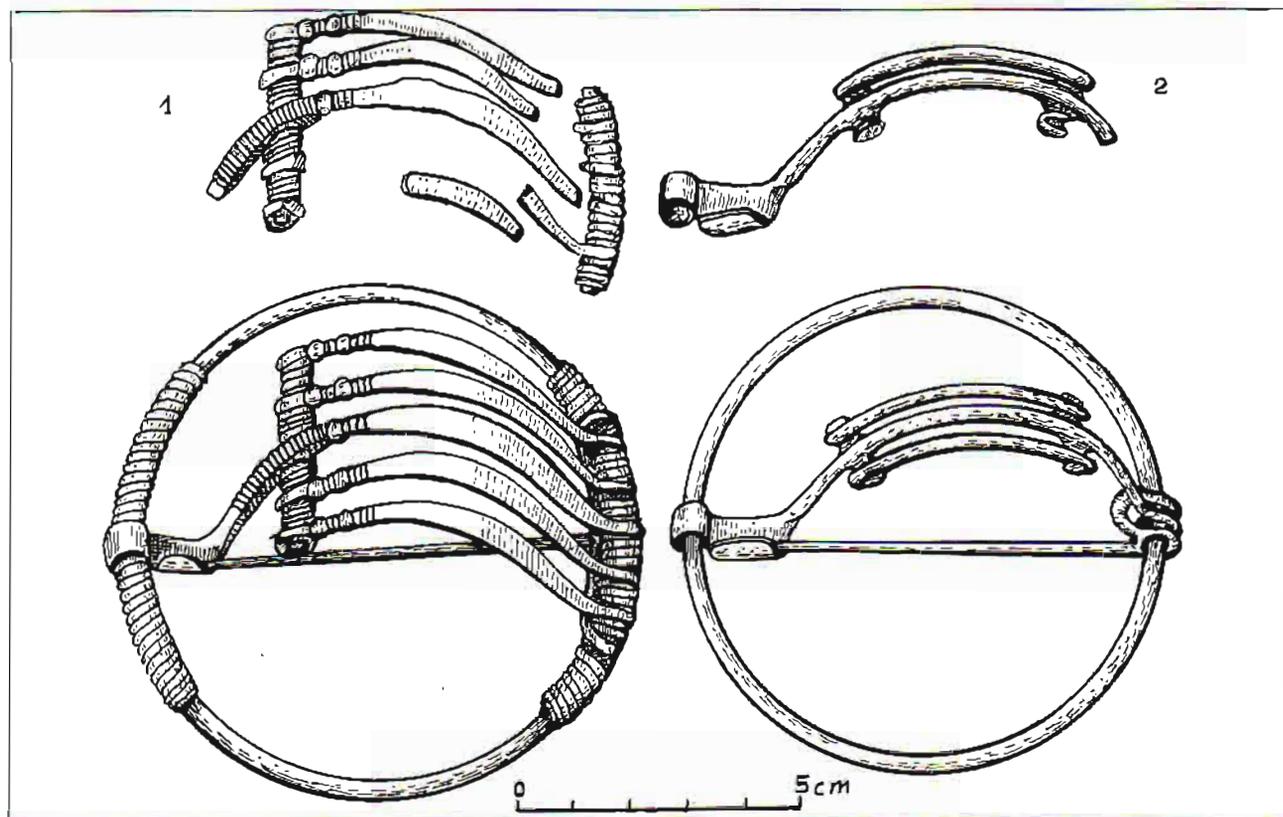
De todas estas fíbulas tan sólo nos es dado meter en fechas la que salió en Garbajosa, por ser la única de cuyo material conjunto ha quedado.

En 1915, Cerralbo sacaba a la luz la sepultura que contenía nuestra pie-

za. Por darse la afortunada circunstancia de que el enterramiento presentaba una variante de importancia en relación a los ritos funerarios generales del área y cultura de la Meseta Oriental, (pues adosada a una gran estela apareció aquí una especie de cista formada por toscas lajas de piedra caliza que protegían el depósito), el estudioso aristócrata lo incluyó en su ponencia del Congreso de Valladolid para el Progreso de las Ciencias de 1915, con su correspondiente fotografía (9).

Nosotros aportamos un pormenor de este conjunto cerrado (figura III), procedente del Archivo Cabré (10), en el que pueden distinguirse con bastante claridad las dos piezas más sobresalientes que lo componían. La primera es una fíbula de doble resorte, de alambre aplanado con grosor homogéneo en puente y muelles, que nosotros tenemos clasificada en la serie B del Tipo, en la Meseta Oriental, con una cronología larga que va del primer cuarto del S. VI hasta bien en-

Fig. IV.—Fíbulas anulares relacionadas con las de escalera y parrilla, y sus posibles reconstrucciones ideales según autores 1, Tumba 69 de la necrópolis de Alcacer do Sal (Setubal) según Schüte. 2, Santuario ibérico de Despeñaperros (Jaén) (según foto Cabré).



trado el IV, pues tenemos constancia garantizable de que ejemplares como éste todavía aparecen, con gran pureza tipológica, asociados a espadas de antenas poco desarrolladas.

El segundo elemento que acompañaba a nuestra fíbula de parrilla es una hermosísima pieza, también de doble resorte, pero ya evolucionada, pues posee puente adornado en forma de disco y muelles recios, de sección oval. Pertenece por estas características a nuestra serie C, cuya cronología reputamos de principios a finales del S. V, pues hemos comprobado que se trata de un tipo de duración bastante corta.

Por consiguiente consideramos dable la tumba de Garbajosa en el S V, y en consecuencia suponemos que la fíbula de parrilla, derivación local de la de escalera, pudo empezar a fabricarse aquí a finales del VI o principios de la siguiente centuria, siendo su duración incierta, ya que su aparición en Numancia, que podría hablarnos quizá de fechas bajas, no está refrendada con material conjunto.

3. FIBULA ANULAR DE PARRILLA

Por último puede verse también presente la impronta que en el mundo de las fíbulas peninsulares marcó la de escalera en el tipo más común de nuestra Edad de Hierro: el anular hispánico. En verdad ello no debe causarnos extrañeza si se piensa que fue muy propio de este tipo, de masiva utilización y amplio espectro cronológico, construir los puentes de sus diversas series bajo la inspiración de las más variadas fíbulas peninsulares.

En el puente de la serie a que ahora nos vamos a referir (figura IV) está implícita la idea estética del bastidor con varios travesaños que caracterizaba a la fíbula de escalera; posiblemente sucedió que las fíbulas anulares tomaron este elemento decorativo indirectamente, es decir, a través de las derivaciones meseteñas de parrilla pues, aparte de que estructuralmente parecen más cercanas a ellas, cronológicamente, entre el prototipo escaleriforme tipo Agullana-Rochelongue y sus últimas consecuencias anulares, existe un hiatus difícilmente salvable, como enseguida hemos de ver.

El ejemplar más característico de la serie anular con puente de parrilla es, según pensamos, el que salió en la tumba 59 de Alcacer do Sal (Setu-

bal). Schüle ha pensado, ante los restos, muy degradados de su bastidor, que se trata de una variante de la fíbula de Agullana (11), mas nosotros creemos poder reconstruirla como una pieza anular, con aro grande y fino y con el tercio inferior del puente provisto de un sector de sección romboidal, atravesado por un vástago al que van a enchufarse cuatro travesaños laminares —dos a cada lado del arco central— con las cabezas bellamente molduradas y cuyos sectores posteriores se abrazan al anillo por la parte del resorte. (Figura IV, 1).

Esta hermosísima fíbula no queda aislada en nuestro Hierro, como un caprichoso ejemplar único; es más, a su reconstrucción nos ha sido posible llegar partiendo del ejemplo que nos ofrecía un fragmento hallado por Cabré en Despeñaperros (Jaén) figura IV, 2), que se nos muestra como el puente de una fíbula anular indudable, por la abrazadera para el aro que ostenta en el remate de su pie (12). Es sin duda un ejemplar pobre, si lo comparamos con el portugués, pero su valor resulta inapreciable para rastrear una interesantísima serie dentro de la familia de las anulares.

Para la datación de esta serie hemos de recurrir al material conjunto de la fíbula de Alcacer. Aunque, como se sabe, las asociaciones de los materiales que, procedentes de la Colección Gentil, se guardan en el Instituto Arqueológico de Coimbra, no siempre resultan fiables, el ajuar de la tumba 59 se muestra bastante homogéneo del segundo momento de la estación, pues junto a nuestra fíbula aparece una espada de frontón y otras dos piezas anulares, una de las cuales, por la longitud de su pie, puede asimilarse al tipo 4^a de Cuadrado (13).

La cronología de dicho tipo abarca todo el S V, pero como la espada de frontón, arma ibérica derivada de modelos mediterráneos, no debe fecharse, por lo que sabemos, antes de finales de dicha centuria y hasta mediados de la siguiente, tenemos que pensar que una datación equilibrada para este enterramiento y para nuestra fíbula puede quedar fijada entre 400 y 375.

Así pues, durante doscientos años se mantiene en nuestra Península viva la tradición de la moda implantada por la fíbula de escalera, cuyo potencial simbólico y estilístico hemos procurado desentrañar en esta ocasión.

NOTAS

1. Palol, P. "La necrópolis hallada en Agullana (Gerona)". Madrid, 1958. pp. 53-58.

2. Propuesta por Palol, W. Schüle la cree aún más antigua (finales del S. VII). Ver su obra "Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel". Berlín, 1969, p. 145.

3. Cuadrado, E. y Ascencao e Brito, M. "Broches tartésicos de cinturón de "doble gancho". XI C.N.A., Mérida, 1968, Zaragoza, 1970, p. 513.

4. Jully, J.J. "Koine commerciale et culturelle phénico-punique et ibero-languedocienne en Méditerranée Occidentale a l'Age du Fer". A.E.Arq. 48, 1975. pp. 44-45

5. Arnal, J. Bouscaras, A. Hugues, C. Peyron, J. y Robert, A. "Quelques fibules du Depot marin de Rochelongue" (Agde, Herault). Pyrenae, 6, 1970, p. 58.

6. Cuadrado, E. "Precedentes y prototipos de la fíbula anular hispánica". TP. VII, Madrid, 1963, pp. 14 y ss.

7. Ibidem. p. 29.

8. Shulten, A. "Numantia". Vol. IV: Die Lager bei Renieblas. Munchen, 1929, p. 208. Láms. 24 y 51.1.

9. Aguilera y Gamboa, E. de "Las necrópolis ibéricas". Madrid, 1916, p. 18, fig. 3a.

10. Poseemos otro documento fotográfico de la misma procedencia, en el que el ajuar de este enterramiento aparece dispuesto sobre una mesa, para su clasificación.

11. Schüle, W. "Die Meseta-Kulturen...", p. 145, Lám. 94.4.

12. Foto Archivo Cabré con nota explicativa. Fue encontrada en la Campaña Arqueológica de 1916.

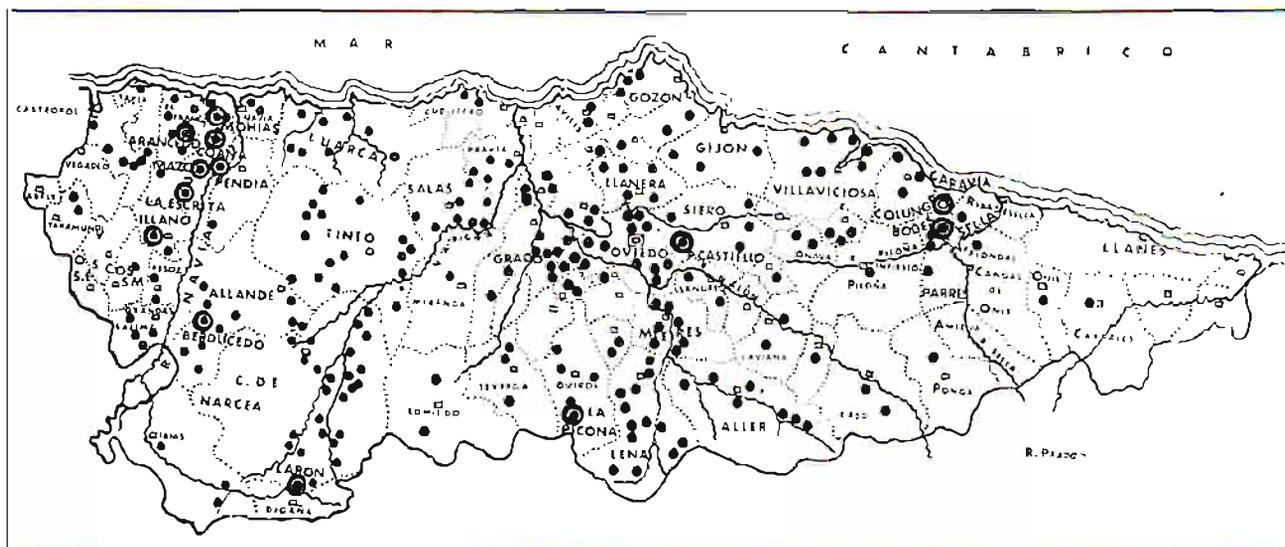
13. Cuadrado, E. "La fíbula anular hispánica y sus problemas". Zephyrus, VIII, 1957 pp. 46-47.

Ya se conocen más de 300

CASTROS ASTURIANOS

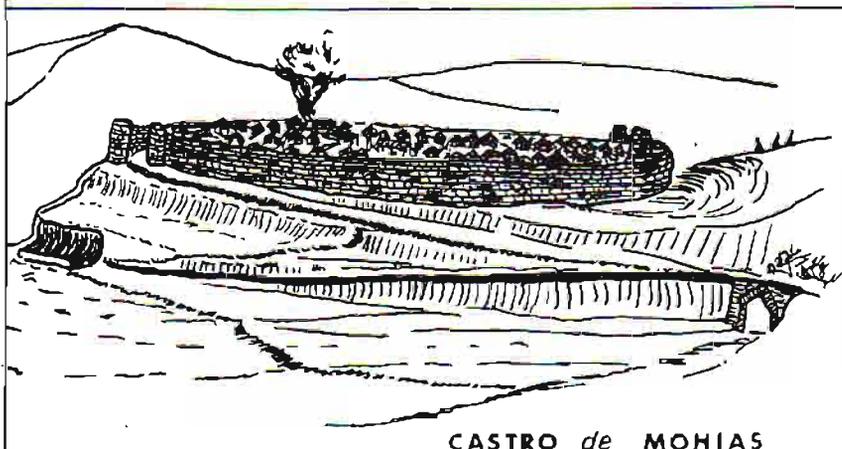
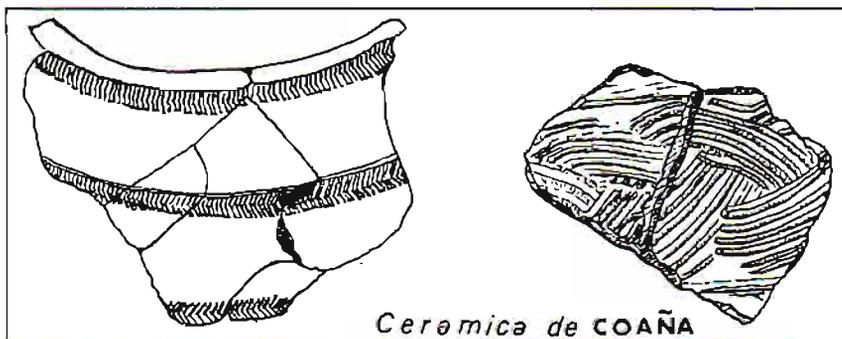
RAUL PRADO

truyó sobre estos poblados (Asturica Augusta, Lancia) e incluso en la Edad Media donde vemos a los reyes asturianos repoblando (Bergidum, Amaya, etc.). Por eso se habla de 4 etapas en esta cultura protohistórica: la I en que las casas serían de madera en contacto con la civilización del Bronce y la Tartésica ya histórica del sur español; el castreño II con casas circulares de piedra y murallas de defensa (hacia el 500 a.J.C.); el castreño III de la época primera romana, que se pudo iniciar con las campañas del romano Decimo Junio Bruto contra lusitanos y galaicos el 138 a.J.C. y el castreño IV que corresponde a la Romanización una vez pacificada la pe-



Desde que en 1917 Aurelio del Llano excavara en el Picu'l Castru, el famoso castro de CARAVIA por primera vez de una manera científica, hasta nuestros días se ha ido acrecentando nuestro conocimiento sobre estos poblados en Asturias, y tras la valoración de su número por José Manuel González en 1966, que cifraba ya en 182 castros y otras posteriores más elevadas del mismo autor y de Gómez Tabanera, se puede asegurar por la cantidad de nombres o topónimos que aluden a estas construcciones en la provincia (castro, castellón, castrillón, castello, castiello, castrón, castiecho, castelón, castil, corona), que son ya más de 300 los castros más o menos localizados en Asturias, y que seguro se aumentarán a medida que prosigan las investigaciones.

La Cultura de los Castros que tuvo su principio en el Neolítico, pasando por la Edad del Bronce y del Hierro donde conocieron su esplendor, se alargó en el mundo romano que cons-



nínsula tras las guerras cántabro-astures que terminaron el año 19 a.J.C. (Augusto), después de 200 años desde que pusieron el pie en Iberia (en Rosas el 218 a.J.C.).

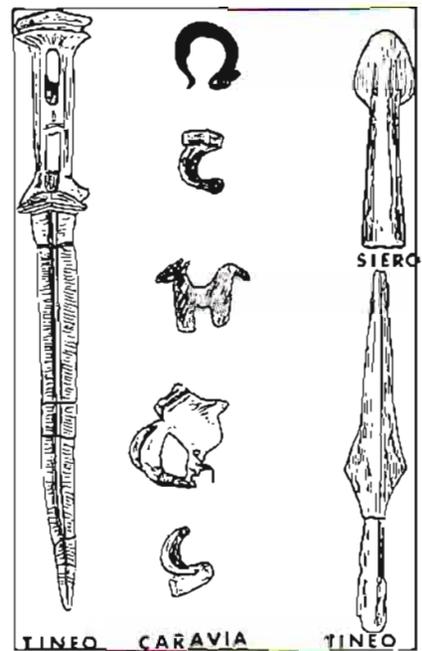
Debemos en primer lugar ocuparnos de sus características y situación geográfica. Los construían en lugares estratégicos como colinas o lomas de 100 metros de altura tanto aislados como formando parte de las estribaciones montañosas, aupados sobre los valles, pero como hay todas las variantes pueden estar simplemente a 30 metros de altura (Mohías, Piñera de Navia, El Esteiro de Tapia, etc.). También en cabos o promontorios de la costa, sobre todo en los Concejos de Coaña, Tapia y Navia (Castros marítimos) y otros excepcionales sólo usados en verano, como el situado a 1.000 m en Vallado (Cangas de Narcea), Zureda y Carisa (de Lena y a 1.700 m); otros a 300 m como los de Boal e Illano, pero todos cerca del agua, ya fueran fuentes, ríos, arroyos, lagos, cosa que no es problema en Asturias.

En cuanto a la forma que tienen los poblados (recinto) pueden adoptar variantes: irregular, triangular, ovalado, semicircular, rectangular, elíptico, según el terreno. Vistos de lejos pueden ser planos, formar como un lomo, en corona o estar escalonado en terrazas, irregular o inclinado. En dimensiones hay para todos los gustos, desde los menores de 30 metros, pasando por los de 1 Ha (Mohías), de 1,5 Ha (Coaña) o de 8 Ha como el Castrón de Tineo.

Los de la zona central asturiana suelen ser menores que los de Allande, Tineo. Cangas de Narcea, la mayoría de tipo mediano y algunos grandes. Todos tienen sus defensas ya sean las que les proporciona la naturaleza, como declives, precipios del monte, excavaciones de los ríos, acantilados marinos; o bien los construyeron sus habitantes, como fosos, terraplenes, murallas, torres, que pueden ser únicos, dobles o triples, y tratándose de fosos hasta quintuples, con más fortaleza en los sitios de fácil acceso como impone la lógica. Normalmente después de murallas y torres, hay un terraplén o escarpe de unos 4 metros y luego los fosos que van de 4 a 10 metros, a veces excavados en la roca, de tal manera que los posibles atacantes lo primero con que se encontraban era con el sistema de foso.

En los más antiguos al igual que las

casas de madera pudo haber empalizadas y torres de este mismo material. Tras estas defensas está el poblado con casas de distintas formas: redondas, cuadradas terminadas en esquinas rectas o curvas y mezcladas las dos. Suelen ser de una habitación, algunas con vestíbulo y éste con bancos de piedra (Coaña) o sin ellos, y algunas dobles (Aracedo). Suele encontrarse la cocina (hogar) en el centro o un lateral, y consiste en un lecho de cantos rodados rodeado por piedras verticales rematadas por una mesa de arcilla cocida cuadrada o redonda. Esto las distinguiría de otros aposentos usados sólo para guardar ganado. El suelo puede ser de tierra endurecida, enlosado con lastras de piedra, de arcilla o entarimado de madera. El techo sería de paja de centeno, avena o ramasco, parecido a las pallazas de Somiedo, Piedrafita y Ancares. En época Romana pudieron tener tejas planas. Los castros tenían un alcantarillado primitivo con canales excavados en roca o con lecho de piedra y tapados por losas (Coaña) e inclusive hasta acueductos primitivos, como el de Mohías de 25 m de largo y 4,15 m de altura circulando el agua por un canal superior. Tienen una urbanización tribal o de clan y así algunas calles están pavimentadas e incluso con aceras enlosadas. Los muros de las casas que no tenían ventanas, suelen ser de 0,60 m de ancho por 2-2,5 m de alto o quizás más, y las puertas que suelen ser únicas, de 0,60 a 1,35 m con dispositivos de charnela o visagras para girar. En los castros y lugares cercanos se han encontrado todo tipo de utensilios como los molinos de mano giratorios o piedras con agujeros para moler leguminosas, gramíneas, bellotas o frutos secos. Carros de ruedas macizas, arado radial y otros utensilios agrícolas (hoces de Castropol y Ponga) son presumibles en su rudimentaria economía con el cultivo de la escanda, así como la pesca, la ganadería, el curtido de pieles, la cestería y el hilado de lana y lino, ya que aparecieron pesas y husos de telar, la cerámica local primero y luego romana, con algunos hornos (Mohías). Toda clase de objetos metálicos, unos para la guerra como cuchillos, espadas, lanzas y otros de adorno, como fíbulas, pendientes, collares, algunos trabajados en oro con un arte ya de orfebrería, como la famosa arracada de Berduedo (Allande), o la más conocida diadema mal

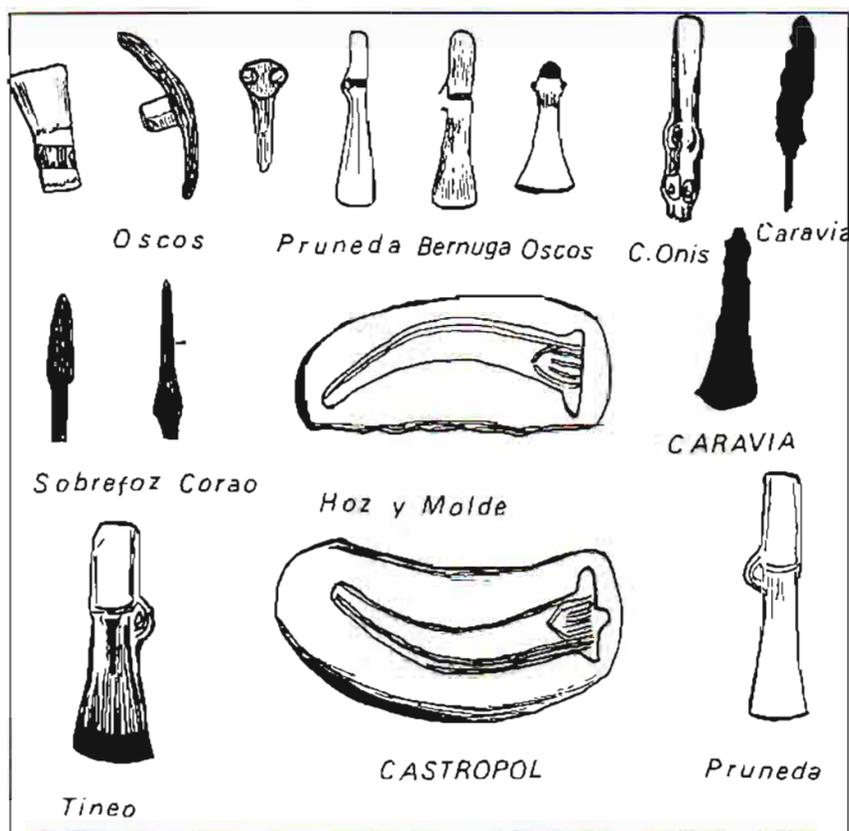


llamada de Ribadeo puesto que se encontró en el Concejo de San Martín de Oscos, el brazalete de Aller, torques y diadema de Cangas de Onís, torques de Langreo, Coaña, Mones (Piloña). Y otros torques perdidos: Pravia, Tineo, Pesoz, Ablanosa de Fresnedo. Y gran cantidad de monedas romanas: Llagú (Oviedo), Bustiello (Miéres), Coaña, Aracedo (El Franco), La Escrita (Boal), tesoros de Chapipi (Grado) y de Coyanca (Canero). El Chao Samartín (Grandas de Salime), Castropol, etc.

La cultura de los castros se extiende por el norte de Portugal, León, Galicia, Asturias, Zamora, Salamanca, Avila y Santander. Donde hay más es en Portugal y Galicia (1500 castros si no más). Es curioso que no se hayan encontrado las necrópolis en Asturias, como en otras regiones, quizás unos gruesos fragmentos de cerámica mezclados con piedras, un puñal de hierro y dos puntas de lanza así como una pulsera de bronce, encontrados en el castro de Mohías, podrían corresponder a una urna cineraria. De hecho se han encontrado sepulturas aisladas que se llaman "CUTRUYOS" que abundan en las sierras de Tineo y Fonfaraón.

Numerosas hachas de bronce tanto planas como de talón que constituyen sin duda la mejor colección del país, fueron encontradas en los castros asturianos (Colección Soto Cortés y otras del Museo Arq. de Oviedo).

Indudablemente la mayoría de los castros asturianos, están en las zonas Occidental y Central, siguiendo las cuencas de los ríos Nalón, Narcea y



Navia. Los Concejos en que abundan son los de Cangas de Narcea, Tineo, Oviedo, Lena, Grado, Luarca y Salas. En el Oriente asturiano se han localizado muy pocos, por la razón fundamental de que no se han buscado. Nosotros opinamos en contra de casi todos, de que hay muchos más castros de los que se piensan la mayoría de los investigadores, aunque por supuesto no tan numerosos como en las zonas citadas. Exceptuando los 3 de COLUNGA que exploró Aureliano del Llano y el de CARAVIA, sólo citan 2 en Caso y Piloña y sólo 1 para los Concejos de Cangas de Onís, Ponga, Amieva, Onís y Cabrales, y ninguno para los de Parres, Ribadesella, Llanes, Peñamellera Alta y Baja y Ribadedeva. Y así por ejemplo en PARRES (Arriondas) puede haber hasta 4 castros. De momento es seguro el de BODES, que a instancias de Miguel Angel Blanco exploramos con él en Navidades del año 1974, sobre un montículo de unos 100 m de altura al lado de la carretera que va a dicho pueblo e inexpugnable en todo el recinto excepto en la porción norte. Tiene un original grifo de piedra por desgracia roto que desagua sobre amplio depósito y se vislumbran algunas casas. En la ladera hay una cueva que fue habitada y ha dado cerámica negra aún inédita. Hay posibilidades de

otro castro en CASTIELLO donde hay una pequeña fortaleza, y en la misma zona en la Campera de Fano (La Prida) José Fernández encontró varios molinos de mano también inéditos. Gómez Tabanera cita a Cividello al sur del Concejo que podría derivar de "cives". En el vecino Concejo de Ribadesella existe el pueblo de Las Coronas y el monte Corona del Castro. No hay que olvidar que en Parres, apareció un hacha de bronce tipo Barcelos (según Mc White) y una punta de flecha en una cueva de Pandiello. además de la lápida romana de Bodes (CIL, II, 5.727) hoy en el Museo Arq. Nacional, que alude a "Bovicio Bodes cives Orgenomescos" en el que encontramos otra vez el "cives" y además la tribu de los Orgenomescos, belicosa y Cántabra. El castro de Bodes pertenece pues a esta tribu, avalado además por la lápida de Fuentes (redescubierta en 1956 por Diego Santos hoy en el Museo de Oviedo y también de los Cántabros Orgenomescos, y que demuestra como ya indicamos en muchas ocasiones, que el límite de Cántabros y Astures, de Arriondas hacia la costa no es precisamente el río Sella sino un poco más al interior, siguiendo la separación actual del bable de la h aspirada. En otra ocasión insistiremos sobre este punto.

Las tribus Cántabras y Astures vivían pues en estos castros como nos indican los historiadores romanos y los hallazgos arqueológicos. De los Cántabros corresponde a la actual Asturias, las tribus de los Orgenomescos, Selenos y Vadinienses, quizás la de los Concanos, y ya los Coniscos, Sallaeni y Avaraginos en Santander. La población de los Cántabros se cita en 160.000 habitantes, por eso opinamos que hay castros y para confirmarlo ahí están no sólo el castro de Bodes, sino el de Cistierna (León) y el de Castrourdiales (Santander), y por si fuera poco la mayoría de las hachas de bronce y otros objetos metálicos han aparecido en el Oriente de Asturias.

Respecto a los Astures de sus 10 tribus, corresponden a Asturias los Lungones (Infiesto, Siero, Villaviciosa, Lugo de Llanera, etc.) y los Pésicos del occidente. La zona del río Navia al Eo pertenecía al clan de los Albiones Galaicos. Las otras tribus astures: Gigurros, Zoelas, Orniacos, Superatios, Amacos, Tiburos, Cabarcos y Penios, cubrían la provincia de León, algo de la de Zamora y una franja de Orense. Plinio que les daba una población de 240.000 habitantes con 32 ciudades y 33 clanes, de los que a Asturias corresponderían unos 100.000 aproximadamente pues siempre la franja norte estuvo más poblada desde la prehistoria.

A pesar de tantos castros muy pocos están estudiados y excavados. El más famoso de Asturias y quizás de España, es el de Coaña y luego el de Mohías, los dos cercanos y en el Concejo de Coaña. Los del Concejo de Boal: Pencia, La Escrita, Los Mazos, Ouria y Castrillón. El Castellón y Fontes del Concejo llano; el de Arancedo (El Franco), el Pico del Castro de Caravia; los de Colunga: Villeda, La Riera, El Castro; los de Berducedo y San Chuis en Allande; el Pico Castiello de Siero; El Esteiro en Tapia de Casariego; el Oppidum de Noega citado por Estrabón, Plinio y Mela en la Campa de Torres (Gijón) según J. M. González o en Rodiles (Villaviciosa); el Castellum Intercatia sin precisar en la zona central y luego los citados por el Ravenate: Castra Mamuaría, Arragina y Morodon.

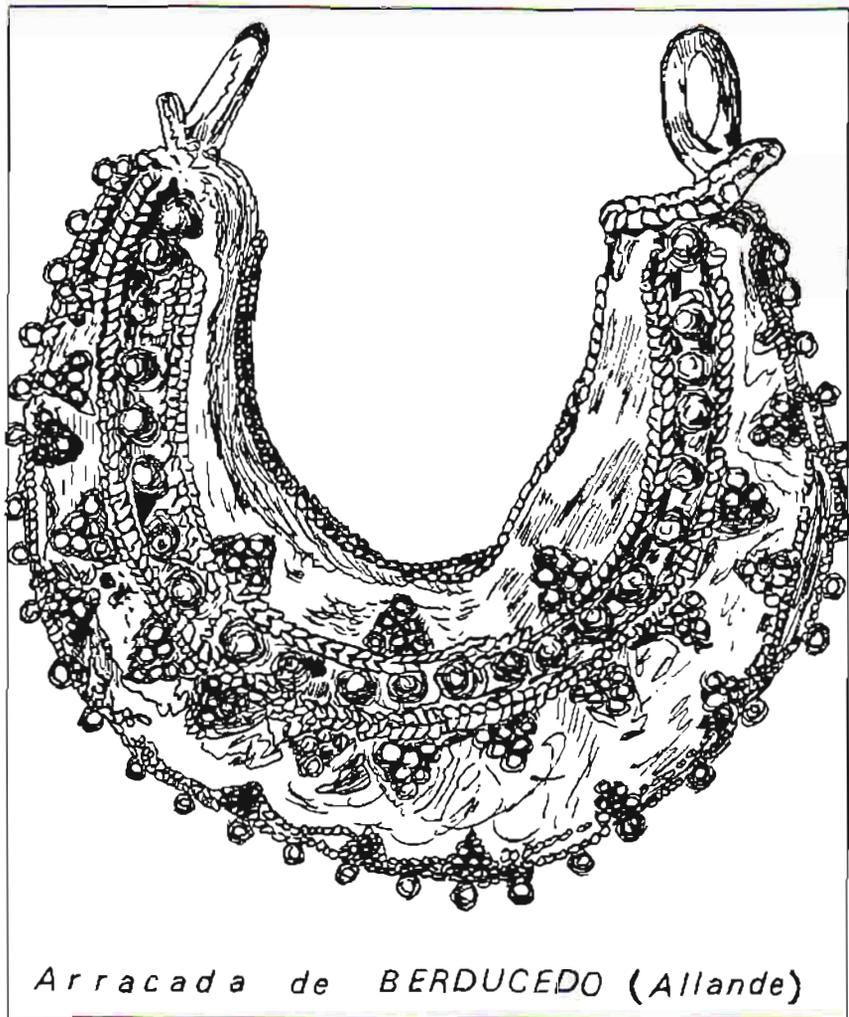
CASTRO DE COAÑA

Llamado El Castellón a la derecha del riachuelo Xarriou afluente izquierdo del Navia cercano a Coaña y a 6 kms de Navia, que lo

Canel en 1813 y excava por primera vez José María Florez (1878). Grandes avances en 1939-44 tras las excavaciones de García Bellido y Uría Riu, y posteriormente Jordá Cerdá (1958). Su extensión es de 131,6 áreas de las que están excavadas 65,5. Se encuentra en una loma de 93 m de altura y es Monumento Nacional. Tiene dos recintos, el más bajo con más de 80 casas excavadas, pequeñas de 3 a 5 m, rodeadas de fuertes murallas con torres defensivas en la falda NE. Un recinto principal en la cima rodeado de muralla, un foso en el SE y grandes defensas en el SO. Un gran edificio en el recinto lateral y a la izquierda del camino empedrado de entrada, consta de 3 cámaras, una de aspecto absidal y cubierta con hiladas de pizarra en falsa cúpula, hay un pequeño canal y una gran pila megalítica de dos toneladas y medio de peso y mide 3 por 1,50 por 0,60. Para unos se trata de un edificio religioso (Jordá, J.M. Glez) u horno de pan (Tabanera, Dos Santos). Hay una gran estela discoidea del culto solar de metro y medio de diámetro a 1 Km del castro, muy parecida a las santanderinas. Han aparecido molinos giratorios y planos, cazoletas de significación problemática, martillos, hachas, moldes de fundición, pizarras perforadas y una grabada con la inscripción "Xarrius" que coincide con el nombre del riachuelo de origen griego, cerámica indígena y romana de terra sigillata una con el grabado "lucundus" procedente de Francia y del año 70-80 d.J.C. y una pesa de pizarra con la inscripción APPPLMIIXS que se interpreta como A(rgentum) P(ublicum) P(er) P(ondus) L(ibrarum) MIIX (et) S(emis). Varias monedas romanas de Augusto, Tiberio, Claudio y Quintilo (270-271 d.J.C.). Un torques de oro apareció en una finca cercana de 241 gramos de peso. El castro perteneció a la tribu galaica de los ALBIONES y su vida se prolongó del año 300 a.J.C. hasta el siglo III d.J.C. (Jordá), aunque otros lo prolongan hasta el siglo VIII de la monarquía asturiana. Su población se cifra en 1.600 a 2.000 habitantes y el barrio lateral fue preciso construirlo por el aumento de población. Varias de sus piezas están en el Museo Arqueológico de Oviedo.

CASTRO DE MOHIAS (Coaña)

Sobre suave montículo de 72 m de



Arracada de BERDUCEDO (Allande)

altura, a 3 kms de Navia y cercano al mar, descubierto y excavado por los médicos J. Martínez Fernández y J.M. Junceda Avello en 1968. Se le conoce por el monte del Castro que se alza sobre dos hondonadas que coinciden en su lado septentrional y su emplazamiento cae dentro de la rasa del litoral. De recinto ovalado se extiende 1 Ha y está defendido por profundos fosos algunos de 11 m de ancho y 4,5 m de profundidad, un arroyo y fuertes murallas por el lado SE y S. Se han descubierto unas 18 casas más grandes que las de Coaña, pues miden 8 y 9 m de largo muchas cuadradas con bordes redondeados. Es el castro que mejor conserva los hogares de todos los conocidos. Hay un horno para fundir hierro y un acueducto de 25 m. Analizando carbón vegetal por el C14 se ha comprobado que estaba habitado en el siglo VI d.J.C. Han aparecido molinos de mano, gran cantidad de objetos metálicos y cerámica castreña y romana. Se calcula que tendrá en total unas 50 casas y que albergaría a unas 600

personas. Ha sido adquirido como el de Coaña por el Patronato de Cuevas y Yacimientos Pre y Protohistóricos de Asturias. Los primeros que los explotaron fueron Uría Riu y García Bellido cuando excavaban el de Coaña.

CASTRO DE PENDIA (BOAL)

Situado a 300 m de altura en un espolón del monte Penácaros, a la izquierda del arroyo Armal afluente del Navia y a 7 kms de Boal. De forma alargada con una zona meridional inclinada de S a N y una zona septentrional aplanada. En 1934 hizo calicata José Artime, encontrando hachas neolíticas, una de bronce de talón, cerámica, molinos de mano y fragmentos metálicos y piedras en cazoletas. Lo excavaron García Bellido y Uría Riu en 1941 y en su plano figuran 11 casas y 2 cámaras en el lado meridional además de un horno y una casa muy grande en el lado septentrional.

Tiene defensa natural en el lado de septentrión y en la meridional doble foso y fuertes murallas y torres de pizarra. Apareció terra sigillata con la marca Ivliivs del período Claudio-Flavio. Hay muestras en el Museo Arqueológico de Oviedo. Perteneció según unos a la tribu de los Albiones y según otros a los Pésicos.

CASTRO DE LA ESCRITA (BOAL)

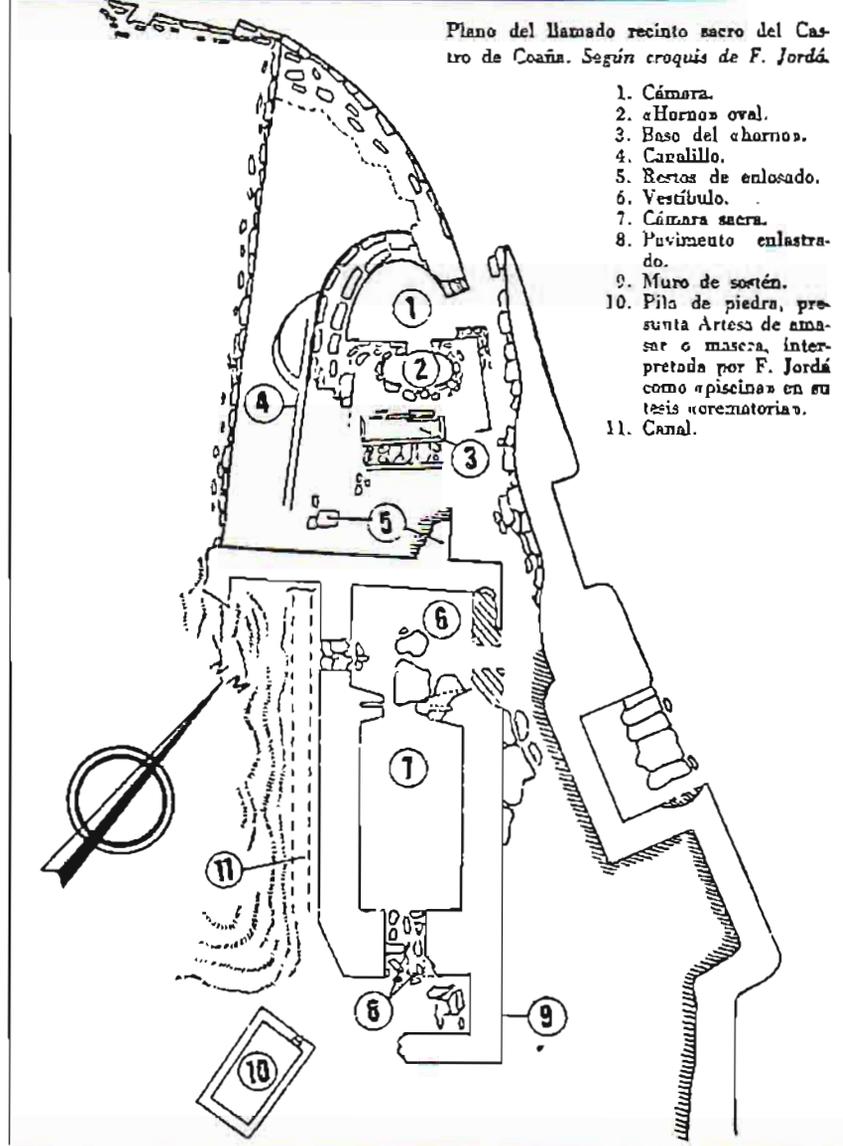
A 300 m de altura y a 3 kms de Boal en la parroquia de Doiras. Lo estudió José M. Fernández Buelta en 1949, y lo exploraron García Bellido, Uría Riu (1939), José Manuel González (67) y Magien Berenguer. Se adivinan casas, calles y murallas, y Fdez Buelta vio perfectamente 3 casas, pero poco se puede decir ya que está sin excavar. Los hallazgos son de cerámica, monedas una del siglo I a.J.C. procedente de Nimes con dos cabezas en relieve e inscripciones, una palmera y un saurio. A 150 m del castro en Peirones hay un pozo de 2,60 de profundidad que se usó como lavadero de metales ya que Fdez Siñeriz encontró en el fondo restos de casiterita. También hay canaletas de conducción con agujeros. Perteneció a la tribu de los Pésicos.

CASTELON DE ILLANO Y CASTRO DE FONTES (ILLANO)

El primero lo cita Acevedo Huelves en 1898 y Aurelio del Llano en 1928 lo explora y testimonia calles escalonadas y 3 casas semicirculares en la meseta superior, así como molinos de mano. Lo exploraron García Bellido, Uría Riu y J.M. González, pero está sin excavar. Los 171 kms de Oviedo deben pesar en este sentido. El de Fontes fue explorado por Francisco López, secretario del Ayuntamiento de Illano, y dice que hay restos de 30 casas circulares. También sin excavar.

CASTRO DE ARANCEDO (EL FRANCO)

A 6 kms de La Caridad sobre loma de 250 m de altura llamada La Corona sobre el caserío del Castro y cubierta de bosque. Rodeado por el río Mazo afluente del Porcio y el arroyo de Veiga. En 1947 los hermanos Sánchez del Valle excavan 3 casas circulares de pizarra y encuentran cerámi-



ca y 14 monedas. La cerámica es indígena tosca negra o roja y también sigillata además de molinos de mano giratorios. Las monedas son de Tiberio y de Augusto, con muestras en el M. de Oviedo. El recinto es ovalado con eje mayor orientado de N a S. En 1950 lo explora Fdez. Buelta y cifra el perímetro en 2.000 m², con casas, fortificaciones, calles y dos largos fosos y más adelante Jordá descubre una casa con dos compartimentos, la única conocida hasta ahora en Asturias, pues todas son individuales. Una casa es alargada y oblonga de 12,5 por 4,5 m y otra circular de 4,5 m de diámetro como la mayoría. Hace años hay noticias de que se encontró un torques que se ha perdido. Perteneció a los Cibarcos o a los Albiones.

CASTROS DE COLUNGA

Que explora Aurelio del Llano en

1919. El de VILLEDADA tiene un perímetro de 300 m, con foso y muralla. El castiello de la RIERA es grande y tiene 3 terrazas escalonadas, protegido por el SO por un barranco y el resto amurallado. El de Obaya sobre el que hubo un castiello, cuya puerta fue trasladada a su casa de Colunga por Luis Montoto y Cobián. En esta zona hay varias cuevas interesantes, y su nombre deriva del vasco "ibai = río". La Villeda y La Riera han sido explorados por José Manuel González.

CASTROS DE BERDUCEDO Y SAN CHUIS (ALLANDE)

El de Berduedo a 26 kms de Pola de Allande y famoso por la arracada (pendiente) de oro que se encontró aquí de 22 quilates y peso de 6,5 gramos, que tiene adornos de filigrana

consistentes en glóbulos, cordones y trenzados. Se conserva en el Tabularium Artis Asturiensis (Oviedo) del gran investigador Joaquín Manzanares, que la compró en 1956 al anticuario de Cangas de Narcea Fernando Blanco, que a su vez la adquirió de su descubridor en 1948, Justo Castrillón que la encontró en 1932. Tiene forma de creciente lunar y dos anillas en los extremos para colgarlos con una cadenilla. Con las anillas alcanza una altura de 22 mm y una anchura máxima de 25 mm. Pertenece a la 2ª fase castreña que va del 300 a.J.C. al siglo I d.J.C. (según Blanco Freijeiro) y hace la número 20 con las encontradas en Galicia y Portugal. El castro está sin excavar.

El castro de San Chuis al sur de Pola de Allande, sobre la loma de su nombre y cercano al pueblo de San Martín de Beduledo, en un borde del cordal a la derecha del riachuelo Prada, afluente del río Arganza. Descubierta por José Lombardía Zardaín en 1952 y parcialmente excavado en ese mismo año por el Servicio de Investigaciones Prehistóricas y Arqueológicas de la Diputación de Oviedo, descubriendo murallas y fosos escalonados, casas circulares, calles, cerámica castreña y sigillata, molinos de mano y objetos metálicos. Las excavaciones se abandonaron después de la campaña, suponemos que como de costumbre por carecer de fondos.

El recinto es triangular de 90 m por el NE y 120 m en los lados contiguos, de superficie aplanada y suavemente inclinado de S a N. Protegido por gran abismo al N y formidables murallas el resto, tiene además 6 fosos, algunos de gran longitud como el 5º de 300 m (J.M. González 1962). Aunque la mayoría de las casas son circulares hay una cuadrada y la cerámica indígena corresponde a grandes recipientes. Lo ocupó la tribu de los Pésicos.

CASTRO DE CARAVIA

En el Pico del Castro y primer castro asturiano excavado seriamente por Aureliano del Llano de la Roza Ampudia (1917), en este monte de 380 m entre las dos Caravias (Baja y Alta, o Prado y Caravia) y a unos dos kms del mar. El castro ocupaba la cima del monte y consistía en un recinto ovalado con un peñasal en el centro y una terraza en forma de corona de 6 a 9 m de ancho y un perímetro de

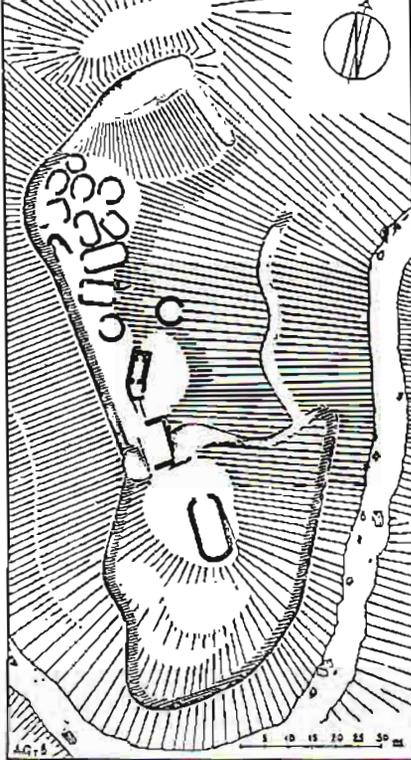


FIG. 19.—Castro de Pendín, en el O. de Asturias, según A. García y Bellido (ctr. lám. V, 1).

225 m. Descubre la muralla y un foso profundo. Dos casas tenían pavimento de arcilla batida y unas medidas de 3 por 4 m y el hogar estaba en las esquinas. También plantas de chozas, calculando que podía tener unos 45 aposentos algunos para ganado y una población pequeña de 240 habitantes. Encontró numerosas armas, utensilios de trabajo, y domésticos, fíbulas, cuentas de collar, pendientes, agujas, de bronce y de hierro, así como restos de cenizas, carbón vegetal, de animales y productos marinos, todo en el M. de Oviedo. Al no haber restos romanos se supone que éstos lo destruirían. No se sabe si pertenecía a la tribu de los Orgenomescos o a la de los Salaenos (Mela).

CASTRO EL TARANO (CABRALES)

En Asiego cerca de Carreña y en donde los hermanos Borbolla encontraron 14 hachas planas de bronce que compró Soto Cortés en 1912 y hoy en el M. de Oviedo. En el Concejo de Cabrales habrá más castros, porque hay nombres de Castillo, Corona y peña Castil.

CASTRO DE COTURULO (Grandas de Salime)

En el pueblo de Valabilleiro al sur del Concejo, con murallas y casas cir-

culares. Quizás procedan de aquí dos fíbulas aparecidas en 1885 y hoy en el M. de Oviedo de la colección Soto Cortés de Labra. En 1969 apareció un hacha de bronce de talón en el paraje de Baldegarcía de 21 cms de largo. También hay canales excavados en la roca. Hay otros castros en el Concejo: en Castro donde aparecieron monedas romanas, conocido por el Chao Sanmartín, en Pelou y seguramente en Castiadelo. Pertenecieron al clan de los Cibarcos.

CASTROS DE GRADO Y TESORO DE CHAPIPI

Son los castros distribuidos por el Concejo. En el de Castiello de Cabruñana se aprecian las casas y apareció una lápida hispano-romana. De algún otro procedería un hacha plana de bronce de la colección Soto Cortés y el tesorillo de monedas de Chapipi, en el M. de Oviedo con monedas de los emperadores Honorio, Arcadio, Constantino III y Teodosio.

CASTROS DE SIERO

Con 6 castros y varios descubrimientos, como una lanza encontrada en La Braña (Marcenado) en 1958; una plancha con adornos de círculos y una cuchara de cobre en la peña Careses, y un hacha de talón de un anillo en el castro del Castiello de Tiñana. Los hallazgos de la lanza, etc. en el Pico Castiello están en el M. de Oviedo ya que comenzó excavaciones el Servicio Arqueológico. Los otros castros sin excavar son los del Cuito, en Valdesoto; Pico Castiello, en La Collada y el castro de San Félix de Lugones. Los habitarían los Lungones.

CASTROS DE LANGREO

Son dos, el de Pico Castiello, en Pumarín (Ciaño) y el Castiello, en Rionda (Riaño). En este Concejo apareció el torques que se conserva en el Instituto Valencia de Don Juan (Madrid) que pesa más de medio kilo y tiene un diámetro máximo de 17 cms.

CASTRO DE LA PICONA (Quirós)

Donde en 1973 Maya y De Blas han encontrado varios molinos de mano, uno con decoración celta. Un Concejo con 5 castros: el Castiecho,



Fig. 20.—Castro de Coaña, en el O. de Asturias (según A. García y Bellido).

Vachicastro, San Juan y Cochao Castro. Y el curioso pueblecito de Tene donde está el Castiecho y que puede muy bien aludir a esta época de la Edad del Hierro.

JOYAS DE ORO DE CANGAS DE ONIS

Que compró el Estado en 1931 pa-

ra el M. Arqueológico Nacional. Las piezas son un torques completo de 203 gramos de 40 cms de largo por 18 cms de diámetro; un fragmento de otro torques que pesa 145 grs y dos remates de otro de 131 grs, y dos trozos de varilla de otro de 35 grs y la diadema con adornos de puntos y eses, que tiene unas medidas de 361

mm de largo, 67 mm de ancho y un peso de 76 grs.

CASTRO DEL ESTEIRO (Tapia de Casariego)

Muy cerca de la capital del Concejo Tapia de Casariego, sobre el cantil marítimo y al oeste del arroyo de su nombre. Al Norte y Oeste está limitado por el mar, al Este y Sur protegido por el arroyo Esteiro, murallas y cuatro fosos. Es bastante extenso correspondiendo a los castros de dimensiones medianas. En recientes excavaciones se vieron restos de casas y aparecieron materiales similares a los de otros castros de la región.

Las posibilidades de hallazgos que nos brindarán los castros asturianos en el futuro son enormes pues no llegan a diez los castros parcialmente excavados, amén de algunos descubrimientos aislados de hachas, pendientes, fíbulas, cerámica o monedas. En el Oriente de Asturias sólo se citan trece castros que nosotros ya hemos elevado a dieciocho con los hallados en Parres (Arriondas) y Ribadesella.

BIBLIOGRAFIA

1. Del Llano, Aurelio. El Libro de Caravia, Oviedo, 1919. Bellezas Astur 1.928.

2. Fernández Buelta, José María. Castro de La Escrita, BIDEA, 1949 y Castro de Arancedo, BIDEA, 1950, Oviedo.

3. González Fernández Valles, José Manuel. Catalogación de los Castros Asturianos, Archivum, tomo XVI, Oviedo, 1966. "Antiguos pobladores de Asturias", Salinas, 1976 y "El litoral asturiano en la época romana", IDEA, 1954, Oviedo.

4. García Bellido, Antonio. "El castro de Pencia", Archivo Español de Arqueología, núm. 49, 1942, págs. 288-307. Madrid. "El Castro de Coaña", Ar. Esp. Arq. 48. Madrid, 1942. "El poblado céltico del Castellón de Coaña", Investigación y Progreso, núm. 4, págs. 97-100. Con URÍA RIU. "Avance a las excavaciones del Castellón de Coaña. Rev. Univ. Oviedo, 1940.

5. Uría Riu, Juan. "Excavaciones en el Castellón de Coaña. Nuevos datos y consideraciones". Rev. Univ. Oviedo, VIII, págs. 85-110. "Ritos funerarios de las Cámaras de Coaña y Briteiros. Rev. Univ. Oviedo, 1941. "Cuestiones relativas a la etnografía de los Astures", Oviedo, 1941.

6. Martínez Fernández, Jesús. "Castro de Mohías: resultados de una investigación geocronológica", BIDEA, núm. 73, pág. 351-56, Oviedo, 1971. "El castro de Mohías", Zephirus XIX-XX, Univ. Salamanca 1968-9. "Castro de Mohías, nuevos hallazgos y descubrimientos" BIDEA, núm. 60, Oviedo, 1970. Con Junceda Avelló, J.M. "Castro de Mohías. Primeras excavaciones y hallazgos", BIDEA, núm. 63, págs. 185-199, Oviedo, 1968. "Ensayo biológico sobre los hombres y

los pueblos de la Asturias primitiva", BIDEA, Oviedo, 1969.

7. Manzanares, Joaquín. Con González, J.M. "Arracada Aurea del Castello de Berducedo", Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos, núm. 2, Oviedo, 1960.

8. Gómez Tabanera, J.M. "Prehistoria de Asturias", Departamento Prehistoria y Arqueología, Univ. Oviedo, 1974, págs. 334-439. "La posible significación de las lastras con cazoletas del ámbito castreño del Occidente de Asturias", Valdedios. Oviedo, 1973-4. "La cultura castreña astur" XIII Congreso Nacional de Arqueología, Huelva, 1973. Zaragoza, 1975.

9. Diego Somoano, C. "La colección Soto-Cortés de Labra. Cangas de Onís, BIDEA, núm. 40 y 41, Oviedo, 1960.

10. Escortell Ponsoda, M. "Dos puñales de la Edad del Bronce de Puerto Gumial (Alto Aller), BIDEA, núm. 79, Oviedo, 1973. "Guías del M. Arqueológico de Oviedo". Con Maya, J.L. "Materiales de El Pico Castiello, Siero, en el M. Arqueológico. Provincial, Archivum, XXI, 1972. "Puñal con antenas de Penascaros (Asturias). Miscelánea Ampuritana. Barcelona, 1974. Con De Blas, M.A. "El molino del castro de La Piconá y notas sobre la introducción de los tipos giratorios en Asturias". BIDEA, núm. 80, Oviedo, 1973.

11. Labandera Campoamor, J.A. "Castros de Tapia de Casariego", BIDEA, núm. 66, Oviedo, 1969. "Castro de Toxal y origen de Tapia", BIDEA, núm. 81, Oviedo, 1974.

Nota.—BIDEA: Boletín del Instituto de Estudios Asturianos.

“CASTILLO BILLIDO”

UN CASTRO ROMANIZADO
EN EL CAÑÓN DEL RÍO
LOBOS (SORIA)

Nicolás Lucas Hernández

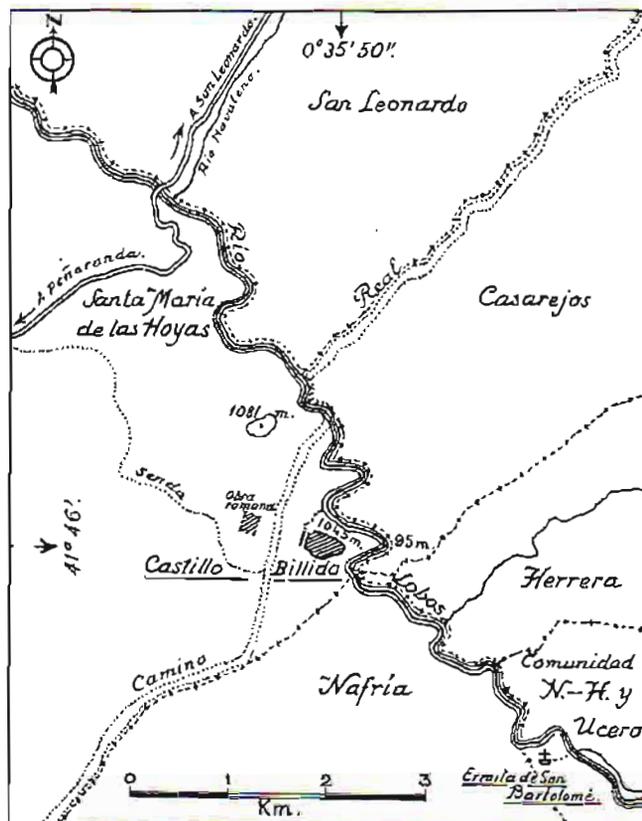


Fig. 1.—Situación de “Castillo Billido”, en el aspolón vlgilante del cañón del río Lobos.

De algún tiempo a esta parte, guiándome por los dichos de gentes pertenecientes a los términos municipales en los que el río Lobos discurre por imponente cañón erosivo, en la zona N.O. de la provincia de Soria, pude adentrarme por primera vez hasta el paraje, conocido por “Castillo Billido”, nombre asignado y transmitido por generaciones a los habitantes de Santa María de las Hoyas, localidad a la que pertenece el yacimiento arqueológico que presento en estas páginas (Fig. 1).

Partiendo de San Leonardo de Yagüe, villa situada en la carretera nacional 234 (Sagunto-Burgos), y tomando a los 400 metros a la derecha, una carretera de tercer orden en buen estado de viabilidad, que avanza paralela al río Navaleno en medio de un paisaje de vega, a los dos kilómetros, y en la Ladera del pico de San Cristóbal, encontramos Arganza, pueblecito que conserva una iglesia de traza románica con galería porticada, e interesantes casas de porte pinariego. Continuando desde aquí cuatro kilómetros, inmediatamente de cruzar el

punto de los “Siete Ojos”, entramos de lleno en el cortado del Lobos.

Siguiendo el curso del mismo en dirección S.E., a lo largo de la acantilada hoz, aparece un grandioso paisaje, y a unos cinco kilómetros de recorrido, bordeando el río, sobre unos riscos que avanzan gigantescos en uno de los meandros, por la margen derecha, se encuentran los restos arqueológicos. En sucesivas visitas he realizado prospecciones en este lugar, que merece una excavación metódica, por los materiales diversos reconocidos en su área, de indudable interés documental (Fig. 2).

La alta plataforma se orienta alargada de S.E. a N.O., y el acceso desde el río es posible zigzagueando por la pendiente rampa del norte, degradada entre potentes tramos del cretácico superior, hasta el final perfilado por una senda de flanco hacia la entrada. El área arqueológica se encuentra cortada hacia el acceso fácil desde N.O. por doble muralla de 50 metros de senda. Entre ambos tramos de muralla corre un foso de 3,50 metros de anchura. La muralla exterior visible

no excede de los 28 metros.

En el espacio donde estuvo emplazado este baluarte defensivo, similar a los castros célticos, tiene 150 metros de longitud, por 72 en su máxima anchura hacia S.E., y próximo al borde del acantilado, se aprecian los restos de una cimentación protectora cara al abismo. Fuera de estos restos de muralla, apenas se advierte en el área del poblado, arrasado por los elementos, algún otro vestigio de cimentación. Dentro del recinto, a 25 metros de la muralla, debió existir la construcción más importante, por apreciarse una pavimentación o solera de consistente mortero, trozos de baldosas y algunos sillares escuadrados.

Fuera de la muralla, a unos 500 metros de la misma, en la meseta oeste, afloran cimentaciones con pavimento latericio, posible asentamiento de una mansión romana en el camino de relación con los poblados indígenas de la zona.

Desde el río hasta la cumbre, remontando los 60 metros de altura por las pendientes laderas, advertimos, sobre todo en sus zonas N. y S.,

vestigios de cerámica que se pueden clasificar, atendiendo a sus características, en cuatro grupos:

Grupo A. Cerámica gruesa y tosca, elaborada a mano con pasta poco tamizada, y fragmentos de cuencos de barro moreno como útiles de cocina de tradición indígena, primitiva, de gran perduración.

Grupo B. Fragmentos de recipientes de variados perfiles, elaborados a torno, con arcillas rojoamarillentas muy depuradas, perfecta cocción y decoradas con estilizaciones geométricas en bandas, y semicírculos concéntricos en una tonalidad ocre-rojiza, de aspecto celtibérico (Fig. 3).

Grupo C. Cerámica muy fina, "terra sigillata", típicamente hispánica, bien elaborada, con barniz rojo en distintas gamas y diversa decoración en relieve (Fig. 4).

Grupo D. Cerámica tardorromana clara, e hispano-visigoda, de tonalidad grisácea bien elaborada, con decoración geométrica impresa en los bordes interiores. Entre estos materiales cerámicos aparecen también interesantes muestras de platos lisos, de pasta y color rojos, calidad y cocción depuradas, similares a los tipos de tradición romana, en alguno de los cuales aparecen grafitos y decoración estampada

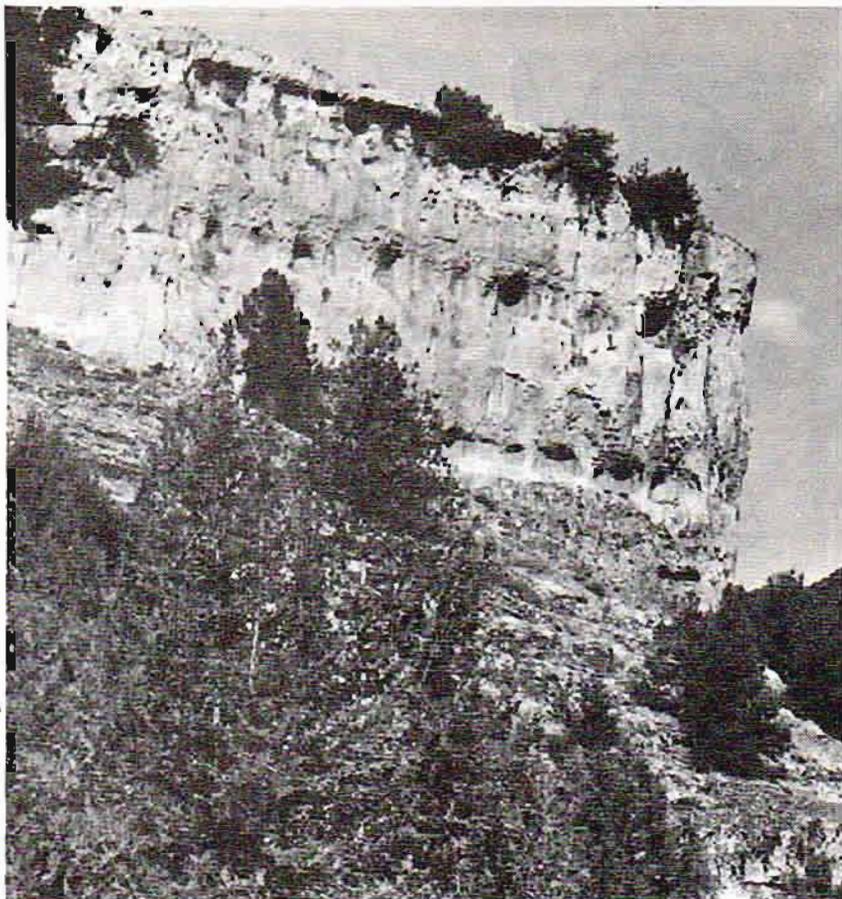
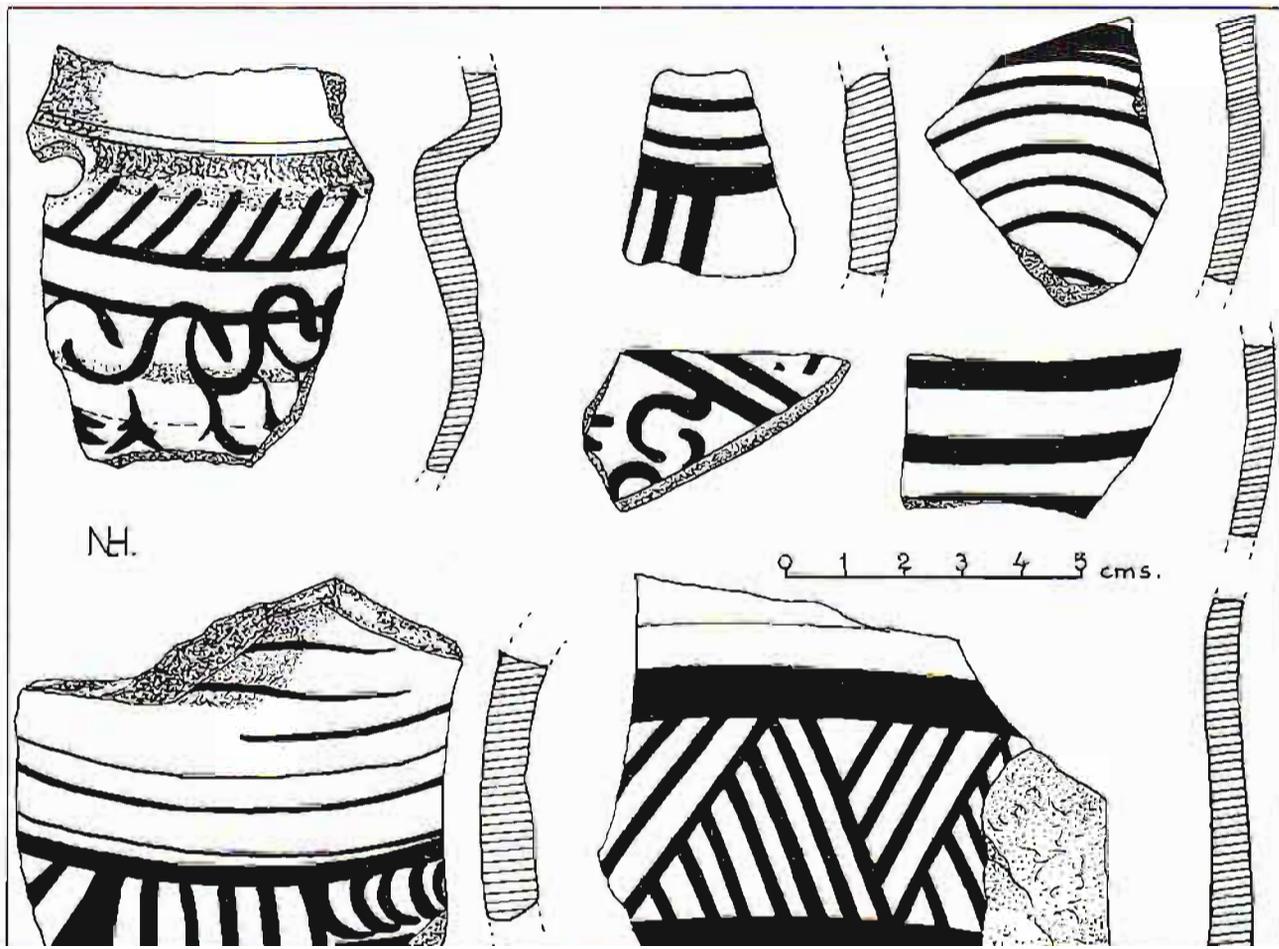


Fig. 2.—Espolón dominante en el cañón del río Lobos, en cuya altura se asentó "Castillo Billido".



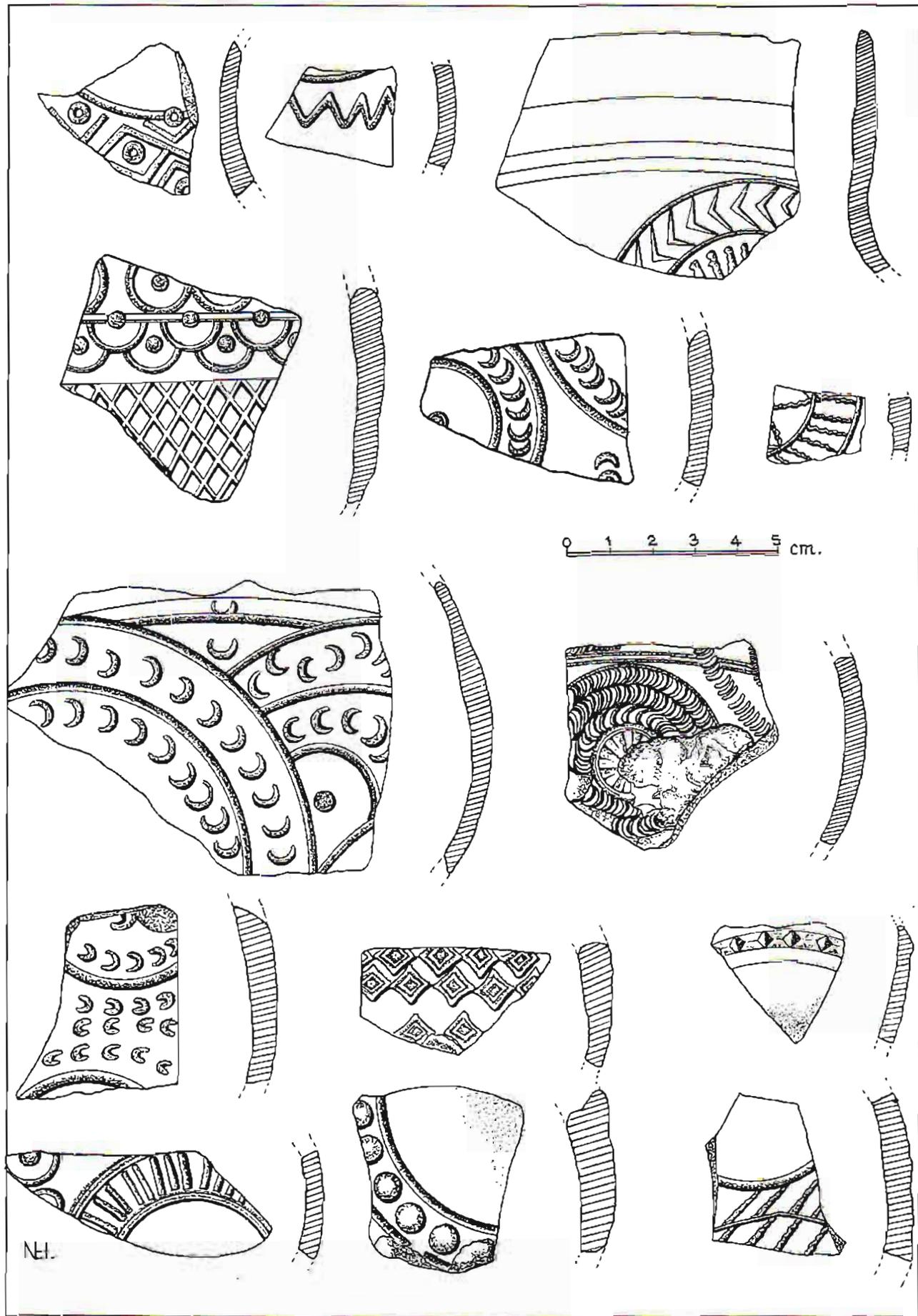


Fig. 4.—Fragmentos de diversos tipos de cerámica sigillata hispánica, con decoración en relieve.

al interior que nos recuerdan ejemplares paleocristianos (Fig. 5 y 6).

Estos conjuntos cerámicos nos dan tipos correlativos que pueden datarse desde el siglo IV a. de J.C. hasta el siglo VI de nuestra Era. Total, unos mil años de vida pueden asignarse provisionalmente a la existencia de este poblado.

Juntamente con los vestigios cerámicos, aparecen restos de vidrio muy fragmentados, característicos algunos de formas evolucionadas y bordes perforados interiormente.

Entre los materiales metálicos, pequeños restos informes de hierro y bronce, trozos de placas agujereadas, con menuda decoración rayada en los bordes, posibles restos de coraza romana.

Por su buen estado de conservación, entre los utensilios de hierro, destacan dos puntas de flecha, un fragmento de hoja de tijera y otros de pequeños aros no muy identificables, escardillos, clavos, escarpas, punzones y brocas de terebra.

De utensilios de bronce contamos con tres piezas, bien conservadas, de artesanía que acredita a diestros orfebres. Una de ellas consiste en una hebilla de pequeño tamaño, sin pasador, decorada con estilización de dos cabezas de dragón afrontadas. Otra consiste en un trozo de recipiente, posiblemente pequeño y lujoso vaso, decorado con una flor de ocho pétalos, cada uno de los cuales se perfila por incrustaciones de plata. Una última pieza se forma con dos plaquitas adosadas en forma de botón, probablemente usada como guarnición o broche (Fig. 7).

Juntamente con los vestigios descritos, en sector poco extenso, pude rescatar algunas piezas interesantes de numismática entre las que he reconocido las siguientes: Pieza 1. Gran bronce; en el anverso se lee fácilmente el nombre de FAUSTINA; en el reverso, de mal estado de conservación, se aprecia con dificultad la figura de una mujer de pie, con el cuerno de la abundancia. Pieza 2. Mediano bronce, en buen estado de conservación. Bien acuñada lleva en el anverso la efigie de GRACIANO, con leyenda fácilmente legible. En el reverso, la figura de un guerrero de pie, tiende la mano a otro que se encuentra arrodillado con la cabeza empenachada. En la mano izquierda ostenta una Victoria alada.

Las piezas 3, 5, 7 y 8, aunque con

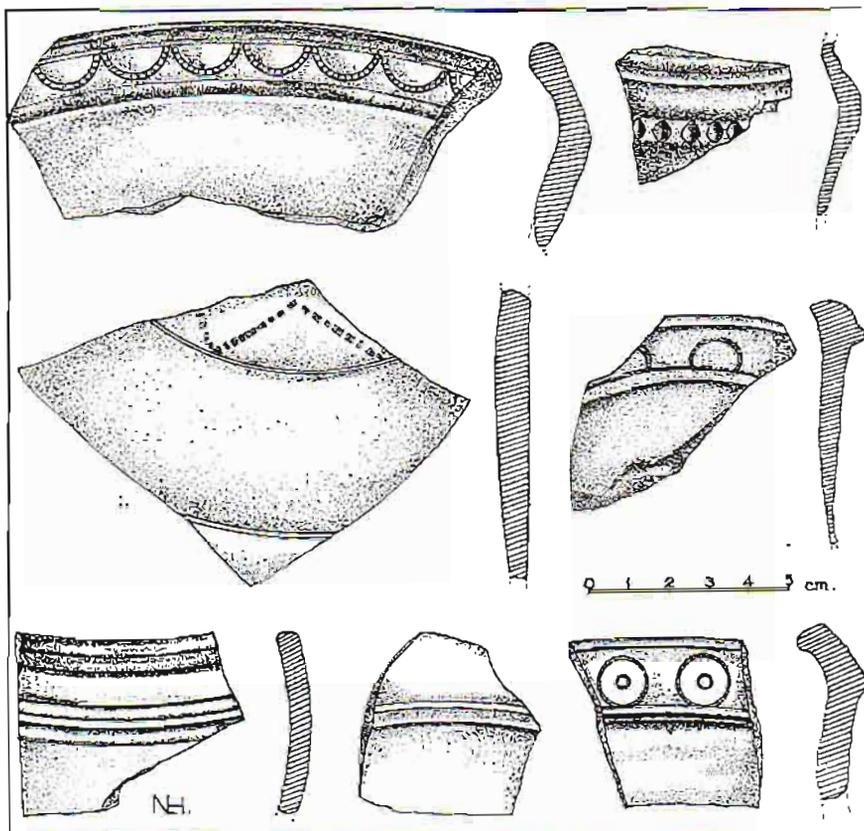


Fig. 5.—Cerámicas tardorromanas, con decoración incisa en el interior de los recipientes.

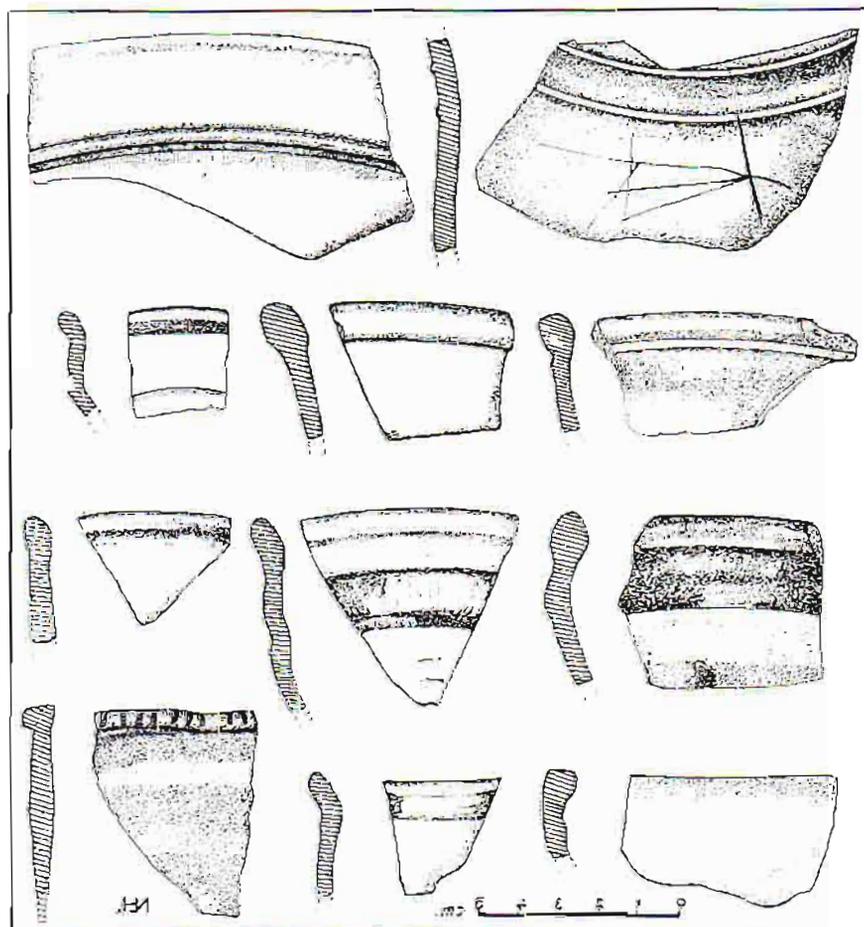


Fig. 6.—Cerámicas llas, romanas, de formas evolucionadas.

leyenda poco legible, corresponden a la época Constantiniana (Fig. 8).

Castillo Billido, por su emplazamiento en la zona media del cañón del río Lobos, bien pudo ser en sus orígenes un punto estratégico de población genéricamente celta, señoreada de este lugar propicio para la explotación ganadera, muy defendido con los enormes cantiles y la potente muralla con foso intermedio, sólo salvable, según he indicado, por el vano fortificado al que conduce una senda pedregosa por la empinada rampa del norte.

A través de sus cerámicas con decoración geométrica pintada, se advierte el desarrollo de un habitat celtibérico absorbido por la progresiva cultura romana. Perdura como punto vigilante entre la feraz vega del río Ucero a lo largo de la cual queda evidente la vía Galiana y otras muestras de civilización romana influida por la proximidad de Uxama de donde, a su vez, parten vías contrapuestas hacia Tiermes y hacia Clunia. Independiente de éstas, pudo existir rumbo a las serranías de norte, un camino que desde Ucero, a lo largo del cañón del Lobos, avanzaría hasta Hontoria del Pinar, cuya población en época romana, se conocía con el topónimo de Fontauria, y de donde, con más fácil trazado, comunicaría con los poblados soriano-burgaleses correspondientes a los actuales Espejón y Huerta del Rey, en vía directa hacia Clunia; rica y populosa capitalidad de este Convento jurídico que con la división de Diocleciano, en el Bajo Imperio, quedó incluida en la provincia Cartaginense.

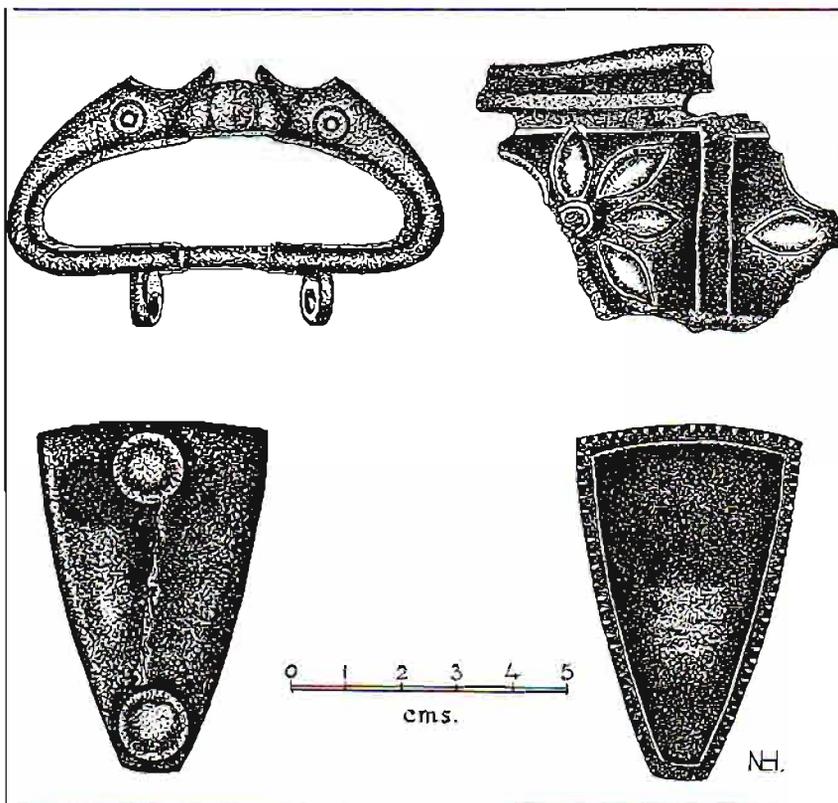


Fig. 7. -Objetos de bronce, hebilla, plaquita con nielado de plata y piezas de guarnición decoradas.



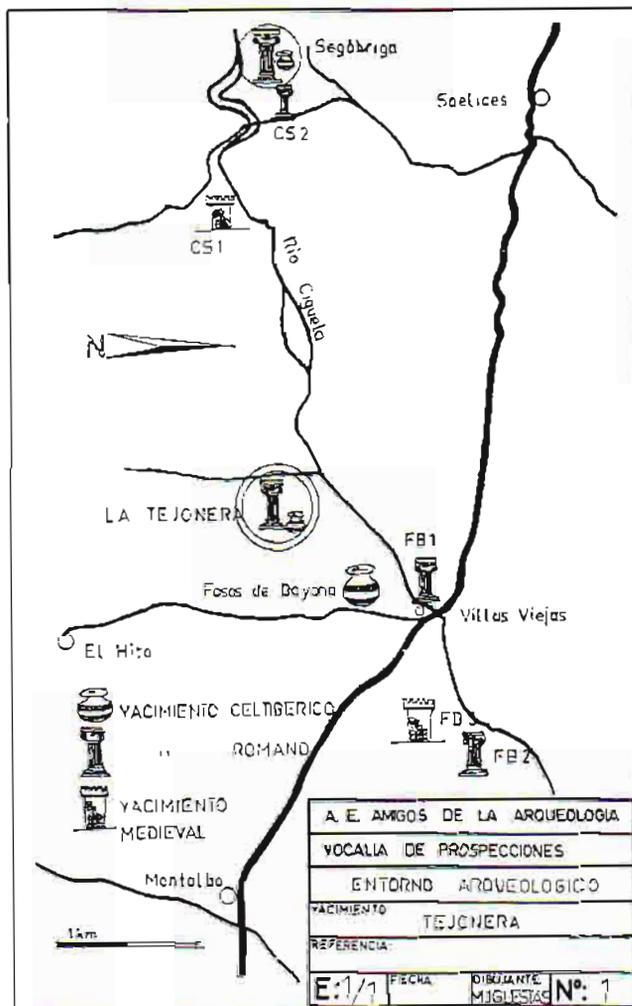
Fig. 8. -Serie numismática hallada durante las prospecciones en "Castillo Billido"

LA TEJONERA:

Villa Romana del Alto Imperio.

César González Zamora
Luis Ortega Puente

Dibujos: Manuel Iglesias
Rafael Gras
Nieves L. Pastor
Mar L. Pastor



1. INTRODUCCION

El yacimiento que hoy presentamos corresponde a las campañas del grupo del año 1976 y más concretamente a las exploraciones efectuadas en el entorno de la ciudad celtibérica localizada en los Fosos de Bayona, cuya reseña se dio en el número anterior del Boletín.

Siguiendo la técnica propia de estos trabajos de campo, se efectuó un estudio lo más detallado posible de la zona próxima a los Fosos de Bayona, prospectando varios lugares de interés, localizando distintos yacimientos desde la Edad del Hierro hasta época medieval, dando ahora la noticia del que se estima de mayor relieve.

Los datos concretos sobre las salidas efectuadas y material recogido figuran en las Actas correspondientes núms. 1, 4 y 10, que fueron enviadas en su momento a la Comisaría del Patrimonio Artístico y Cultural.

2. SITUACION. MARCOS GEOGRAFICO Y ARQUEOLOGICO

Este yacimiento, que por sus características puede catalogarse como Villa Romana de alta época, se halla situado en la margen izquierda del río Cigüela a 3,5 km aguas abajo de Fosos de Bayona y, por tanto, casi equidistante de las Segóbrigas, celtibera y romana.

Su emplazamiento es propio de este tipo de poblamientos: a escasa distancia del río (unos 300 m), tiene un pequeño arroyo afluente del mismo, como límite natural y aprovechamiento de agua, y está relativamente protegido de los vientos dominantes, al quedar incrustado en el Valle del Cigüela. Carece de protección o defensas naturales, como corresponde a épocas de pacificación, si bien para su construcción se eligió un pequeño altopiano de cota ligeramente superior a los terrenos circundantes.

Su descubrimiento, dado que parece ser yacimiento inédito, fue efectuado al buscar el lugar que es conocido por el evocado topónimo de "La Tejonera", en los planos 1/50.000, dentro del plan de exploración sistemática seguido en las zonas adyacentes al curso del río Cigüela, en las proximidades de los Fosos de Bayona.

Como carácter general, la villa está situada en las proximidades de la vía romana Complutum-Cartagonova, sobre la cual se identifican en la provincia de Cuenca ciudades tan importantes de Norte a Sur, como las de Erca-rica (Cañaveruelas), Istonium (Huete) y Segóbriga.

Ya más concretamente, en el plano adjunto se señalan con detalle los yacimientos del valle del Cigüela en esta zona. Puede anotarse la existencia de una villa romana enfrente de los Fosos de Bayona, de la cual se recogió material del Medio y Bajo Imperio.

Análogamente, otra villa a muy escasa distancia de Cabeza de Griego con enterramientos posteriores ya excavados. Igualmente anotamos otro emplazamiento romano (canteras de yeso especular?), aguas arriba de Fosos, y algunos emplazamientos altomedievales. Remitimos a la lám. 1 de esta comunicación para su situación geográfica.

3. DESCRIPCIÓN DE LOS MATERIALES RECOGIDOS

3.1. Cerámica

3.1.1. Cerámica indígena (Láms. 2 y 3).

Han aparecido varios fragmentos de cerámica céltibérica, sobresaliendo un borde de kalathos con la decoración clásica de dientes de lobo. No obstante la densidad de este material es muy reducida.

La denominada cerámica de tradición indígena, ya de nuestra era, está representada mediante varios fragmentos tradicionales de este estilo, finos de paredes y bien cocidos, de engobe ocre lustroso, con bandas anchas de coloración vinosa, y dibujos en retícula de color negro o bistre.

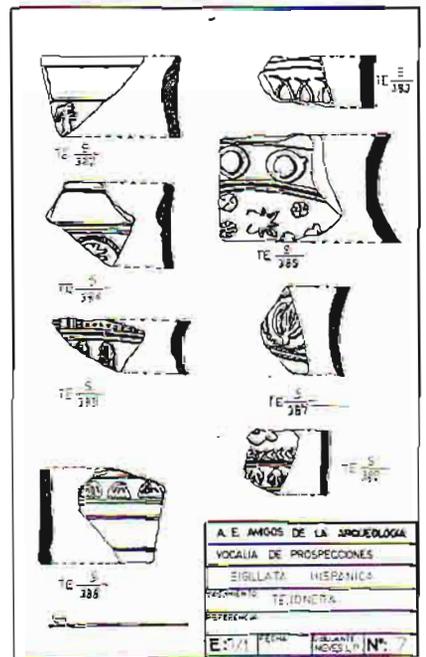
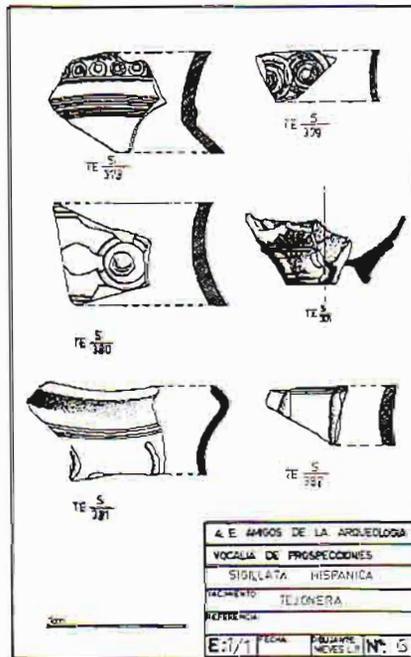
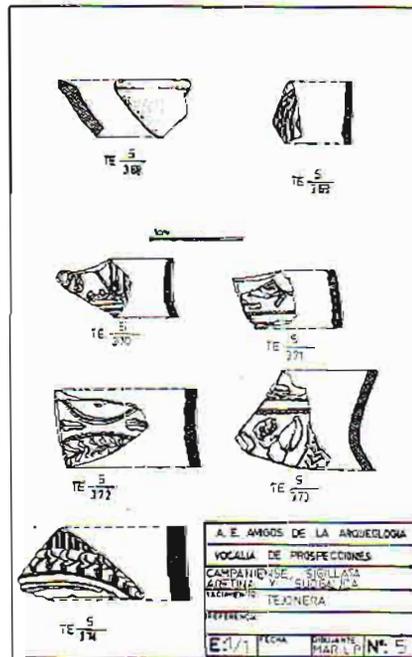
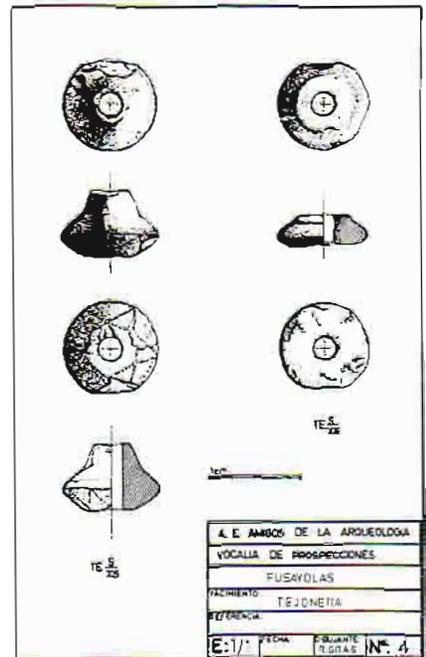
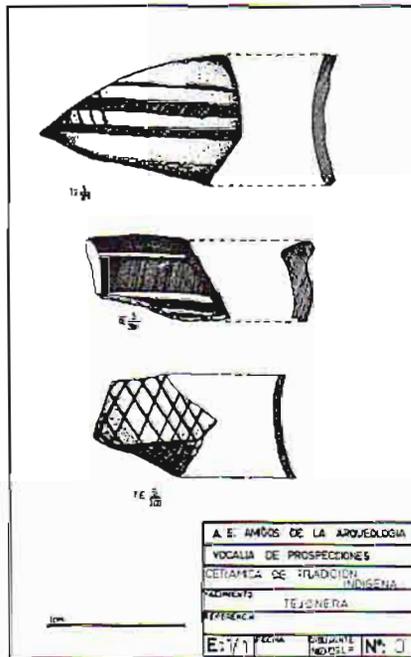
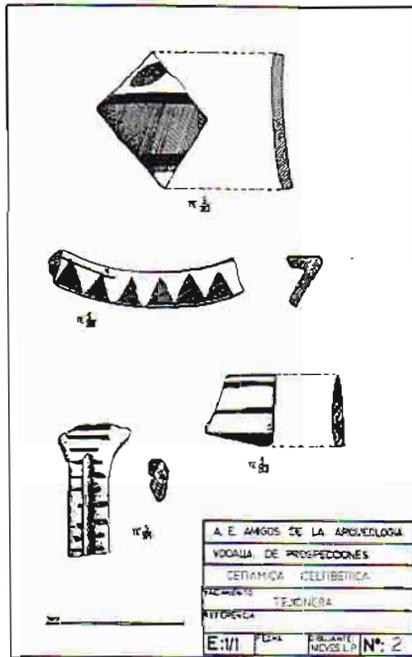
3.1.2. Fusayolas (Lám. 4)

Se encontraron dos ejemplares:

una achatada, sin decoración, de arcilla marrón clara y poca calidad. La otra, excepcional, muy de la meseta, bitroncocónica, de arcilla gris muy compacta, decorada con una estrella de seis puntas, con técnica de puntillado. Ambas reproducidas en la lámina.

3.1.3. Campaniense (Lám. 5)

Muy débilmente representada por tan sólo tres fragmentos de Campaniense C, pero de un gran valor cronológico para la datación del establecimiento.



de plato con esas horizontales. Igualmente la forma 2 de Mezquíriz, de ollita de paredes finas con barbotina se ha mostrado en dos fragmentos diferentes.

Se han recogido siete firmas de alfarero, o fragmentos de ellas, todas ilegibles, y posiblemente hispánicas, de las que se reproducen cuatro en la lámina 10. Igualmente una gran cantidad de grafos (Láms. 11, 12 y 13).

3.1.5. Otras cerámicas romanas

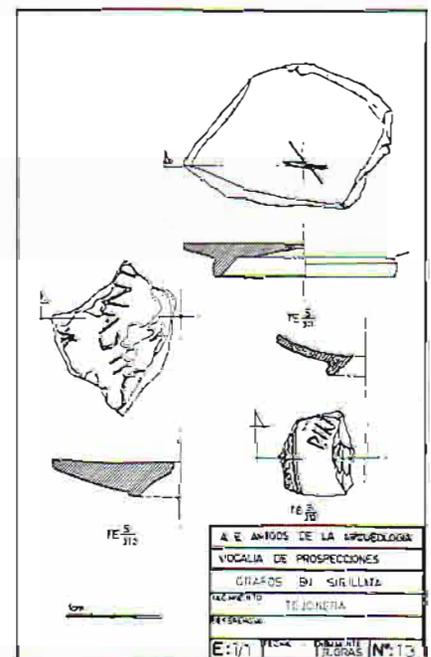
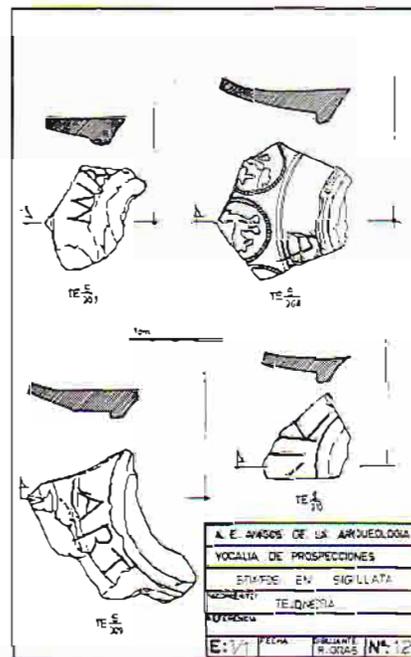
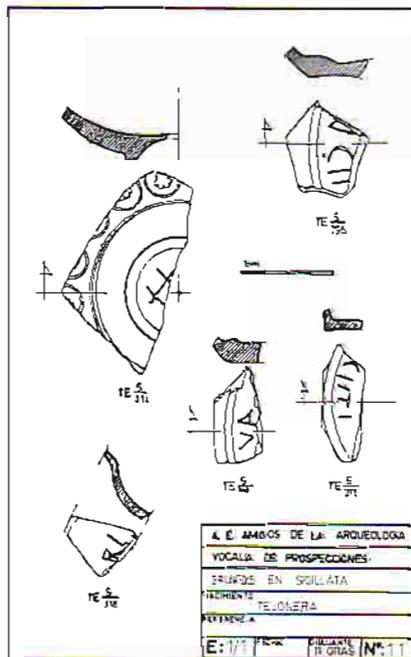
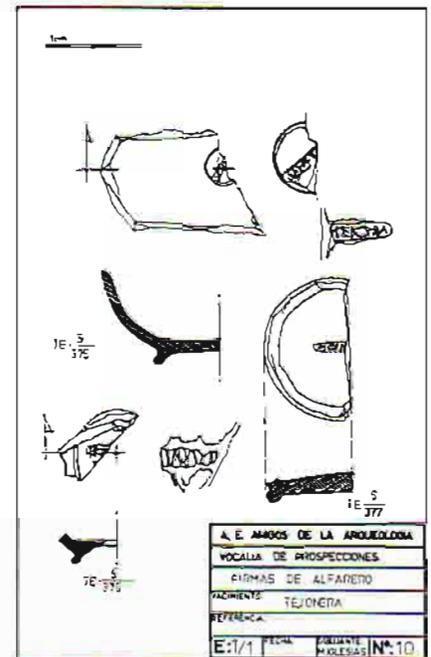
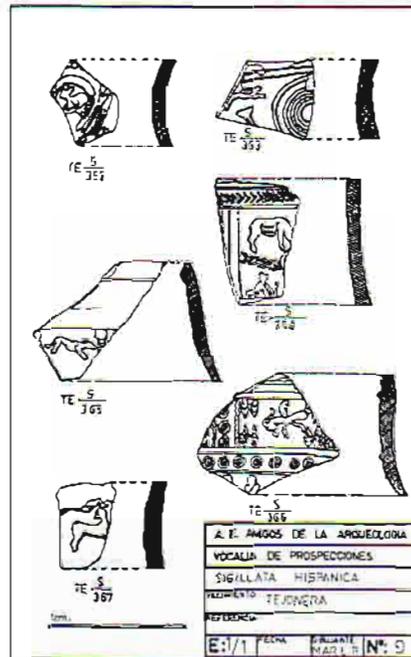
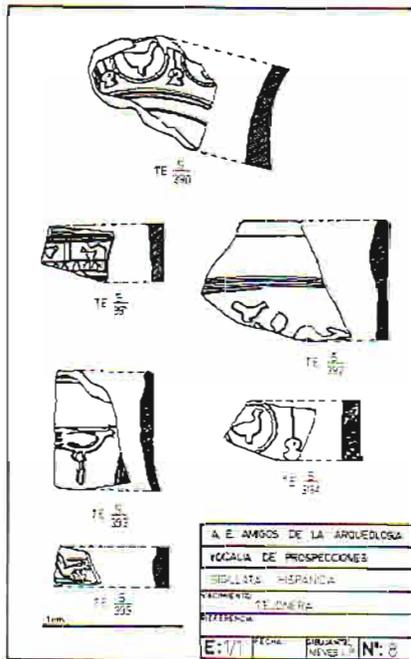
Además de la cerámica de cocina y de la cerámica gris bruñida, alguna

Dentro de la gran cantidad de sigillata hispánica, destacamos en las láminas los fragmentos con decoraciones y formas más interesantes (Láms. 6, 7, 8 y 9). El eterno tema de los círculos envolviendo animales, rosetas, palmas, etc. Pájaros, conejos, ciervos, grifos y figuras humanas. Las formas más frecuentes son la Ritterling 8 y las Dragendorff 18 y 27 para las vasijas lisas. En las decoradas, la forma Dragendorff 29/37 está ampliamente representada, así como la 37 hispánica de Mezquíriz. Ha aparecido también una boca de jarra de la forma 12 hispánica, así como la forma 4

3.1.4. Sigillatas

Abundantísima en el yacimiento, la terra sigillata recogida va desde la aretina (Lám. 5), muy escasa (apenas una docena de fragmentos), hasta la hispánica.

La sigillata sudgálica (Lám. 5), tampoco es abundante, apareciendo con las decoraciones tradicionales de roleos y ovas. También de origen sudgálico son los dos fragmentos de marmorata encontrados, uno de gran interés por su decoración de ruedecilla en el borde y elementos vegetales (Lám. 14).



con grafos (Lám. 15), sobresalen diferentes fragmentos de cerámica de paredes finas, con decoraciones en relieve estampillada, otras de tipo Aco, y tonalidades anaranjadas metálicas. Cerámicas grises con relieves de hojas, posiblemente locales. Otras con arena adherida por un lado, o los dos. Y varios fragmentos de cerámica vidriada verde y miel, de tradición oriental. (Lám. 14).

3.1.6. Lucernas

Varios fragmentos atípicos, y dos definidos: uno de mechero del tipo de volutas y pico y otro de disco de época claudio-neroniana.

3.1.7. Vasija antropomorfa (Lám. 14)

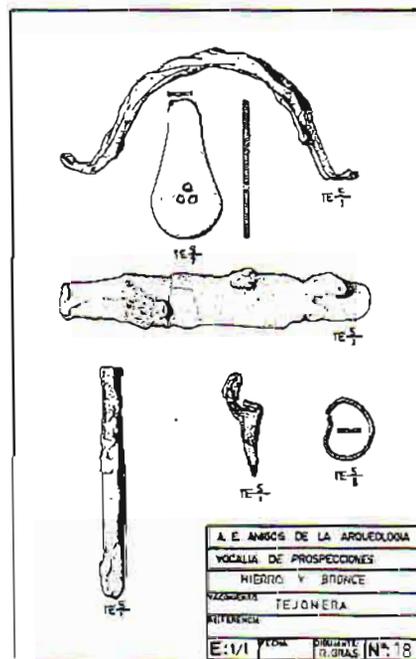
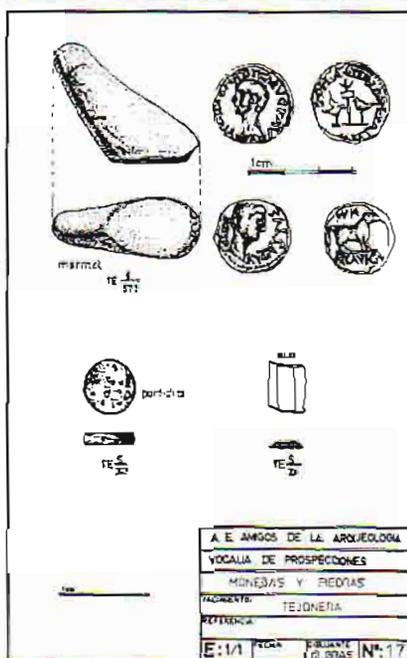
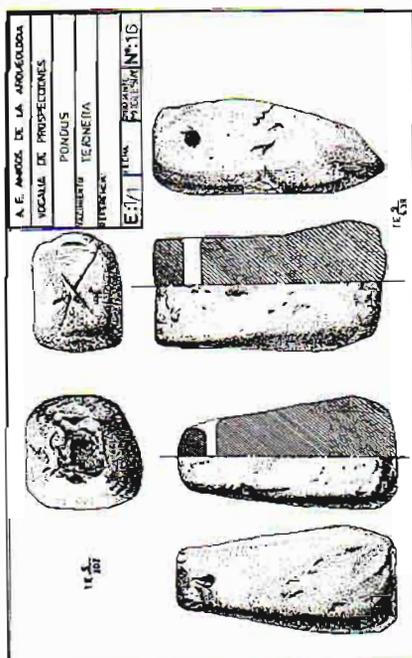
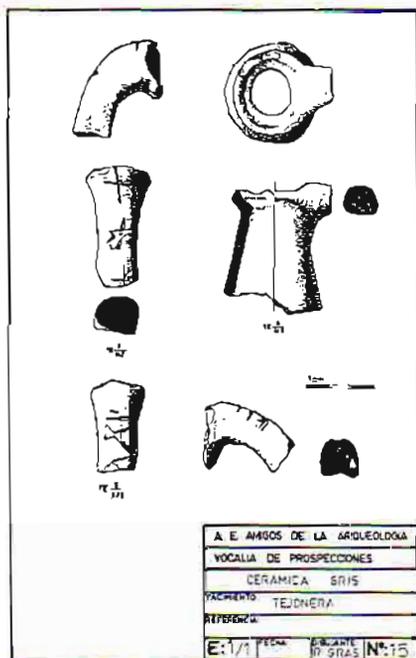
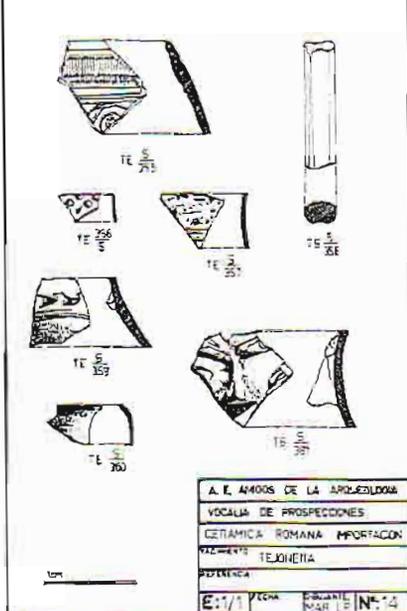
Fragmento de vasija reproduciendo parte de una cara grotesca, en cerámica gris clara, muy brufida en su superficie.

3.1.8. Tégulas, suelos y varios

Gran cantidad de tégulas, hasta el punto de haber provocado el topónimo del lugar. Piezas romboidales de suelo, de diferentes tamaños.

Tres pesas de telar (Lám. 16). Gran número de piezas redondeadas.

(Ver Pág. 69)



EL LLAMADO TEMPLO DE DIANA, EN MERIDA

Encarnación Ruano

En el archivo biblioteca del museo naval de Madrid, existen unos planos, fechados hacia el año 1791 y publicados por D. Julio F. Guillien (1) que se refieren a varios de los monumentos romanos de Mérida, entre estos planos hay uno que se refiere al llamado templo de Diana (2). En la copia que reproducimos se lee claramente la fecha 1792 y la firma de Manuel de Villena Mosiño.

Plano de una porción/ del pórtico Antiguo Romano que como se demuestra se conserva en la ciudad de Mérida sobre el cual ha fundado su casa el Conde de los Corvos; Fomando sus paredes principales/ y en el intercolumnio, dejando las columnas medias/ fuera, motivo porque se ha conservado: son de piedra y granito".

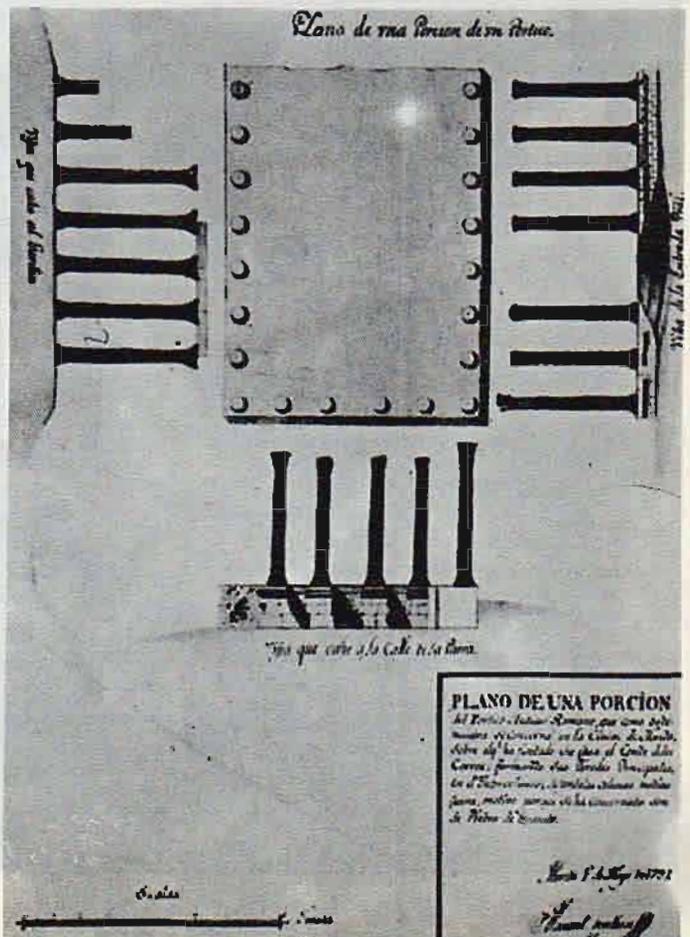
El templo queda situado en una pequeña elevación muy cerca de la calle de Santa Eulalia, posible Decumanus Máximus, según podemos apreciar en el plano (2).

Numerosos eruditos e historiadores se han encargado de describir este edificio; el ilustre arqueólogo Juan Ramón Mélida nos dice: (4) "Es un templo de tipo clásico romano, prósitilo, exástilo, períptero, con su acceso normal a la vía Decumana con seis columnas de frente, siendo de notar como en otros ejemplares que es más ancho el intercolumnio central que

los otros y nueve columnas de costado. De las veintiocho sólo se conservan diecisiete, son de orden corintio con los fustes estriados. Cada colum-

na mide de altura total ocho metros y no todas conservan los capiteles.

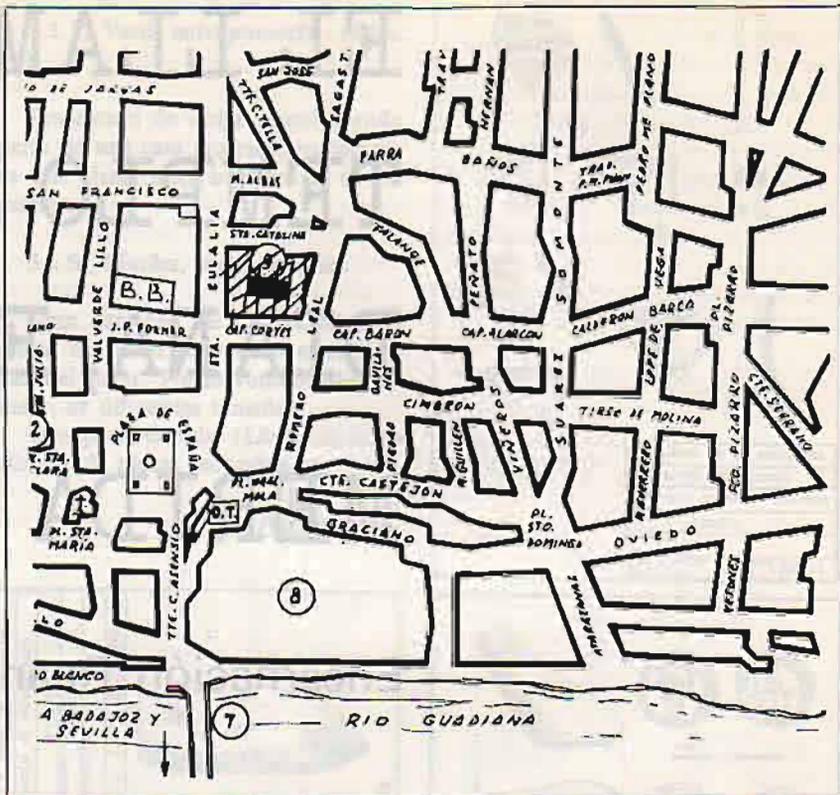
El trozo mejor conservado es el del lado de Poniente, en el que cinco



columnas se ven completas y cuatro de ellas sustentan todavía el arquitrabe. Este es el único resto conservado del entablamento. De la cella no es posible reconocer los restos, ni apreciar detalles mientras no sea demolida, como debe serlo, la casa que desfigura tan notable monumento (foto 1)².

La ocultación en parte de tan grandioso edificio romano se realizó en el siglo XVI, y sido en el siglo XX, cuando la voluntad de Mérida se ha visto cumplida, en 1975 comenzó su restauración. Actualmente se encarga de su excavación y estudio, José María Álvarez Martínez, que ha publicado noticia detallada de los hallazgos (5).

Se ha excavado la parte Norte y Occidental del templo y a través de estos trabajos, se ha podido comprobar que la entrada principal con escalinata está en el lado Sur, actual calle de Romero Leal y no al Decumanus Maximus (calle de Santa Eulalia), han aparecido un estanque y una zona que posiblemente estuviera ajardinada



y rodeara el edificio.

Con estas obras de restauración van desapareciendo los aditamentos que escondían el templo, en la foto 2, todavía se podría contemplar parte de la casa adosada y en la foto 3, la fachada occidental ya está exenta del edificio, contemplándose el podium y las columnas con toda su belleza primitiva. En esta zona han aparecido una gran cantidad de elementos arquitectónicos, fragmentos de arquitrabe, tambores capiteles..., que pasarán pronto a formar parte del templo foto 4. Se ha encontrado una escultura objeto de estudio del señor Álvarez Martínez, que puede tener relación con la dedicatoria del templo, posi-





blemente erigido al culto imperial (Foto 5) El lado Oriental conserva parte del palacio que permitió la conservación del edificio.

Es nuestro deseo que estas obras comenzadas con tanto interés puedan seguir, para pronto poder contemplar en toda su belleza, otro de los testigos del esplendor de esta Ciudad Augusta.

(1) Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros Bibliotecarios y Arqueólogos, Madrid, 1936, pág. 223.

(2) Plano de D. Manuel Villena.

(3) Plano de la ciudad de Mérida.

(4) J. R. Mélida. Monumentos romanos de Mérida, 1925, pág. 68

(5) J. M. Alvarez Martínez. Una escultura en bronce del Genio del Senado, hallada en el templo de Diana, Mérida, Badajoz, 1975.

(6) J. M. Alvarez Martínez. El templo de Diana, Mérida, y Excavaciones arqueológicas en el templo de Diana. Revista Bellas Artes, Núm. 21, pág. 42 y número 27, págs. 60-61.

Escriben sobre el tema: B. Moreno Vargas. Historia de la ciudad de Mérida, Cáceres, 1974.

A. F. y Segarra, Antigüedades de Mérida, Mérida 1893, J. A. Cean Bermúdez, Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España, Madrid, 1832.

Martín Almagro. Guía de Mérida, Mérida 1961.

Bimilenario de Zaragoza. Simposium de Ciudades Augustéas, octubre 1976.



El castillo de Carcabuey se halla situado en la villa del mismo nombre, al sur de la provincia de Córdoba, partido judicial de Priego, sobre una pequeña meseta rocosa de caliza jurásica que domina el llamado pasillo de Carcabuey, vía natural de comunicación entre Priego y Cabra. El cerro de 700 metros de altura domina un bello panorama que presiden las grisáceas moles serranas de las Sierras de Cabra —al sur— y de la Horconera al septentrión. En los valles multitud de huerterillas llenas de frescura y verdor, bordean los cauces de los arroyos Palancar, Morisco y Genilla, que nacidos de copiosos manantiales aportan sus aguas al río Guadajoz, el río que los

CRONICA ARQUEOLOGICA DE LA ANDALUCIA MUSULMANA

Antonio Arjona Castro



árabes llamaron río de la Turbia (Wadi shush) (1) que perezoso cruza la fértil campiña cordobesa hasta verter sus oscuras aguas en el caudaloso Betis.

Son abundantes las citas medievales que hablan de este castillo cordobés. En primer lugar y empezando por las más antiguas en orden cronológico, es el cronista Ibn Hayyān en su obra el Muqtabis (2), quien relata que en los últimos años del reinado del emir 'Abd Allah se alza en rebelión en esta comarca el muladí Sa'īd b. Mastana, que entre otros castillos, tiene como principal, el de Carcabuey (Karkabuli). Dado el peligro que suponía para el soberano cordobés la sedición de las comarcas serranas tan próximas a la campiña cordobesa, decide dirigir en persona una aceifa con-

tra el citado castillo, fortaleza-base del conocido auxiliar de 'Umar b. Haf-sūn. En efecto, en el año 271 de la Hégira (885) el citado soberano le sitia durante algún tiempo, mientras arrasa las huertas y tala los árboles de la comarca y simultáneamente ataca con el majaneque. Al final sus defensores capitulan, pero con la condición de escapar indemnes de la fortaleza. El Emir se conforma con derribar los muros de aquella, y en efecto, en otras expediciones posteriores que sus generales realizan por esta zona, no se vuelve a hablar del castillo de Carcabuey. El citado cronista musulmán habla del fracaso que constituyó la última aceifa que personalmente dirigió el soberano cordobés, lo que indica de la impotencia para tomar la citada fortaleza, prueba de lo inexpug-

nable de su situación. Posteriormente a mediados del siglo XIII al constituirse el reino granadino de los Banu Al-Ahmar, es conquistado por Fernando III con ayuda de las tropas del reyezuelo de Baena, Muhammad al-Bayyasí en 1225 (3), para pasar en 1.240 definitivamente a la Orden de Calatrava, junto con la importante plaza de Priego, a la que une su suerte en los avatares de la Reconquista. Así en 1331 debería de caer en poder de las tropas nazaritas (4), pues en 1341 la Crónica de los Reyes de Castilla describe cómo junto con Priego se conquistó el castillo de Carcabuey por rendición tras un corto asedio de 15 días (5). De nuevo caería en poder musulmán en 1366 reinando el rey Muhammad V en Granada (6), para definitivamente pasar a manos cristianas en 1409 (7).

ESTUDIO ARQUEOLOGICO

En este aspecto hay que separar netamente dos partes: En primer término, el recinto amurallado que se ciñe a la meseta rocosa formado por alta muralla de mampostería alternando con cubos y algunos torreones redondos, adaptados al terreno y regularmente esparcidos para más fácilmente batir el terreno. Toda la barbacana del circuito ha desaparecido, habiéndose reconstruido modernamente la puerta y torres que le flanquean. Por ella se pasa a la plaza de armas de la ciudadela en cuyo interior se ha edificado una ermita sobre los restos de los salones palaciegos de los Señores de la villa.

Todo este recinto amurallado por su adaptación al terreno, y su construcción a base de mampuesto con mortero de cal, con hiladas irregulares, podemos considerarlo construido en el siglo XIII por alarifes musulmanes, pero ya bajo el dominio de las enseñanzas castellanas. En este recinto amurallado se observan reformas y adiciones de siglos posteriores. Falta en esta fortaleza los típicos torreones (donjons) redondeados en el centro de la fortaleza y característicos de las fortalezas narazitas según ya describió Henri Terrasse (8). En segundo lugar y hablando en términos arqueológicos hay que estudiar el castillo propiamente dicho, situado en el centro del recinto antes descrito sobre un pequeño promontorio y en el que hemos encontrado restos que me inclinan a considerar su construcción en época musulmana. Es más, por los bloques de hormigón romano que subsisten todavía, se puede asegurar que este castillo fue edificado allá por la segunda mitad del siglo IX, aprovechando las ruinas de un castellum romano. Apoya esta suposición la existencia, fuera del recinto amurallado, en la parte norte, de una cisterna rectangular cubierta con bóveda de cañón de ladrillos de enormes dimensiones, típicos de la arquitectura romana tardía. En él se observan remiendos posteriores, prueba de que sirvió en épocas medievales, pues aunque se halla fuera de los muros de la fortaleza, se encuentra bajo su protección y oculta bajo tierra. Este primitivo núcleo fortificado sería el que serviría de refugio a Sa'id b. Mastana y el que mandaría demoler el emir 'Abd Allah, junto con la primitiva cerca de la pequeña ciudadela.

No debe extrañar este origen romano del castillo de Carcabuey, pues lo mismo ocurre, como venenos en otra ocasión, con el castillo de Rute y con otras torres, en las que los arqueólogos, como Juan Bernier, han hallado bases romanas, tales como la Torre Barcas sobre el camino de Córdoba a Málaga y en el castillo de Zuheros (9). No debe sorprender a nadie esta afirmación; los musulmanes aprovecharon siempre las edificaciones que durante el Bajo Imperio se construyeron en la Bética y que hallaron en estado ruinoso como es lógico, después de los saqueos de los vándalos y otros pueblos bárbaros. Por otro lado hay que señalar que por estas comarcas pasaba una calzada romana

que enlazaba Córdoba con Málaga, por Archidona, según atestigua un miliario hallado cerca de esta última población y el itinerario de un viajero musulmán, Al-Edrisi (10).

En conclusión: A juzgar por los elementos arquitectónicos ya descritos, y por los datos de las fuentes musulmanas, el castillo de Carcabuey se levantaría por los musulmanes en la segunda mitad del siglo IX, sobre el antiguo emplazamiento de un castellum romano, con materiales disponibles en la comarca, piedra caliza toscamente tallada —que tanto abunda por allí— y mortero de cal. Al poco tiempo de su erección fue demolido por el soberano cordobés 'Abd Allah siendo reconstruido sobre el mismo emplazamiento en el siglo XIII por los cristianos bajo el dominio de la Orden de Calatrava, como fortaleza para defender la frontera con el reino nazarita. Habiendo pasado por capitulación varias veces de manos, llega a nuestros días con las modificaciones que los Señores de Carcabuey practicaron en él, allá por los primeros lustros del siglo XV, y una vez alejada la frontera, para adaptarlo para su residencia feudal.

NOTAS

(1) Al-Bakri, Al-Masalik wa al-Mamalik, ms. 5.905 de la B.N. de París. Apud. Leví Provençal, Al-Andalus XVIII (1) 1953. p. 103.

(2) Ibn Hayyân, Muqtabis, ed.

P.M. Antuña. París 1937, p. 107 y 108.

(3) E. Leví Provençal, La péninsule ibérique au moyen âge après le Kitab ar-rawd al-Mi'itar fi ajbar al-aktar de Ibn al-Mun'im al-Himyari, Leiden 1938. p. 61 del texto y 76 de la traducción.

(4) Ibn al-Jatib, Ihata fi Tarij Garnata, ed. El Cairo 1965, p. 517.

(5) Crónica de los Reyes de Castilla (Crónica de Alfonso XI) edic. Rosel B.A.E. Atlas, 1953, p. 229.

(6) Gaspar y Remiro, Correspondencia diplomática entre el reino de Granada y Fez. Rev. del Centro de Estudios Históricos de Granada y su reino, IV, p. 200 al 305.

(7) Crónica del Rey Juan II, Edic. Rosel, p. 300.

(8) Henri Terrasse, Les Fortresses de L'Espagne Musulmane, Madrid, 1954, p. 32.

(9) Aureliano Fernández Guerra, Apud. Tomás Muñoz y Romero, Diccionario bibliográfico histórico de los antiguos reinos, provincias, ciudades, villas, iglesias y santuarios de España. Atlas, Madrid, 1973, p. 267.

(10) Claudio Sánchez Albornoz, Orígenes de la Nación Española. Oviedo, 1972, I, p. 426, nota 76.

Vista parcial de un torreón. Obsérvese la irregular de las piezas de la mampostería y el relleno de los huecos por trozos de guijarros. Foto A. Arjona.





Vista aérea del Castillo de Carcabuey. Obsérvese: Puerta de acceso (1). Muralla Oriental (2). Lienzo norte y "castellum" (3) y (4). Cisterna (5). Torreón en el lienzo occidental. (6). Antiguo palacio señorial, hoy ermita (7).

ACTIVIDADES DE LA ASOCIACION

RUEDA DE PRENSA EN TORNO A LA PRIMERA DELEGACION DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA

En el salón de actos de la sociedad Casino se llevó a efecto una rueda de prensa donde se constató la legalización de una delegación, en Campo de Gibraltar, de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, constitución que tuvo lugar el pasado día 22 del mes de marzo.

Esta delegación comarcal, según información recibida de su presidente, don Luis María Guinea Escudero, pretende agrupar a cuantas personas amantes de la Arqueología estén dispuestas a prestar su colaboración y conocimientos en beneficio del quehacer arqueológico de nuestra comarca.

Entre sus planes se encuentra, con carácter de urgencia la confección de una carta o plano arqueológico, basándose en la documentación que sobre los restos arqueológicos existentes se aporten para, posteriormente, proceder a la planificación y publicación del mismo.

Asimismo, continuó el señor Guinea, se llevará a cabo la realización de ciclos de conferencias, protagonizadas por profesores de esta especialidad, proyección de películas, etc. con el

ánimo de despertar la necesaria inquietud hacia la arqueología. Con respecto a las conferencias adelantó que ya existe el primer contacto y postura afirmativa del presidente de la homónima nacional, don Emeterio Cuadrado, persona destinada a pronunciar la que será primera de un ciclo inicial y continuado hasta la llegada de la estación estival. Estas conferencias tendrán lugar, posiblemente en el mes actual.

Ampliar que esta asociación, la delegación en Campo de Gibraltar, pretende convertirse en un centro de estudio y detección, manteniendo estrecha colaboración con los respectivos ayuntamientos que integran la comarca.

Existe la iniciativa, precisamente abordada en la sesión de la Permanente Municipal, encaminada a la cesión de unas dependencias de la villa existente en el nuevo parque "Las Acacias", donde se recogerán y quedarán expuestos, una especie de muestrario, de aquellos restos arqueológicos que se vayan rescatando en el territorio.

La Alcaldía y Corporación Municipal algecireña, por lo expuesto, ha acogido favorablemente tal petición y

ya se ha pronunciado al respecto.

Digamos, finalmente, que esta asociación está compuesta por una veintena de personas, relacionadas con la Arqueología y portadoras de profundos conocimientos sobre ella. Y que de ahí ha surgido la confección de la junta directiva que quedó integrada como sigue:

Presidente, don Luis María Guinea Escudero; vicepresidente, don Antonio Benítez Santos; tesorero, don Miguel Manzo Morilla; secretario, doña Carmen Cardona Osteret, además de seis vocalías asesoras.

Analizando el discurrir de la rueda de prensa, podemos comentar que la presencia de esta delegación, con incidencia en nuestro territorio, puede constituir un órgano activo y efectivo para promover y realizar en el futuro esa intensa y amplia labor que los trabajos arqueológicos requieren.

Campo de Gibraltar cuenta con una extensa gama de monumentos nacionales, numerosos puntos localizados, en todas sus poblaciones, consecuencia del paso de las civilizaciones sobradamente conocidas que se asentaron sobre todo el entorno de la zona.

CRONICA DEL VIAJE ARQUEOLOGICO A ISRAEL

Mercedes Prada

Entre las actividades de nuestra Asociación ocupan un lugar destacado los viajes a lugares arqueológicos. Aprovechando las vacaciones de Semana Santa, como viene siendo habitual, se pensó este año visitar Israel. Nuestro objetivo era hacer un recorrido lo más exhaustivo posible por todos los principales yacimientos y los lugares Santos de Palestina. Para ello comenzamos los preparativos en el mes de Octubre. Por mediación de Mr. Shmuel Hadas, miembro del Ministerio de Asuntos Exteriores israelita, entramos en contacto con el Instituto Central de Relaciones Culturales de Israel-Iberoamérica-España y Portugal, que tiene su sede en Jerusalén, quienes se ofrecieron a prestarnos ayuda en todo aquello que pudiera facilitar nuestra visita.

A nuestra llegada a Tel-Aviv el profesor Shlomo Ben-Ami de la Universidad de Tel-Aviv, nos dio la bienvenida, informándonos y resolviendo los últimos detalles de nuestro itinerario.

En Jerusalén contactamos con Mr. Hadas y con el Instituto de Relaciones Culturales, quienes amablemente pusieron a nuestra disposición para que nos acompañara en nuestras visitas, durante los días que durase nuestra estancia en la ciudad, al prof. Ederstain, del Instituto Arqueológico Rockefeller, quien amablemente nos explicó las excavaciones y Museos, y nos informó sobre el estado actual de la arqueología en Israel, sus logros, problemas y proyectos.

Tuvimos ocasión de charlar amistosamente con los miembros más destacados del citado Instituto, quienes nos invitaron a una mesa redonda; su Director, Mr. Itzhak Shefi, habló en pro de la necesidad de estrechar los lazos entre ambos países lo que permitiría iniciar una labor cultural conjunta. Nuestro presidente contestó a sus palabras reafirmando en los mismos deseos y haciendo notar esta primera toma de contacto como prueba de nuestros buenos deseos de que así fuese, haciendo votos para que a par-

tir de estos momentos cada día los lazos que unan a nuestros países en el campo arqueológico y cultural fuesen más estrechos.

La expedición la componían once miembros de la Asociación y a su cabeza iba nuestro presidente.

El programa de la visita podemos resumirlo así:

26-III-S. Madrid - Tel Aviv.

27 D. Tel Aviv: Museos de Ha'Aretz (Numismática, Vidrio, Cerámica, Alfabético); Tel Qasileh, excavación y museo. Jaffa, museo y excavaciones. Antipratri, ciudad helenística de Pegae, la ciudad filistea, la ciudad herodiana, fortaleza cruzada.

28 L. Tel Arshaf (Apollonia) fortificaciones de los cruzados; Cesarea: teatro y termas, anfiteatro y acueducto romanos, ciudadela de los cruzados, excavaciones bizantinas, iglesia bizantina, sinagoga, puerto, hipódromo.

Dor (Tantura), puerto fenicio, ruinas de una torre, fuerte... Monte Carmelo, excavación en las cuevas prehistóricas.

Atlit, fortaleza de los cruzados.

29 M. Haifa: basílica del Carmelo, gruta del profeta Elías y museo; museo de prehistoria; museo de la marina; Shigmona, excavaciones, factoría de garum; museo Chagal.

Tel Akko, helenístico. Akko (S. Juan de Acre), muralla, puertas de la Tierra y del Mar; suk el-Abyiad (mercado blanco); ciudadela: cripta y fortaleza; Hammam el Basha, museo arqueológico; ciudadela, museo de la resistencia; mezquita el-Jazzar.

30 M. Nahariya, templo de Astarté; Safed: sinagogas de los Cabbalistas, Rabi Isaac Aboab (sfardi).

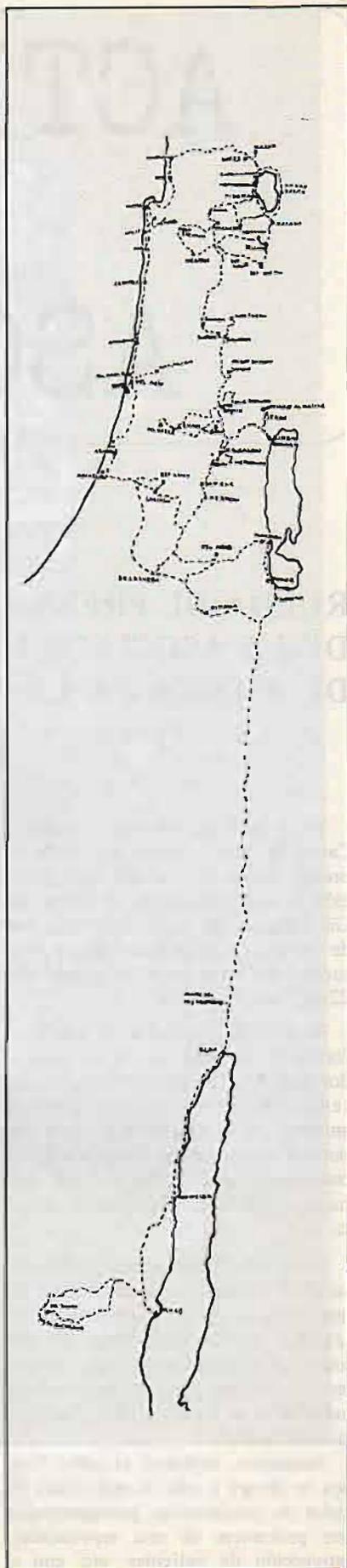
Tell Hazor: museo en el kiboutz; excavaciones: fortaleza y murallas, depósito de agua, palacio, templo, cabbaleras de Salomón...

Mallahaque, yacimiento calcolítico.

Korazin (Corazain), sinagoga y ciudad.

Tiberiades, restos de fortaleza turca.

31. J. Visita al kiboutz de Ginet-



sar, junto al lago Tiberiades.

Kafarnaum: sinagoga y edificios adyacentes.

Tel En Gev (susita), ruinas de fortaleza griega, murallas, depósito de agua, basílica...; magnífica perspectiva de los altos del Gollan y del lago Tiberiades.

Cha'ar He-Golam, en excavaciones en un kibutz; Bet Yerah: 13 niveles, desde el calcolítico, termas bizantinas, basílica-sinagoga.

Bet Sheam: (Scytopolis) ruinas bizantinas, teatro romano.

Tel el Husn: nueve ciudades superpuestas, templos cananeos de Mekal y Astarté.

1 abril: V. Bet Shearim: sinagoga del s. IV, prensa bizantina, necrópolis israelita, catacumbas decoradas (época romana), museo.

Tel Meggido: museo; excavaciones: ciudad cananea e israelita superpuestas, en el valle del Jezreel (Esdrelon), murallas de casamatas, puerta salomónica, tumbas...; palacio de Salomón, establos, gran granero, fuente subterránea con túnel de acceso...

Taanak, ciudad cananea (Tel Ti'in-rik), fortificaciones del final del Bronce Antiguo II.

Belloir, castillo de los cruzados. Monte Tabor, visita a la basílica de la Transfiguración.

Nazaret, basílica de los franciscanos; casa de la Virgen, iglesia de la Anunciación.

2 S. Samaría: capital del reino de Israel en los s. VIII y IX a.C.; restos de la ciudad herodiana, romana y helenística; foro, basílica, muros, templo de Zeus, teatro, torre helenística, ruinas del barrio helenístico...

Sichem: pozo de la Samaritana, restos de una basílica.

Tell Sichem: ciudad cananea e israelita, entre el monte Ebal y el monte Gerazim; fortificaciones, puerta ciclopea.

Ayn Farah (Tirsa): tell con una importante ciudad del calcolítico y de la edad de Bronce antigua, reconstruida en período-israelita, abandonada en el 600 a.C.

Kirbat Shailum (Shiloe), ciudad bíblica, del Bronce Medio IIa; templo de Baal Besrth, sinagoga, cámaras sepulcrales, restos de edificaciones y de muro.

3 D. Jerusalén: visita a la ciudad; iglesia de la Ascensión; vista panorámica desde Getsemaní; basílica del Monte de los Olivos; cueva de la dormición; entrada al recinto por la

puerta de Sion, visita del barrio judío, del armenio y del cristiano, destacándose: el "muro de las lamentaciones" las mezquitas de Djame el-Aqsa y de la Roca, la vía Dolorosa, la iglesia del Santo Sepulcro, el Calvario y las fortificaciones con sus espléndidas puertas de acceso.

4 L. Bet-heleem, basílica de la Natividad, cripta del nacimiento, iglesia de Sta. Catalina, tumbas de S. Jerónimo y S. Pablo. Museo Arqueológico de Palestina, Museo del Libro (manuscritos del Mar Muerto) y Museo Rockefeller; visita a las excavaciones del Templo; tumbas del valle del Kidron, necrópolis judía de Josafat (monolito de Siloé, pirámide de Zacarías, tumba de Absalón).

5 M. La posada del "buen samaritano"; Jericó: el palacio de Herodes; tel al-Sultan, la ciudad cananea e israelita (VII-VIII m.a.C.), murallas, fosos, torre...; Qirbat el-Mafiar, (Qarr Hisham), palacio omeya, mezquita, termas...; sinagoga. Junto al Mar Muerto, Kirbat-Qum-ram, restos de edificios esenios, cisternas, sala refectorio, torre, cementerio, acueducto y grutas donde se encontraron los famosos manuscritos. El Herodium, fortaleza-mausoleo de Herodes (40 a.C.).

6 M. Dair Diwuan (Ay), ciudad cananea atacada por Josué, restos de fortificaciones, viviendas, un santuario (III m.a.C.), necrópolis...; Baytin (Bethel), restos de la E. del Bronce, iglesia bizantina; Gibeón (El Dji), restos de un pozo con escalera de descenso hacia un túnel que conduce al manantial, ciudad levítica en el territorio de la tribu de Benjamín.

Emaus (El Qubeibe), ciudad helenística-romana. Fortaleza medieval de Latroun, junto al monasterio trapense. Tell Gezer (tell Abu Shusha), asentamiento desde el Calcolítico, restos de murallas, con la gran puerta de Salomón, de casamatas, viviendas cananeas, un santuario del bronce II (1600 a.C.)...

7 J. Bersheva, Beit Zur, excavaciones en la ciudad helenística.

Hebrón (Haran el-Khalil), ciudad bíblica de Erez, en la cueva de Macpelah, con las tumbas de los patriarcas (Rebeca-Isaac, Sara-Abraham, Lia-Jacob), actualmente mezquita-sinagoga con muro herodiano-mameluco; hoy es una ciudad santa judeo-árabe.

Tell-Shora (Beisan): ocupación desde el período Calcolítico; en piedra y adobe, restos de casas circulares, silos,

hogares, templo, palacio, murallas.

Bersheva (Bir al-Sab); museo arqueológico.

Avdat: ciudad nabatea-bizantina-romana; abandonada en el período arabe; reconstruida, restos de muros, ciudadela bizantina con torres y dos iglesias; casas romanas, prensa bizantina, termas, cuevas-habitación (cenobios)...

8 V. Arad: ciudad baja, amurallada, del calcolítico y Bronce I-II; ciudad alta, amurallada, fortaleza del Hierro I; villa cananea: murallas, torres, habitaciones con mesas y bancos de piedra, silos, materiales egipcios; niveles y edificios israelitas (del 1º y 2º Templo); santuario israelita con "santa-sanctorum"...

Massada: ciudadela real de Herodes, el último bastión de los zelotes frente a los romanos (66-70/73 d.C.), tomada por Flavio Silva, junto al Mar Muerto. Rampa romana de acceso, murallas con casamatas, sinagoga, edificios públicos: palacio, termas, almacenes...; palacio de recreo de Herodes, colgado en la ladera, escalonado en 3 pisos; capilla bizantina; palacios; taller del alfarero, panadería; fortaleza; mikvé; casas de los zelotes; cisterna...

Baño en el Mar Muerto, experiencia curiosa y agradable.

Sodoma: la llamada estatua de la mujer de Lot.

Minas del Rey Salomón, actualmente se sigue extrayendo cobre.

9 S. Descendemos por la costa occidental del golfo de Eilat (Ackaba) hasta Noeba, siguiendo la costa de la Arabia Saudita llegamos a Dahav en donde nos esperaba el landrover que nos llevaría, a través del desierto del Sinaí, hasta el monasterio de Sta. Catalina, al pie del monte Sinaí.

10 D. Lakish: tell el Duweir, ciudad cananea e israelita; ocupación desde época calcolítica; restos del doble muro, plaza fuerte en el centro, tres templos, viviendas...

Beit-Guvrim tumbas fenicias-romanas, hipogeos.

Asqelon: restos helenísticos, foro, ágora, exedra, templo..., muralla de la fortaleza cruzada de Ricardo Corazón de León.

Tell Moura, escasos restos de la excavación.

11 L. Tel Aviv - Zurich - Madrid.

No queremos concluir esta breve crónica sin reiterar nuestro agradecimiento a todos aquéllos que han contribuido al éxito de nuestro viaje.

VIAJES DE ESTUDIO ARQUEOLOGICO POR SIRIA Y JORDANIA

Aprovechando las vacaciones de Semana Santa, un grupo de 17 personas de la Asociación de Amigos de la Arqueología, organizó un viaje de estudios a Siria y Jordania, de 15 días de duración.

Bajo la Dirección Cultural del Socio de Honor, D. Antonio Beltrán Martínez, catedrático y Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Zaragoza, salió de Madrid rumbo a Damasco el día 2 de abril.

En Damasco se visitó el magnífico Museo Nacional y los monumentos más importantes de la cultura islámica, iniciándose a continuación un viaje a través del país, incluyendo el paso por el Líbano, para poder contemplar las maravillosas ruinas de Baalbek.

Camino de Aleppo visitaron los famosos castillos de la época de las cruzadas; el Krak de los Caballeros y Margat, así como los yacimientos arqueológicos de Amrit, templo de Maabed, Tartus, Jebel y Ugarit.

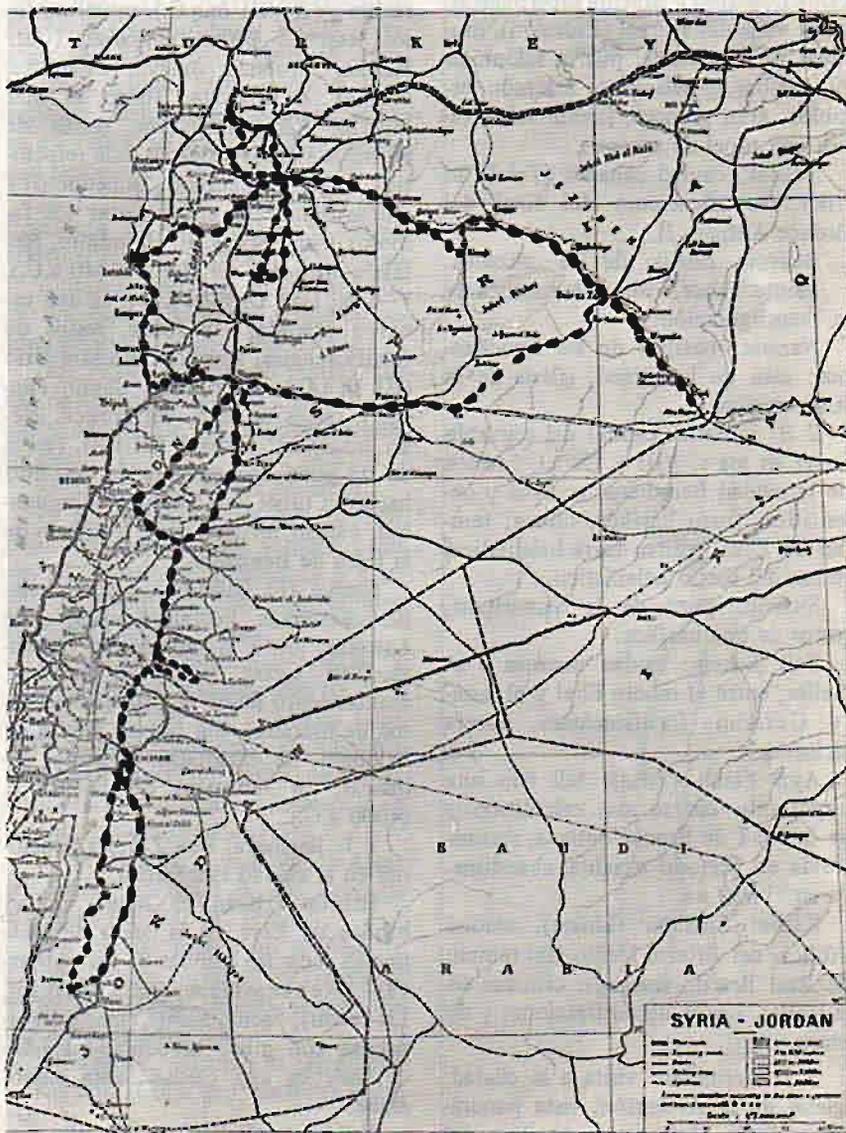
Haciendo centro en Aleppo, donde se visitó la impresionante Ciudadela, Mezquitas y otras, se hicieron excursiones a S. Simenon el Estilita; Dana; las Ciudades muertas; Tell Aindara; Cyrrhus y las ruinas de Apamea y la recién descubierta ciudad de Ebla (Tell Mardik).

Siguiendo el viaje por Siria se visitó Risafe; Dura-Europus y Mari para llegar, después de una inolvidable travesía del desierto, a Palmira, donde en nombre del Ministro de Cultura fueron obsequiados con una comida típica y alojados en la residencia del templo de Bel.

Camino de Amman se visitó Busra y Jerash, esta última ya en Jordania.

La culminación de la excursión fue contemplar los templos y tumbas excavados en la roca de la recóndita ciudad de Petra.

Timoteo Peña



..... Itinerario

SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE LOS ORIGENES DEL MUNDO IBERICO

Durante los días 2 al 7 de mayo, se ha celebrado en Barcelona el Simposio Internacional sobre los Orígenes del Mundo Ibérico, al que han concurrido los arqueólogos españoles más relacionados con el iberismo, y un grupo de arqueólogos franceses que trabajan en la cultura ibérica de nuestra península y del Languedoc. Entre éstos figuraban M. Solier, M. Morel, M. Nicolini, M. Rouillard y M. Jully. La representación de nuestra Asociación la llevó nuestro Presidente.

Los temas a tratar estaban divididos en 9 ponencias a cargo de otros tantos arqueólogos:

1. Miguel Tarradell: "Exégesis de las fuentes escritas".
2. Manuel Pellicer: "Problemática general de la iberización en la Andalucía Oriental".
3. Oswaldo Arteaga: "Problemática de la iberización en la Andalucía Oriental y el Sudeste Peninsular".
4. Martín Almagro Gorbea: "Problemática general de la iberización en el borde Oriental de la Meseta".
5. Domingo Fletcher, Enrique Pla y Carmen Aranegui: "Problemática general de la iberización en el país Valenciano".
6. Antonio Beltrán: "Problemática general de la iberización en el Valle del Ebro".
7. Josep Padró y Enrie Sanmartí:

"Problemática general de la iberización en la Cataluña Vieja: a) Costa, b) Interior".

El primer día, después de la sesión inaugural, los simposistas visitaron el palacio de la Generalidad, donde fueron obsequiados con un vino español.

Las sesiones se desarrollaron según el programa previsto, durante mañanas y tardes, presentándose numerosas comunicaciones a las ponencias propuestas.

El día 5, a pesar de la lluvia torrencial, se realizó la excursión programada a Ullastret y Ampurias, sin que por las circunstancias desfavorables del clima y terreno pudiera visitarse el corte estratigráfico de la Illa d'en Reixac, pero pudieron examinarse los materiales característicos encontrados y que demuestran que la primera colonización griega se instaló en dicha Illa, en fines del s. VII a.C., siendo por tanto anterior a Ullastret. Pudieron examinarse las colecciones de los Museos de esta localidad y Ampurias, estableciéndose algunas discusiones sobre temas que ilustraban los hallazgos obtenidos.

A media tarde, y al paso por Gerona, se celebró una sesión científica en la Casa de la Cultura, en la que dis-

ció el Profesor Antonio Beltrán sobre la ponencia que tenía encargada, continuándose, como en las demás ponencias, con un vivo debate sobre el tema y las comunicaciones expuestas.

El simposio concluyó en la mañana del día 7, cerrando el mismo, con un resumen de posibles conclusiones, su director el profesor Eduardo Ripoll, de la Universidad Autónoma, Director también del Museo Arqueológico de Barcelona, del de Ampurias y sus excavaciones, y del Servicio de Investigación de la Diputación Provincial.

Es de señalar, que además de la puesta a punto del estado de la cuestión en cuanto al origen de la cultura ibérica, se destacó entre los colegas catalanes, la búsqueda de las posibles relaciones fenicias durante la formación de esta cultura.

El resultado de esta reunión de especialistas, permitirá caminar con más certeza por el difícil problema de los orígenes culturales ibéricos, sin que todavía se pueda delimitar con exactitud las etnias de los llamados iberos, repartidos por el Levante y Sur de nuestra península.

Al felicitar a los organizadores, nuestro Boletín les anima a continuar estas reuniones especializadas, sobre tantos temas de interés para nuestra cultura antigua.

E.C. 57

XV CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA

El XIV Congreso Nacional de Arqueología reunido en Vitoria acordó que la sesión XV de los Congresos tuviera lugar en Lugo, a petición de la Diputación de esta provincia, señalándose como fechas las del 28 de septiembre al 1 de octubre de dicho año.

INFORMACIONES

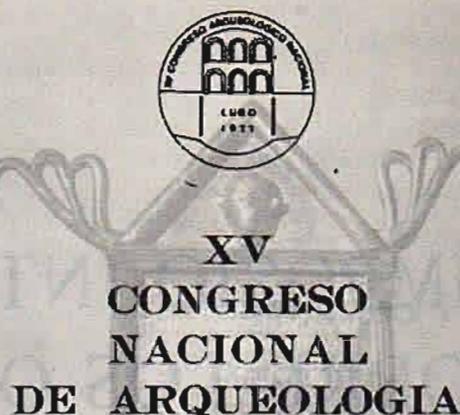
La extraordinaria afluencia de congresistas y el elevadísimo costo de la impresión de las actas ha aconsejado, por opinión unánime del Comité Ejecutivo, establecer una serie de normas que deben ser cumplidas puntualmente por cuantos se inscriban en el Congreso.

a) **Cuotas de inscripción:** A, para congresistas de pleno derecho, por importe de 3.000 ptas; B, para acompañantes, 1.500 ptas; C, para estudiantes presentados por un profesor universitario o por un centro de investigación o museo, 700 ptas. Los señores congresistas a quienes se acepte una comunicación deberán inscribirse en la cuota A. Solamente los de esta cuota recibirán la Crónica del Congreso de Vitoria, cuyo precio de venta se calcula en 3.500 pesetas, y veinticinco separatas de su comunicación. Quienes deseen recibir la Crónica del Congreso de Vitoria al momento de su aparición, deberán hacerlo constar en su ficha de inscripción y remitir el importe de la misma.

b) **Comunicaciones:** Se estima que las comunicaciones al Congreso deben consistir en información de novedades, planteamiento o resolución de problemas importantes o breves síntesis de estado de la cuestión respecto de ellos. Por lo tanto, la extensión de dichas comunicaciones no rebasará, en ningún caso, los diez folios escritos a máquina y doble espacio, y cuatro láminas, concediéndose para su exposición un tiempo máximo de diez minutos.

Las comunicaciones deberán ser remitidas, completas, antes del día 1 de septiembre de 1977; no se aceptará ninguna llegada después de esta fecha ni será publicada sin este requisito.

Los temas principales del Congreso serán:



PRIMERA CIRCULAR
CONVOCATORIA

LUGO, 28 SEPTIEMBRE - 1 OCTUBRE 1977

1. El Paleolítico en el Noroeste de la Península Ibérica.
2. El arte prehistórico en el Noroeste y sus relaciones.

Además, se admitirán comunicaciones en las siguientes secciones:

3. Paleolítico.
4. Mesolítico y Neolítico.
5. Edad del Bronce.
6. Edad del Hierro y colonizaciones.
7. Roma.
8. Arqueología medieval.

Los señores congresistas indicarán en la ficha de comunicaciones la sección donde debe incluirse.

c) **Alojamientos:** Los señores congresistas deberán reservarlos directamente o a través de su agencia de viajes.

COMISIONES DE LOS CONGRESOS

COMITE DE HONOR:

Presidente: Excmo. Sr. Ministro de Educación y Ciencia.

Miembros de Honor: Ilmos. Sres. Subsecretario de Educación y Ciencia; Director General del Patrimonio Artístico y Cultural; Director General de Enseñanza Universitaria; Comisario de Museos; Comisario del Patrimonio Artístico; Director del Instituto de Prehistoria; Director del Museo Arqueológico Nacional; Inspector Técnico de Excavaciones Arqueológicas.

COMITE DE GESTION Y EJECUTIVO

Vicepresidente: Prof. Luis Pericot García.

Secretario General: Prof. Antonio Beltrán Martínez.

Vocales: Profs. Martín Almagro, Antonio Arribas, Antonio Blanco, Francisco Jordá, Juan Mahuquer, Gratiniano Nieto, Pedro de Palol, Miguel Tarradell, Ana María Muñoz, Manuel Pellicer, Ignacio Barandiarán, Martín Almagro Gorbea y José María Luzón, D. Emeterio Cuadrado, D. Domingo Fletcher, D. Teógenes Ortego.

CONGRESO ARQUEOLOGICO NACIONAL DE LUGO

COMITE DE HONOR

Excmos. Sres. Rector Magnífico de la Universidad de Santiago, Capitán General de la VIII Región Militar, Capitán General de la Zona Marítima del Cantábrico; Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Santiago de Compostela; Excmo. Sr. Gobernador Civil de Lugo; Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Lugo; Ilmos. Sres. Presidente de la Audiencia Provincial de Lugo, Fiscal Jefe de la Audiencia Provincial de Lugo, Presidentes de las Diputaciones de Lugo, Orense, Pontevedra y La Coruña, Alcalde de Lugo, Delegado del Ministerio de Educación y Ciencia de Lugo, Delegado del Ministerio de Información y Turismo de Lugo, Consejero Provincial del Patrimonio Artístico y Cultural de Lugo, Presidente de la Comisión de Monumentos de Lugo, Director del Colegio Universitario de Lugo, Director de la Caja de Ahorros Provincial de Lugo, Decano de la Facultad de Geografía e Historia de Santiago, Director del Instituto "P. Sarmiento" de Estudios Gallegos, Alcaldes de Castro de Rey, Orense, Celanova, Tuy, Vigo, Pontevedra, Sanxenxo, Campo Lameiro, Catoira, Santiago y La Coruña.

COMITE EJECUTIVO

Presidente: José María Luzón Nogué.

Secretario: Antonio Beltrán Martínez.

Secretario Adjunto: Felipe Arias Vilas.

Vocales: Miembros de la Comisión de Cultura de la Diputación, Delegado de Cultura del Ayuntamiento de Lugo, D. Manuel Vázquez Seijas, D. Narciso Peinado Gómez, D. Nicandro Ares Vázquez, Sr. Director del Museo Arqueológico de Orense, Sr. Director del Museo Municipal de Vigo, Sr. Director del Museo de Pontevedra, Sr. Director del Museo Histórico-Arqueológico de La Coruña.

Corporación patrocinadora: Excm. Diputación Provincial de Lugo.

EXCURSIONES Y VISITAS

Además de las visitas que se realicen durante el Congreso a la catedral, murallas, ciudad y al museo (que estará abierto todo el Congreso con una exposición bibliográfica de arqueología gallega), se harán excursiones a Santa Eulalia de Bóveda y al castro de Viladonga, intercaladas en las sesiones de trabajo.

Una excursión postcongreso, con el siguiente programa:

Día 2 de octubre: Salida de Lugo para Orense, visita al museo, visita a Castromao y salida para dormir en Vigo.

Día 3: Visita al castro de Santa Tecla y a su museo, al Museo Municipal de Vigo y salida para dormir en Pontevedra.

Día 4: Visita a yacimientos de arte rupestre de Campo Lameiro, Museo de Pontevedra, La Lanzada, Torres de Oeste y Santiago.

Día 5: Catedral de Santiago y excavaciones de su subsuelo, visita a la exposición fotográfica de yacimientos y materiales arqueológicos gallegos; salida para ver el Museo Histórico-Arqueológico de La Coruña.

El programa se remitirá a los señores congresistas inscritos, anticipadamente, pero puede avanzarse que las sesiones se iniciarán a las diez de la mañana del día 28 de septiembre y que la clausura tendrá lugar el día 1 de octubre por la tarde.

Para la excursión postcongreso, a cargo de los señores congresistas, se remitirá información de su desarrollo y del costo cuando se posean datos sobre el número que desee inscribirse.

INSCRIPCION Y CORRESPONDENCIA

Dpto. de Arqueología y Numismática
Facultad de Filosofía y Letras
Secretaría del XV Congreso Nacional de Arqueología.
ZARAGOZA.

NOTICIARIO ARQUEOLOGICO

ESPAÑA

ALICANTE

ELCHE.—Poco después de cundir la alarma de destrucción del yacimiento arqueológico "Portus Illicitanus" ubicado en 1878 por D. Aureliano Ibarra en Santa Pola y más tarde confirmada esta localización por D. Alejandro Ramos Folqués, el Patrimonio Artístico ha suspendido las obras que se realizaban para edificar en la zona, la urbanización Santa Pola II.

D. Enrique Llobregat, director del Museo Arqueológico de Elche informó a D. Vicente Pastor para ABC, de la importancia del yacimiento. "Aquí hay una gran cantidad de testimonios de una época que va, como mínimo, desde el siglo primero, antes de C., hasta el octavo de nuestra era. Unos veinticinco técnicos del Museo Arqueológico Provincial han pasado por aquí, desde hace un mes, aproximadamente, y trabajan a marchas forzadas y sin descanso mientras la claridad lo permite. Sobre todo, han aflorado cerámicas, que es, precisamente lo que más luz arroja sobre las distintas etapas de la ciudad romana. El puerto no era más que una parte. La población abarca una extensión muchísimo más amplia que este recinto sobre el que trabajamos. Hemos encontrado monedas, ánforas, sillares, un pozo, alcantarillas, lucernas, termas, pavimentos, cimientos y todo lo normal en una ciudad romana. Aun cuando los vestigios más abundantes y claros pertenecen a la época romana, los hay también de la ibérica."

AVILA

Van a cumplirse dos años desde la interrupción de las obras de restauración del mejor claustro gótico abulense: el claustro de la catedral de Avila, obra del siglo XIV. Se trata de un conjunto artístico de valor incalculable que amenaza ruina. Gótico puro de estilo cisterciense, con esbeltas bóvedas en forma de palmera entreabierta. En el siglo XVI le fue superpuesta una crestería, bajo la dirección del gran maestro Vasco de Zarza, que le dió todavía mayor prestancia. Primitivamente tenía la cubierta de piedra, como las naves de la catedral. Posteriormente, en el siglo XVIII, fue superpuesta una techumbre de madera y tejas para evitar filtraciones de agua, y fueron tapiados todos los ventanales. Espirales y flameros quedaron casi tapados por completo.

La Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural comenzó en el año 1975 la reforma de los ventanales y cubiertas de este claustro, obra que fue abandonada a los pocos meses por haberse agotado las cantidades presupuestadas, y

aunque existen fundadas esperanzas de un nuevo presupuesto para el año en curso, todavía no hay nada en concreto.

La restauración proyectada tiene como objetivo consolidar las bóvedas, descubrir la cubierta primitiva, impermeabilizarla y abrir los ventanales para devolver al claustro su belleza original. Las obras están a medias. Las cuatro crujías son hoy almacén de andamiajes y de bloques de piedra en bruto, a la espera de que los canteros las transformen.

Si las obras no se reanudan pronto, los deterioros irán en aumento. Las obras comenzadas, mientras no se terminen, dejan los edificios en un estado ruinoso irreversible. Una pared a medias de derrumbar, un ventanal a medias de apuntalar están clamando, porque se consolide definitivamente. El mal de piedra se agrava por días.

El cabildo abulense está deseando poder abrir este claustro al turismo, porque está convencido de que el arte gótico cisterciense ganaría uno de los mejores monumentos de fama mundial, que, de momento, está corriendo un grave peligro.—A. MAYORAL.

BARCELONA

SABADELL.—Se han encontrado restos de seres animales que probablemente vivieron en la comarca del Vallés. Se trata de un cráneo y una mandíbula de "Hipparion", una mandíbula de "Macrotherium", un cráneo de "Machairodus" y una mandíbula de "Progenetta", todas las cuales han sido catalogadas por el paleontólogo Miguel Crusafont, catedrático de la Universidad Central de Barcelona, e instaladas en las vitrinas del Museo Provincial de Paleontología, con sede en Sabadell.

El congreso español de Antropología, el primero que se celebra en nuestro país, acaba de ser inaugurado en el Salón de Ciento, del Ayuntamiento de Barcelona. El congreso, presidido por don Claudio Esteva Fabregat, está organizado por el Departamento de Antropología de la Universidad Central de Barcelona. En el acto de inauguración, el señor Esteva Fabregat se refirió a la situación actual de los estudios antropológicos en nuestro país.

CUENCA

La parte superior de la pared norte del castillo con quense de Belmonte ha comenzado a hundirse, según recientes informes de Prensa. El desprendimiento de piedras comenzó hace dos meses y, de no proceder con rapidez a las reparaciones, corre el peligro de que el hundimiento sea cada vez mayor. El castillo de Belmonte es monumento nacional y fue construido en 1456 por el marqués de Villena, don Juan Pacheco, mayordomo mayor de Enrique IV. El castillo fue estudiado hace sesenta años por don Vicente Lampérez y Romea.

GERONA

Hallazgo arqueológico.

En la pequeña localidad gerundense de Armadas han sido

encontrados unos interesantes restos de una antigua iglesia, construida en el mismo sitio donde se encuentra la pre-románica que actualmente existe.

Entre dichos restos figura un muro en el ara, posiblemente romano, y un hipogeo o cripta de ermitaño, y también los restos de un ábside, en la misma zona del ábside pre-románico.

GUADALAJARA

Córcoles es un pueblo alcarreño situado en las proximidades de Cuenca. En 1970 al abrirse zanjas en el monte de la Salud para las prospecciones de uranio que llevaba a cabo la J.E.N., se extrajeron multitud de piezas petrificadas, que debieron pertenecer a animales de grandes dimensiones; entre esos hallazgos figura una mandíbula de un metro sesenta centímetros de longitud, piezas dentarias incrustadas en las propias encías de los animales prehistóricos y una gran diversidad de huesos.

Ahora se inicia una nueva fase de preparación para nuevos sondeos a cargo de la J.E.N., sondeos a mayor profundidad que los que se han realizado hasta ahora, que llegaron hasta los 100 metros. Para la nueva prospección se han contratado los servicios de una empresa cuya maquinaria permitirá llegar hasta los 300 metros.

Y es en esta fase donde pueden plantearse seriamente los conflictos de intereses entre el pasado y el futuro, porque existe la plena seguridad de que en las nuevas excavaciones aparecerán importantes piezas, ya que los primeros hallazgos se produjeron a tan sólo metro y medio de profundidad. Esa convicción debería servir de base para que la Dirección General del Patrimonio Artístico llevase a cabo una labor de salvamento en colaboración con los trabajos que realice la Junta de Energía Nuclear; que los fósiles puedan ser extraídos en las mejores condiciones posibles en lugar de poder recuperarlos solamente a trozos.

El propio alcalde pedáneo, resumiendo un poco la opinión de los vecinos de Córcoles, dice: "Sería una pena que cuando se realicen esos trabajos de excavación no se encontraran presentes equipos de arqueólogos y paleontólogos de la Universidad española; estamos seguros de que el estudio de la zona, la disposición de los restos en el subsuelo y otros detalles comprobados sobre el terreno pueden ser del máximo interés para descubrir aspectos inéditos de una época en la que sabemos que estas tierras, hoy prácticamente sin vegetación, fueron bosques intrincados, que desaparecieron por algún cataclismo geológico".

El Alcalde de Molina de Aragón ha cursado un telegrama al Gobierno Civil en el que denuncia el estado de ruina en que se encuentra la iglesia de Santa María del Conde, aledaña al edificio del Ayuntamiento, sensiblemente afectada por el último temporal de aguas. Al parecer lo más grave y amenazante es la torre, cuya caída llevaría aparejada a su vez la ruina de algunos edificios particulares próximos habitados en la actualidad.

La iglesia, derruida en buena parte, data, cuando menos, del siglo XII, pues hay referencias de aquel tiempo acerca de la misma al concederla Pedro II señor de Molina, como capilla propia el diezmo de los molinos y los huertos que poseía en aquella ciudad.

JAEN

Tres estudiantes de E.G.B. han encontrado un tesoro arqueológico en la aldea de Charilla, término de Alcalá la Real. Los objetos encontrados pertenecen a un ajuar funerario de dos tumbas y son de oro y plata.

Las tumbas han resultado destruidas por la pala de una excavadora.

LA CORUÑA

PADRON.—Un sarcófago posiblemente del siglo sexto con restos humanos ha sido encontrado en el cementerio de Iria-Flavia.

El descubrimiento se llevó a cabo con ocasión de las obras de construcción de un panteón que se realiza en el mencionado cementerio.

El hallazgo fue notificado a la comisaría del Patrimonio Artístico Nacional del Estado, bajo cuya dirección se realizaron los trabajos de desenterramiento del sarcófago.

Iria-Flavia fue sede episcopal en el siglo VI y está considerada como la madre de la sede compostelana, cuyos obispos aun residiendo en Santiago, después del descubrimiento de los restos del apóstol Santiago llevaron hasta el año 1095 el título de "irienses". La sede de Iria-Flavia conservó durante un gran período el título de segunda catedral y la importancia de su sede episcopal tuvo gran influencia en la Edad Media gallega.

SANTIAGO DE COMPOSTELA.—Para instalar un museo etnográfico en Santiago de Compostela, ha sido donado el edificio y la Huerta de Santo Domingo, al Patronato del "Museo de Pobo Galego".

El acuerdo de dicha donación ha sido tomado por la Corporación Municipal de Santiago de Compostela, en el curso de una sesión extraordinaria a la que asistieron catorce concejales, y el alcalde, Antonio Castro García.

LEON

Debido al parecer a la humedad originada por las fuertes lluvias caídas estos días sobre esta provincia, se ha registrado el derrumbamiento de parte de la muralla de la ciudad de Astorga. Concretamente el derribo ha tenido lugar donde comienza el paseo Blanco de Cela.

MADRID

El académico de la Historia don Antonio Blanco Freijeiro, leyó su discurso de ingreso sobre "El puente de Alcántara y su contexto histórico". La contestación académica corrió a cargo de don Diego Angulo Iniguez.

Tras expresar el honor que para él suponía llevar la medalla del Duque de la Torre, el nuevo académico entró de lleno en el tema de su discurso, para cuyo estudio se ha basado, principalmente, en las distintas inscripciones, algunas de ellas perdidas, realizadas en su piedra a lo largo de los siglos. El señor Blanco Freijeiro posee extensos estudios de filología clásica, sección en la que realizó su carrera de Filosofía y Letras.

Dijo, entre otras cosas: "Sin perjuicio del servicio práctico que pudiera prestar a los usuarios, el puente de Alcántara sólo pone de relieve en sus inscripciones su carácter religioso, de ofrenda a los dioses y a los emperadores, con una mentalidad arcaica un tanto difícil de comprender desde la perspectiva actual". De su constructor, el arquitecto Cayo Julio Lacer afirmó la posibilidad de su procedencia lusitana, descendiente de una familia de libertos imperiales. Fechó asimismo la terminación de las obras, entre los años 103 al 106 después de Cristo.

La última parte del discurso estuvo dedicada al recuento de las distintas destrucciones y restauraciones. Afirmó el nuevo académico: "El puente de Alcántara se mantuvo incólume hasta el siglo XII. Ocasionalmente fue utilizado como fortaleza, primero por los moros y después por los cristianos, de modo que no es extraño encontrar grafitos arábigos en el mismo ático del Arco del Triunfo. Cuando Carlos V emprendió la primera restauración "había tantos traveses y tan angostos para fortificar el paso, que no podían por ella pasar una litera". Carlos V restauró el Arco del Triunfo, coronando de almenas su cornisa y rehízo el primer arco de puente cortado no sabemos cuándo ni por quién".

La última vicisitud vivida por el puente ocurrió en 1858, cuando el ingeniero Alejandro Millán, al ver que cuanto quedaba del puente estaba a punto de desplomarse, ordena desmontar el Arco del Triunfo, aliviando así la pila central. El señor Blanco Freijeiro explicó las repercusiones de este hecho en las esferas culturales y de la Administración de la nación. A partir de los distintos informes de los arquitectos que intervinieron en la demolición y la restauración, afirmó: "Podemos determinar el alcance de la restauración y tranquilizar al espectador que vea frustradas sus ilusiones por la sospecha de que en el punto actual lo antiguo está superado en cantidad por lo moderno. Únicamente en los parámetros del Arco del Triunfo lo moderno prevalece. Puede estar seguro de estar

contemplando una obra maestra de la arquitectura romana que ha sobrevivido a todas las brutalidades de que el hombre la hizo víctima".

La Diputación Provincial de Madrid acordó en su última sesión extraordinaria la concesión de 27.500.000 pesetas para atenciones de carácter cultural, divulgación y defensa del Patrimonio Artístico y Monumental de la provincia.

MENORCA

Alrededor de dos mil quinientas piezas de los siglos IV antes de Jesucristo al VI de la Era cristiana han sido recuperadas desde 1975, gracias a los trabajos de arqueología submarina llevados a cabo en la isla de Menorca por un grupo de investigadores del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense, encabezados por el profesor Manuel Fernández Miranda, con la colaboración del Centro de Investigaciones Submarinas de Menorca, el Museo Provincial de Menorca y el patrocinio de la Fundación Juan March. Trescientos de los objetos hallados serán expuestos a partir del próximo 16 de abril en las naves habilitadas al efecto en el Casal de Monte Toro, en Menorca, para pasar posteriormente al indicado museo.

OVIEDO

En una serie de acantilados de la costa asturiana comprendida entre Gijón y Ribadesella se han descubierto huellas de pisadas de dinosaurios.

La importancia de este hallazgo estriba en que es la primera vez que se encuentran estas huellas en Asturias. Y una de las primeras de España. Las huellas pertenecen al período Jurásico de la era secundaria.

El autor del hallazgo fue don José Carlos Martínez, del Departamento de Estratigrafía y Geología Histórica de la Universidad de Oviedo.

En una cueva de la zona de Las Segadas, a unos siete kilómetros de esta capital, y perteneciente al concejo de la misma, un grupo de espeleólogos de la Organización Juvenil Española, llamado Polifemo, ha descubierto una serie de pinturas que, según el primer informe de los expertos pueden pertenecer a la Edad del Hierro.

Hélmut Schlunk, investigador del arte medieval europeo de fama internacional e historiador del arte asturiano, ha sido investido como doctor "honoris causa" por la Universidad de Oviedo. El doctor Schlunk pronunció su discurso de investidura sobre "Las iglesias palatinas de la capital del Reino de Asturias".

PALENCIA

Está en peligro de inminente ruina el artesonado mudéjar de la sacristía de la iglesia conventual de San Florencio, que data del siglo catorce.

La citada iglesia, ocupada desde hace muchos años por la compañía de Jesús, fue restaurada recientemente, pero sólo en su fachada románica.

SALAMANCA

ALBA DE TORMES.—El ábside y techumbre de la iglesia de San Miguel, cayeron estrepitosamente hacia el interior, sin producir ninguna víctima. Al parecer, la causa del derrumbamiento no habría sido otra que el mal estado en que se encontraba el templo, construido antes del siglo XIII, y cuyo estilo era románico-mudéjar. Poco después de la caída se inició su destrucción total, dada la imposibilidad de su restauración.

SORIA

VILLAR DEL RÍO.—Restos arqueológicos de la época celtibérica han sido hallados en las proximidades de Villar del Río (Soria), junto a la carretera de Calahorra, donde se asientan las ruinas de un poblado de la citada época. Se han locali-

zados objetos de importancia para el análisis y calificación de las ruinas que ya habían sido estudiadas en 1940 por el arqueólogo don Blas Taracena. Poseen ellas una antigüedad de dos mil años, aproximadamente.

TARRAGONA

Una Venus de mármol de gran belleza, con mutilaciones en la cabeza y sin piernas ni brazos ha sido encontrada en las excavaciones arqueológicas que se llevan a cabo en el antiguo teatro romano de esta ciudad.

La escultura, cuya procedencia exacta se ignora por el momento, ha sido trasladada al Museo Arqueológico Provincial, donde se procede a su limpieza y estudio.

Con anterioridad, se habían encontrado en las mencionadas excavaciones varios torsos de estatuas que representaban a distintos emperadores del imperio romano.

Uno de los restos arqueológicos más importantes de la ciudad, el teatro Romano, está en peligro debido a la construcción de bloques de viviendas. La cuestión está originando vivas polémicas, y se espera la llegada de un técnico de la Dirección General del Patrimonio Artístico para valorar la importancia del monumento y tomar medidas al respecto.

VITORIA

De "rarísimo" califican los arqueólogos del Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Alava el descubrimiento de ochenta túmulos en un campo delimitado en los montes de Vitoria, entre las localidades de Izarza y Oquina. Dicho campo tumular será estudiado a lo largo del próximo año, analizándose todo lo relativo al mismo: su "habitat", sus monumentos funerarios, el resto de sus vestigios...

En los años 20, el arqueólogo Eguren encontró y excavó, en este mismo campo, al que ahora se desplaza el interés del Consejo de Cultura de Alava, un túmulo. A su lado, ahora, han sido descubiertos ochenta más. En relación con los dólmenes alaveses afirman los especialistas que se trata de dos concepciones mentales de ultratumba, que significa una diferencia de cultura durante un mismo período.

"En otras provincias —dice el director del grupo de arqueólogos, el señor Llanos Ortiz de Landaluce— se encuentran túmulos, pero no un campo de nada menos que ochenta. Este es un caso rarísimo. Aparte de ello, el hallazgo es importante para el estudio de la época del bronce, de los enterramientos y de las relaciones culturales". Y ha añadido que han sido entablados contactos con el conservador del Museo Nacional de Arqueología de Francia, M. Mohen, quien destacó la trascendencia del enterramiento tumular de Alava para el estudio común de las culturas de ambos países.

ZAMORA

La Sala Tercera del Tribunal Supremo ha confirmado la sentencia de la Sala de lo Contencioso de la Audiencia Territorial de Valladolid y el acuerdo de la Dirección General de Bellas Artes, que denegaron la autorización solicitada por don Joaquín Martín Viñuelas para proceder al derribo de una parte de la muralla de Zamora, que es de su propiedad.

El trozo de muralla en cuestión se encuentra situado en el lugar antiguamente denominado Puerta de Santa Ana, en la ciudad de Zamora.

EUROPA

BULGARIA

Mosaico romano de 1800 años

En Los Rodopes orientales, a 4 km al sudoeste de Ivailov-

grad, los arqueólogos búlgaros han puesto a la luz vestigios de una villa, erigida sobre los cimientos de otro edificio más antiguo, ocupando una superficie de 1.800 metros cuadrados. Produce gran impresión no sólo por sus imponentes dimensiones, sólida construcción y revestimiento de precioso mármol, sino también por el mosaico muy bien conservado, uno de los más interesantes de la época romana localizados hasta la fecha en Bulgaria.

Sólo han llegado a nuestros días 260 metros cuadrados de mosaico, sobre un total de 480 metros cuadrados. Hace 1.800 años, cuando fue construida la villa, en el período de mayor florecimiento de la civilización romana, el antiguo maestro utilizó varios millones de piedrecitas de 19 colores para decorar el patio y siete de las estancias de la villa.

El mosaico más bello es el de la estancia central, que mide 12 por 11 metros. En el centro aparece una gran cabeza de Medusa, circundada de figuras aladas, perfiles humanos y elementos geométricos. Sin embargo, el mosaico más interesante ha sido localizado en una de las estancias orientadas al norte, cuyo destino no ha sido precisado todavía.

En esta estancia aparecen reproducidas escenas y personajes míticos —Apolo, Ariadna, Dionisio, Eros, Pan—, así como animales, aves, plantas, máscaras teatrales... y una de las escenas más bellas del arte antiguo: el mito de Acteón, quien al sorprender a Diana en el baño fue convertido en ciervo por la diosa, y fue devorado por sus perros.

NUEVA INSCRIPCIÓN DESCUBIERTA EN BULGARIA

No hace mucho, alpinistas búlgaros penetraron en las tres cuevas cercanas a Provadia, no lejos de la ciudad de Varna. Las grutas son de difícil acceso, situadas a 15 metros de altura desde el pie de la roca. En la derecha de ellas, los miembros de la expedición descubrieron una antigua inscripción, cincelada en la piedra, de una longitud de 30 centímetros aproximadamente. Por encima de la inscripción aparecen 12 cruces que, con toda probabilidad, simbolizan los 12 apóstoles. La inscripción principal aparece en dos líneas horizontales, cincelada a dos metros de altura desde el suelo de la gruta. Aún no está descifrado lo inscrito, formado por elementos de letras antiguas búlgaras, hebreas, griegas, armenias y otras.

FRANCIA

PARIS.—A los siete meses y medio de vacaciones científicas, ha regresado a su residencia oficial en el Museo de El Cairo la momia de Ramsés II.

La momia del gran Meyamún, con sus tres mil doscientos y pico de años, llegó a París el 26 de septiembre del pasado año para ser tratada de los implacables ataques de una serie de microorganismos y de unos sesenta hongos que le hacían imposible la eternidad.

Ramsés II ha sido objeto de todas las atenciones de los especialistas del Museo del Hombre y de visitas importantes, como la reciente del presidente Giscard d'Estaing. Como última atención, el gran Meyamún ha sido objeto de un tratamiento de rayos gamma en el Centro de Estudios Nucleares de Saclay.

Según parece, eso último le ha sentado de maravilla y en adelante podrá reposar en su sarcófago transparente del museo cairota sin temor a las bacterias, los hongos y las polillas, que de todo hay en el vario mundo de las momias, por ilustres que sean. Ramsés II ha salido en un avión especial del aeropuerto de Le Bourget

GRECIA

ATENAS.—Los arqueólogos que realizan excavaciones en Tanagra, lugar de enterramientos de la antigua Grecia, han descubierto 320 tumbas en un paraje destinado al desarrollo de la incipiente industria aeronáutica del país, informa el Ministerio Griego de Cultura.

Las tumbas pertenecen a una época comprendida entre los siglos séptimo y cuarto antes de Jesucristo y contienen finos vasos y figuritas de arcilla a centenares.

Según los arqueólogos, las excavaciones estarán terminadas con anterioridad a que las excavadoras inicien su labor para la construcción del futuro complejo industrial.

ATENAS.—(Pylos). Uno de los lugares arqueológicos más importantes de Grecia, se va a convertir en una zona industrial pese a las indignadas protestas de organizaciones griegas y extranjeras.

La bahía de Pylos, en el suroeste del Peloponeso, es famosa en la mitología griega. Homero la menciona en su Odisea; son sus aguas por las que navega Telémaco en busca de su padre, Odiseo, rey de la isla de Itaca. El palacio del rey Nesto se encontraba también allí.

Como recordatorio de tiempos más recientes, también se encuentran en el fondo de la bahía buques hundidos durante la decisiva batalla de Naverino en 1827, durante la guerra de la independencia griega.

Pese a todo ello, el Tribunal Supremo Administrativo ratificó en marzo la validez de un contrato firmado en 1974 entre el gobierno y la compañía Am Karageorgis Enterprises para la construcción de un astillero en la región que costará 150 millones de dólares.

Este astillero forma parte de un conjunto de industrias, entre las que se cuentan factorías de cemento y siderúrgicas, por un importe total de 42.000 millones de pesetas y estará financiado por un consorcio internacional.

El asunto ha provocado una gran polémica en Grecia donde grupos de ecologistas, arqueólogos y arquitectos han librado una batalla perdida.

Un destacado arqueólogo, ex miembro del consejo arqueológico, dice que en aquel caso fue culpa de los servicios arqueológicos el permitir la instalación de las primeras fábricas, pero que en aquellos tiempos, sin embargo, se podía disculpar porque no habían imaginado ni muy remotamente, los resultados, mientras que hoy estamos en mejor posición de prever las consecuencias.

Pero es la señora M. Michópulos, abogada del grupo que desafió la reciente decisión del Tribunal Supremo Administrativo, quien pone el dedo en la llaga: "Los lugares y monumentos arqueológicos son cosas que no se pueden comprar ni vender, porque no se pueden encontrar en otros países".

INGLATERRA

LONDRES.—Es el experimento sociológico más importante de la cultura actual del consumo: quince voluntarios, incluidos tres niños, estarán recluidos un año en un lugar remoto y secreto de Dorset, en el sur de Inglaterra. La encerrona pretende reconstruir las condiciones de vida del año 300 antes de nuestra Era.

La preparación ha sido rigurosa, con el mimo por el detalle que distingue a la civilización anglosajona. Hace un año empezó la operación de reclutamiento y pronto había cerca de un millar de voluntarios. Tras largos trabajos de análisis y tanteo fueron seleccionados los quince individuos que reúnen mejores condiciones psicológicas para el emparejamiento.

El lugar tiene cerca de una hectárea y está rodeado por una empalizada. Los animales fueron seleccionados de acuerdo con las peculiaridades zoológicas de la Edad de Hierro: vacas famélicas, cerdos con cruce de jabalí, algunas cabras de monte y gallinas de raza vulgar.

Vestimenta, aperos, utensilios domésticos, cerámica y cestería han sido fabricados con el asesoramiento de los arqueólogos para reproducir exactamente las características de los tiempos primitivos. Los miembros de la comuna no podrán introducir técnicas o experiencias de nuestro tiempo.

La selección del factor humano refleja el progreso de esta era: Para que el experimento sea más realista todos habitarán en una choza circular de acuerdo con la problemática de la vivienda primitiva.

La televisión será el cronista del experimento. Producirá

documentales que exigen seis horas en total de proyección. Hay otro riesgo grave que la Policía trata de evitar. Los vecinos de las comarcas próximas reciben instrucciones concretas: si de sopetón ven a un bárbaro, no deben buscar la escopeta. Sería un desertor celta.

Los individuos tienen meses dedicados al estudio de las técnicas primitivas, como fabricación de objetos de cerámica, cría de animales domésticos, arte culinario, folklore y comportamiento en los grandes festivales. Cada uno cobra unas 2.500 pesetas semanales. Han recibido cursos de adiestramiento dirigidos por expertos del servicio especial de aviación, que enseñan las técnicas de la supervivencia en un medio hostil.

El entusiasmo es enorme y hay un alud de sugerencias para repetir la prueba en otros puntos de la Comunidad Económica Europea. Los psicólogos pronostican fuertes corrientes de opinión a favor de la vuelta a la civilización antigua.

ITALIA

PADUA.—Han despertado un enorme interés en toda Italia los descubrimientos arqueológicos que se han realizado en los terrenos de la Universidad de Padua. Una zona de las afueras de la ciudad había sido adquirida por la Universidad para ampliación de sus campos de deportes y, en los trabajos preparatorios, se descubrió un importante cementerio que los expertos datan como del siglo VI o V antes de Cristo. En él se han descubierto hasta el momento 132 tumbas diminutas, preparadas para cadáveres sometidos a la cremación, junto a 24 aptas para la incineración. La gran sorpresa de los descubridores ha sido el hallazgo de seis tumbas para caballos.

En torno a ellas han surgido las más diversas hipótesis. La más verosímil se inclina —apoyada en la fama que los caballos venecianos tenían en toda la literatura de la época— a la idea de que una creencia religiosa de las religiones precristianas tendía a unir al hombre y al animal como dos almas gemelas, por lo que los caballos eran enterrados junto a sus dueños.

RUSIA

MOSCU.—Restos de una ciudad construida hace dos mil años han sido descubiertos en la Georgia soviética, según ha informado la agencia de noticias Tass. Entre los restos se encuentran un templo, varios palacios y casas de baños.

En lo que queda del antiguo templo, los arqueólogos han encontrado una descripción de Dionisos, el dios del vino en la mitología griega. Igualmente, en las ruinas de las casas se han hallado tinajas de vino. Los griegos, que colonizaron la región, denominaron a esta parte de la Georgia actual, junto al mar Negro, Colchis.

MOSCU.—Miembros de una expedición arqueológica rusa han completado la primera fase de unas excavaciones tras el descubrimiento de un campamento de caza de la Edad de Piedra, a una gran altitud en las sierras de Pamir, del Asia Central soviética.

La agencia de prensa información Tass ha dado cuenta de que el lugar en que se halla ubicado el yacimiento, sito a cuatro mil cien metros de altura lo hace el lugar más elevado que se sepa habitara el hombre prehistórico.

Los citados arqueólogos encontraron hasta ahora en este sitio hasta diez mil objetos entre la Edad de Piedra y la de Bronce. El campamento de caza se encuentra radicado cerca del glaciar de Huisu, que se halla bajo el pico de Lenin.

Por las muestras que se han conservado se ha llegado a la conclusión de que los cazadores de esta parte del Pamir, en aquellos tiempos remotos no residían permanentemente en este campamento sino que lo tenían como base de estacionamiento y partida para perseguir a la caza migratoria que debía ser muy abundante en aquellas épocas ya que aún hoy, en nuestros días, siguen siendo abundantes muchas especies.

Muchas de las herramientas y armas están hechas de roca volcánica en lugar del sílex.

MOSCU.—La cueva "Kilsí" de la Kirguisia soviética puede desplazar del título de cueva más profunda del mundo a la

"cueva Pierre St. Martín" francesa, que lo ostenta actualmente.

Un nutrido equipo de espeleólogos soviéticos explora actualmente las profundidades de la cueva, situada en la meseta de alta montaña de Kyrk-Tau en la república soviética de Kirguisia. Anteriormente se exploraron más de mil metros de esta cueva vertical que se ha convertido ya en la más profunda de la URSS, y las actuales exploraciones sugieren que pudiera ser más honda que la "Pierre St. Martín" con sus 1.331 metros de profundidad.

INGLATERRA

LONDRES.—La Viruela, el Sarampión y otras enfermedades infecciosas fueron la causa de la caída del Imperio Romano, afirma el profesor William N. McNeill.

El profesor McNeill, de la universidad americana de Chicago se encuentra en Londres para la presentación, el lunes próximo de su libro "Plagas y pueblos" en el que afirma que todos los cambios históricos de los centros de poder se deben a la difusión de enfermedades infecciosas y virulentas.

En una entrevista de prensa, el profesor McNeill dijo que la idea le surgió estudiando la historia de la conquista de Méjico por Hernán Cortes al comprender que las enfermedades importadas por los españoles diezmaron a los aztecas que carecían de defensas orgánicas para enfrentarse a ellas.

En cuanto al Imperio Romano, estima McNeill, recibió sus heridas definitivas en Occidente con las plagas de sarampión y viruela de la época Antonina, en el 165 y el 251 antes de Cristo.

Las enfermedades importadas a la Metrópoli por las tropas que venían de lugares exóticos, no sólo redujeron la población de manera notoria, sino que redujeron también la capacidad física individual y la fuerza moral.

VENECIA: LOS CABALLOS DE SAN MARCOS

Las autoridades de San Marcos, después de tres años de estudios y análisis realizados por una comisión especial sobre los "Caballos" de la basílica de San Marcos, han promovido para el año actual una importante "Exposición de los caballos de San Marcos", en la que la famosa cuadriga será ilustrada bajo los aspectos arqueológico, monumental y científico a partir de los estudios realizados. La exposición, que utilizará los trabajos realizados durante los últimos años por la comisión de estudios, se celebrará en el conjunto monumental de Santa Apollonia, cerca de San Marcos, del próximo 28 del actual mayo al 31 de julio, y mostrará las obras de arte en bronce de la época clásica.

El antiguo convento benedictino de Santa Apollonia, detrás del ábside de San Marcos, sobre el Río de la Canónica, constituirá, sin duda, uno de los encuentros más interesantes con la Venecia romano-bizantina, puesto que este monumento, cerrado durante muchos años a causa de los trabajos de su restauración, aparece hoy en toda su belleza original. Ocho salas han sido destinadas a la exposición, que seguidamente serán utilizadas por el Museo Diocesano de Arte Sacro, en trance ya de ser constituido.

Con ocasión de la exposición se publicará un catálogo que recogerá las distintas contribuciones científicas, análisis arqueológicos, documentación histórica en torno a los caballos en la vida de la ciudad, desde el tiempo en que el dogo Enrico Dandolo los llevó a Venecia, en 1204, hasta los recientes estudios para su conservación.

La exposición tendrá un carácter específicamente didáctico, dando cuenta de las investigaciones en curso, y será dividida en dos sectores, el uno arqueológico e histórico y el otro científico. El sector histórico comprenderá un cierto número de obras de arte antiguo que pueden ser relacionadas con el problema de los caballos de San Marcos y una vasta documentación fotográfica de los caballos en el arte griego y romano. El sector científico presentará los resultados de los trabajos de la comisión.

La muestra veneciana constituirá sin duda un suceso de extremado interés documental sobre la historia de Venecia y ha sido montada de tal modo que puede ser ella transportada

a otras ciudades de Italia y del extranjero. La exposición pudo realizarse gracias a la contribución estatal, del Gobierno de la región véneta, y otros organismos venecianos, asociados a la generosa iniciativa de la restauración de los caballos de San Marcos, promovida por suscripción, a iniciativa del diario "La Stampa", de Turín, en 1970.

AMERICA

BOLIVIA

LA PAZ.—De forma accidental, un grupo de andinistas descubrió hace tiempo una calzada en la zona llamada Takesi, a sólo 45 kilómetros de la ciudad de La Paz, Bolivia.

Cuando llegaron los conquistadores al altiplano boliviano, se asombraron de las maravillosas obras de ingeniería que se presentaban ante sus ojos. Eran los famosos caminos del inca que habían servido a través de muchos siglos para el desplazamiento de los pueblos quechuas y aymaras a través de las regiones de lo que hoy configura la geografía de Perú y Bolivia.

Mucho se venía hablando (según los comentarios de los arqueólogos que tienen la responsabilidad de los trabajos del camino de Takesi) de la necesidad de rehabilitar todos los caminos prehispánicos que muchas crónicas españolas mencionan en sus obras. Desde luego que la frase "los caminos del inca" no era una simple frase, sino que en épocas del imperio incaico, se contaba con calzadas en la zona costera septentrional del Perú, la cultura Mochica construyó caminos y posteriormente, otra cultura tan importante como esa, la Chimú, también se vio obligada a contar con calzadas que hicieran posible el desplazamiento de mercancías o materias primas para sus obras.

El camino es una calzada pavimentada con piedras seleccionadas una por una. Se pueden observar varios muros de contención a los costados del camino a efectos de contener los desplazamientos de tierras y piedras desde los cerros en épocas de lluvias.

Se puede comprobar la existencia de grandes puentes de escasa luz utilizando enormes lajas. El camino ofrece aspectos técnicos como canales, sumideros y cunetas que llevaban el agua de las lluvias hasta una serie de canales subterráneos, la cual sería posteriormente utilizada para el riego. Cuando el terreno se presentaba con curvas, buscaron la solución del ángulo recto y para solucionar pequeñas lomas de la geografía del lugar, recurrieron al sistema de escalonamiento.

Se puede encontrar muy cerca de allí, pues quedan aún restos muy deteriorados, los llamados caminos de herraduras, que debieron construir los españoles, pues los caminos como el que citamos no les permitían el desplazamiento de la caballería. La calzada tiene detalles interesantes en cuanto a la anchura pues ésta se estrecha o se amplía según lo exija la misma conformación del terreno. Su extensión es de aproximadamente unos treinta o cuarenta kilómetros sin que esa longitud haya sido la total, pues hay testimonios de cronistas, historiadores y arqueólogos de principio de siglo, de que la calzada llegaba a 250 kilómetros de extensión. Según declaran los científicos que tienen a su cargo la tarea de limpieza y acondicionamiento de muchos trozos de calzada, el estilo de construcción no pertenece al utilizado por los incas, sino que es muy semejante a los trabajos realizados por los aymaras, pues en Tiwanaco se han encontrado restos de calzadas semejantes con las mismas técnicas y el empleo de lajas utilizadas en Takesi.

LA PAZ.—Situada en pleno altiplano de Bolivia y a dos

horas escasas de autobús desde la Paz, se halla una de las ciudades precolombinas donde habitaron los aymaras.

A pesar de los enigmas que aún mantiene esta metrópolis aymara, el reputado arqueólogo Carlos Ponce Sanjinés, ha venido poniendo en claro una serie de incógnitas que hacían de esta ciudad aymara un recinto creado, según viejas teorías, aproximadamente diez o doce mil años antes de Cristo. Pero la aplicación del carbono 14 sobre los restos fósiles que se han hallado demostró que su antigüedad alcanza a 1.200 años a.c. y que la fecha de finalización de su esplendor está por el año 1.170 d.c.

Las nuevas excavaciones que se practican en Pumapunki, que quiere decir en aymara "casa del puma". En varias áreas del inmenso terreno que abarca la nueva zona se han hallado restos de pilares y sillares totalmente destruidos en la época de la conquista. Allí se aprecian en cada trozo de andesita —roca volcánica— no sólo motivos ornamentales grabados en la piedra, sino también una serie de signos y símbolos muy semejantes a los que ostenta la Puerta del Sol y que aún se mantienen en el mayor misterio.

COLOMBIA

TUNJA.—El arqueólogo Eliecer Silva Celis, reveló hoy que un conjunto de tumbas precolombinas, pertenecientes a los indios chibchas fue hallado en una hacienda, distante diez kilómetros de la histórica ciudad de Villa de Leiva, provincia de Boyaca.

Silva Celis informó también que fue encontrada una serie de monolitos gigantescos que posiblemente sirvieron de base para la construcción indígena, que fueron tallados para darles diversa forma y utilizarlos como símbolos mágicos o totems.

Se trata de tumbas de adultos con los brazos y piernas recogidos contra el pecho, dispuesto en espacios abiertos en forma de óvalo o circular y, en algunos casos, sellados con losas de piedra talladas en forma redonda.

En cuando a los monolitos, superan en arte, a cuanto se han encontrado hasta el momento en Colombia.

Se trata de 18 piezas de diversos tamaños, cilíndricos y de punta cuniforme, algunas de ellas aparecidas junto a los sepulcros.

ECUADOR

QUITO.—Vestigios de un poblado de hace cuatro mil años han sido descubiertos en la zona de Cotacollao, en las afueras de esta capital y cerca de la línea ecuatorial.

Informaciones facilitadas por el Museo del Banco Central del Ecuador precisan que en la zona investigada se han encontrado restos de viviendas, así como un extenso cementerio.

Durante los largos meses de trabajo fueron descubiertos importantes objetos que documentaban la existencia del poblado situado en las proximidades de un antiguo lago.

El cultivo agrario constituía el fundamento de la economía de sus pobladores.

Además de las evidencias habitacionales, fue descubierto un extenso cementerio del que se han recuperado esqueletos completos de los primitivos habitantes de la zona que, según se desprende del minucioso estudio de los objetos que formaban el ajuar funerario, pertenecen, aproximadamente, al año 2.000 antes de la Era Cristiana.

Entre los abundantes objetos obtenidos en las excavaciones de Cotacollao destaca un recipiente circular con el cráneo engastado en un borde.

Se trata de una especie de bandeja de piedra con los bordes altos, finamente tallada y decorada en su parte exterior por una serie de incisiones paralelas interrumpidas por un cordón dentado.

La presencia del cráneo en el recipiente sugiere —a juicio de los expertos— la caída de una "cabeza-trofeo" utilizada, quizá, como una ofrenda de tipo ceremonial.

Fue práctica común entre varias tribus americanas cortar la cabeza del enemigo y conservarla como una muestra de valor y virilidad. Este trofeo, generalmente, era transmitido de generación en generación aunque en ocasiones se colo-

caba junto al cadáver del guerrero para ayudar al espíritu en su viaje al más allá.

El cementerio prehistórico se encuentra bien conservado, puesto que en una época imprecisa había sido "sellado" por una gruesa capa de "piedra pómez", producto de una erupción volcánica, posiblemente del Pichincha.

QUITO.—Un grupo de 47 personas, de catorce disciplinas científicas, descendieron a una profundidad de 60 metros para recorrer una cueva de siete kilómetros, situada en las faldas septentrionales de la Cortillera del Cóndor, en cuya zona está asentada la provincia ecuatoriana de Morona Santiago, a una altura de 800 metros sobre el nivel del mar.

El actual director del Centro de Investigaciones Arqueológicas de la universidad católica de Quito, padre Pedro Porras, que ha efectuado ya varias exploraciones de cuevas situadas en varias zonas del Amazonas, dirigió el equipo de jóvenes estudiantes, que tuvo a su cargo la investigación arqueológica.

En el trecho por ellos estudiado, se halló material cerámico relacionado con el estilo de una de las culturas más importantes ecuatorianas precolombinas, llamada Machalilla, por sus vasijas y trabajos en conchas y madreperlas.

La cerámica hallada sobre el piso de la cueva, que está formado por una capa de cuatro metros de espesor de guano y desechos vegetales, presenta tipos antropomorfos principalmente, con adornos en la cabeza, a manera de grandes turbantes o cascos muy ajustados.

La misión exploradora, está apoyada financieramente por los gobiernos de Gran Bretaña y Ecuador y con la contribución de la universidad católica de Quito.

La historia de la cueva de Tayos, tiene un capítulo de trascendencia, puesto que una vez conocidos los resultados de la misión científica, uno de sus primeros visitantes, el señor Moix, (de nacionalidad húngara que reside en Argentina), y que pretendía hallar uno de los tesoros más fabulosos de la historia de la América Prehispánica, o sea un nuevo Dorado conjuntamente con el escritor suizo, Erich Von Daeniken, (autor de libros sobre temas relacionados con la vida extraterrestre), manifestaron su disgusto, pues sostienen que la misión ha hecho desaparecer de la cueva de los Tayos, una serie de testimonios o planchas de oro, en las cuales estaba escrita la antigua historia de la primera humanidad, desaparecida por cataclismos.

Para certificar tal aserto, sostienen que en la parroquia de Cuenca, importante ciudad ecuatoriana, existen piezas de oro que documentan la presencia de escrituras egipcias, sumerias, coptas, arameas, etc.

Ante tal opinión, el padre Porras manifiesta que conoce el material que custodia el padre Crespi y que sus piezas no evidencian muestras de autenticidad.

E.E.U.U.

NUEVA YORK.—Resulta curioso que los descendientes de los sajones en Norteamérica, que han realizado tantos esfuerzos por desespañolizar el Descubrimiento, se vean ahora obligados a admitir que, en definitiva, los celtíberos precedieron en estas latitudes incluso a los vikingos.

El científico de la Universidad de Harvard Barry Fell, ha llegado a esa conclusión tras estudiar las inscripciones encontradas en habitaciones rupestres y monumentos descubiertos en la región montañosa de Nueva Inglaterra.

Según su teoría, la llegada de los celtíberos se produjo unos quinientos años antes de Cristo y habitaron regiones de los Estados de Vermont, New Hampshire y Connecticut y en el valle del río Hudson, en Nueva York, mezclándose o dando origen a la tribu de indios algonquinos.

El arqueólogo John Williams, que formó parte del equipo de Fell que estudió las inscripciones y monumentos y participó en una excavación en Mystery Hill, North Salem, New Hampshire, en la que se encontró un dolmen y un grupo de cuevas producidas o agrandadas por labor humana, descubrió posteriormente que otros refugios utilizados por montañistas y cazadores en el Estado tenían características similares.

En especial identificó en los límites entre Nueva York y Connecticut una gran piedra que descansa sobre otras tres,

como construcción muy similar a las que se encuentran cerca de cementerios celtas.

Señala Wilson que "estamos en la misma latitud que España y Portugal, y algunas inscripciones han sido también encontradas en Georgia". Según la teoría revisada ahora, celtíberos procedentes de Galicia o Portugal navegaron siguiendo las corrientes de Las Canarias y arribaron, primero, cerca de Las Carolinas.

Fell opinaba que esos celtíberos se dispersaron e integraron con las tribus indígenas al perder contacto con Europa tras la caída del Imperio Romano, en el año 480, pero opina ahora que el contacto puede haber durado hasta el año 1.200, de acuerdo con una inscripción que encontró en piedras en Tejas.

Según Wilson, son tres los indicios de origen céltico en los monumentos: la arquitectura, la orientación solar y las inscripciones, que son del tipo Ogam, una forma inventada por los fenicios y utilizada por los antiguos celtas que consiste en una línea horizontal con rasgos hacia arriba y por debajo de ella.

Señaló que las habitaciones o cuevas tienden a estar situadas en forma tal que reciban los primeros rayos del sol naciente en el equinoccio de primavera.

Muchos arqueólogos opinan que la llegada de los celtíberos puede haberse producido mucho antes de la fecha que ha calculado Fell, hasta en el año 2.000 antes de Cristo, y para ello se basan en que las estructuras son similares en estilo arquitectónico al que se utilizaba en Europa en tiempos anteriores incluso a la escritura.

GUATEMALA

Lo que se presume haya sido tumba de un sacerdote de Teotihuacan (cultura del valle de México) ha sido descubierta en el centro astronómico-religioso de Tikal, en el norte de Guatemala.

Se ubica a tres kilómetros al norte del centro de Tikal, y fue realizado por el arqueólogo guatemalteco Miguel Orrego Corzo.

La tumba contenía un esqueleto rodeado de vasijas de cerámica teotihuacana, con adornos de jade y otras piedras semipreciosas.

El hallazgo corresponde a uno de los más importantes localizados a la fecha, y viene a constituir un enigma más de los muchos que ya existen en torno a la cultura maya.

Los fósiles localizados en un área habitada del noreste de la capital de Guatemala resultaron ser de un mastodonte que vivió hace unos veinte mil años, indicó el director del Museo de Historia Natural, profesor Jorge Ibarra.

Los restos, encontrados durante la perforación de un pozo artesiano, corresponden a la mandíbula y varias piezas molares del antiguo pariente del actual elefante.

El terreno, según el informe científico preliminar, era hace unos cincuenta mil años un gran lago. Los fósiles petrificados se envían a laboratorios del exterior para confirmar las primeras teorías.

MEJICO

HUATABAMPO (Sonora).—Un estudiante mexicano de antropología encontró más de dos mil piezas talladas en piedra, que se calcula fueron hechas dos mil años antes de Cristo.

Los utensilios de distintas formas y para usos de diversa índole, comenzó a descubrirlos el joven Rosario Cota Espinoza desde 1971 en el poblado de Mocorua, municipio de Etchejda, estado mexicano de Sonora.

Primero encontró una flecha de obsidiana y una cabeza humana de piedra. Luego, al saber que los moradores conocían la existencia de las piezas, investigó y logró sacar de otro lugar cercano al primero, 152 objetos más.

Molcajetes, metates, pelotas, arcos, flechas, hachas, pederuales y artículos de cocina.

Dibujos extraños, cuyo origen parece remontarse a miles de años, han sido hallados en las paredes de una red de cuevas en la península de Baja California, informan autoridades mejicanas.

Los dibujos, con tonos rojos y azules y amarillos, representan hombres de 1,60 metros de estatura y animales comunes, tales como renos y objetos irreconocibles, según informa Guillermo Rosell de la Lama, secretario de Turismo mejicano.

PERU

LIMA.—Diez ciudadelas precolombinas existen en la impenetrable selva de la provincia de Marical Cáceres en el departamento de San Martín, al norte de Lima.

Esas ciudadelas pétreas forman un todo arquitectónico con las fortalezas de Kuelap, en el departamento de Amazonas, y Huari en el de Ancash, ambos al norte de esta capital.

Entre las ciudadelas mencionadas está la del gran Pajaten, descubiertas en 1963, las llamadas "Del Encanto" halladas en 1972 y una serie de necrópolis detectadas en 1975.

También se ha hallado un extenso camino pre-inca, que seguramente debió unir a esa serie de ciudadelas, cuya utilidad aún no ha sido determinada.

LIMA.—Restos de una ciudadela preincaica fueron hallados en la isla de Esteves en el lago Titicaca, el más alto del mundo, entre Perú y Bolivia.

El hallazgo se produjo durante los trabajos de excavación que se realizan en esa zona, por el Centro Regional Sur de Investigación y Restauración de bienes monumentales del Instituto Nacional de Cultura.

Según reveló el antropólogo Mario Núñez Mendigure, quien dirige esos trabajos, la ciudadela está integrada por recintos, restos de viviendas, canales de irrigación e inclusive un cementerio.

El hecho de haberse hallado unos 86.000 fragmentos de material cultural, así como objetos líticos y de cerámica, evidencia la importancia de este complejo arqueológico.

Al término de las excavaciones se ha llegado a la conclusión que toda la isla de Esteves y sus alrededores presentan evidencias de ocupación exclusivamente de la cultura Tiahuanaco, correspondiente a todos sus períodos. Esto es muy importante, porque permitirá efectuar estudios profundos de la época preinca en el altiplano peruano.

El complejo arqueológico se halla sobre una plataforma donde están dispuestas las estructuras de lo que fue la ciudadela.

LIMA.—El Instituto Nacional de Cultura acaba de denunciar a la compañía de cementos Lima, S.A. después de comprobar la destrucción de valioso material arqueológico de la zona de Tablada de Lurin, región situada apenas a unos treinta kilómetros de la capital peruana, en la costa del Pacífico.

Manifestaciones de la directora de los trabajos de excavación, doctora Mercedes Cárdenas, a la prensa, señalan que el lugar fue elegido hace varios años, para llevar a cabo trabajos arqueológicos con el equipo de técnicos del seminario Riva Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Y agrega que la zona es un cementerio preincaico, donde se han hallado restos y objetos cerámicos, cuya antigüedad varía entre cinco y seis mil años. Al mismo tiempo, agrega la doctora Cárdenas, han sido detectadas ciento cincuenta momias entre los conchales o basurales de los habitantes primitivos.

La región comenzó a ser excavada por la doctora Ramos de Cox, y en el año 1968 se descubrieron los restos de un niño enterrado. El material fue trasladado a la universidad de Gakushuin en Tokio, para someterlo al carbono catorce, prueba que da la fecha de dichos restos de 9.150 años, antes de Cristo.

También en dicha zona, hoy amenazada por los trabajos de la compañía de cementos, que ha abierto una zanja de más de tres metros de profundidad por un kilómetro de extensión, se hallaron los restos de un hombre, cuyo cráneo, que apareció en mejores condiciones de conservación que el resto de los huesos, fue sometido al análisis y estudio radiográfico del doctor Pedro Wiesse, experto en craneología paleontológica peruana. El estudio del carbono catorce dio la fecha para dicho cráneo de siete mil años, antes de Cristo.

Cabe señalar que el hombre antiguo de Lurin ha sido comparado con el descubrimiento de Tauricocha, lugar situado cerca del río Marañón, a una altura de cuatro mil metros sobre el nivel del mar, y que fue explorado por el ingeniero Augusto Cardich.

Señala finalmente la doctora Cárdenas que en virtud de ser Tablada en Lurin una zona húmeda, por la proximidad del mar, no se han hallado restos de tejidos, pero en cambio se han encontrado diversos adornos, entre ellos discos de cobre con aplicaciones de oro.

Pueblos peruanos que habitaban pendientes de cerros escarpados en los siglos XII y XIII construyeron, para viviendas o con fines bélicos, edificios de cuatro y cinco plantas. Al parecer estas edificaciones son debidas a la civilización "yaro" (pueblo de pastores), que en 1.590 fue derrotada por los incas.

Estas viviendas —que están siendo actualmente estudiadas— son las primeras en Iberoamérica. Los "yaros" tuvieron su territorio en los actuales departamentos de Ancash. Este pueblo, antes de ser conquistado por los incas, terminó con la civilización "huari".

Los pueblos precolombinos desde Méjico al Perú utilizaron monedas en forma de hacha que hasta llegaron a pesar 25 kilos por unidad. Este dato lo ha proporcionado el arqueólogo danés, que trabaja en el Ecuador, Olaf Holm, en el III Congreso del Hombre y la Cultura Andina, que ha sido clausurado recientemente en Lima.

Estas monedas en forma de hacha oscilaban entre los diez gramos y los 25 kilos de peso, teniendo siempre las mismas características, en lo que se refiere a la materia prima y la forma. El profesor Holm, que ha investigado especialmente períodos entre quinientos y setecientos años antes de Cristo en Méjico, Ecuador y Perú, ha encontrado gran cantidad de las mencionadas monedas, entre las que abundan las de diez gramos. Muchas de esas monedas se hallaban en las tumbas, dentro de vasijas dejadas con las momias.

ORIENTE MEDIO

EGIPTO

DEIR EL BAHARI.—Miembros de un grupo de investigadores polacos en el Mediterráneo han comenzado un nuevo programa de investigación en Deir El Bahari, en Egipto. Durante varios años, científicos polacos trabajaron ya en esta región, en un templo dedicado a la reina Hachepsut, del siglo XV antes de Cristo. Las nuevas investigaciones se fijarán en la tumba del faraón Ramsés III, de la XX dinastía. La tumba no se encuentra lejos del templo. Se compone de numerosos corredores y habitaciones, existiendo todavía en ella gran número de pinturas, relieves e inscripciones.

JORDANIA

AMMAN.—El profesor Almagro, jefe de la misión española arqueológica en Jordania, pronunció ayer en Amman una conferencia sobre los proyectos hispano-jordanos de restauración del palacio omeya de esta ciudad. Las autoridades locales presidieron el acto junto a diversos miembros del cuerpo diplomático. El ministro jordano de turismo y antigüedades, al término de la conferencia, agradeció al gobierno español y al profesor Almagro su contribución a la puesta en valor de los tesoros arqueológicos de Jordania.

ISRAEL

JERUSALEN.—Científicos israelíes estudian una serpiente

fosilizada que se estima que tiene 100 millones de años.

El profesor George Haas, del departamento de zoología de la universidad hebrea, ha manifestado hoy que la serpiente descubierta en las proximidades de Jerusalén, tiene una longitud de entre 1,50 y 2 metros, pero se ha negado a dar más detalles sobre las investigaciones realizadas.

JERUSALEM.—Trabajadores ámbes que excavaban alcantarillas en el barrio antiguo fortificado de Jerusalén, han hallado recientemente una calzada empedrada enterrada, que, según los arqueólogos, data de por lo menos 1.400 años atrás.

"Es un descubrimiento muy importante" manifestó el arqueólogo Danny Bahat.

Las enormes piedras del pavimento, marcadas con señales de colores intensos para salirse de ellas, fueron halladas a menos de 33 centímetros por debajo de la existente calzada del barrio cristiano, que pasa por delante de la Iglesia del Santo Sepulcro.

Las losas de color blanquecino-rosáceo del firme, en su mayoría de alrededor de un metro cuadrado, están siendo medidas y dibujadas, con el fin de que los arqueólogos puedan determinar la fecha exacta de la que data este pavimento.

SIRIA

Un equipo de científicos norteamericanos de la Universidad de California (UCLA) ha anunciado el descubrimiento de una antigua ciudad babilónica en Siria oriental, que según criterio de los arqueólogos puede aportar nuevos datos acerca de una era poco conocida en la actualidad.

La ciudad, conocida como Terga, y dentro de los límites de localidad actual de Ashra, próxima al río Éufrates, tiene unos 3.500 años de antigüedad, según los investigadores.

"Hay una parte de la misma que se sitúa entre los siglos XVI y XV anteriores a la Era Cristiana, período que es conocido como "la edad oscura" en los prolegómenos de la antigua historia oriental", ha manifestado el doctor Giorgio Buccellati, profesor de la Ucla que dirige las excavaciones.

"La razón de ello es que han sido encontrados pocos lugares que puedan ser inequívocamente situados en dicho período. El nuevo descubrimiento puede arrojar luz sobre un siglo de historia desconocido por nosotros hasta el presente".

ASIA

CHINA

En la isla de Tung Lung, cerca de Hong-Kong, han sido descubiertos interesantes restos prehistóricos. Singularmente, una cueva sobre cuya entrada se encuentra una roca cubierta por inscripciones aún no descifradas. La antigüedad calculada a los hombres, que grabaron la roca es de seis mil años.

HONG KONG.—Ha sido descubierta la tumba de una princesa, que vivió hace tres mil trescientos años, según ha notificado la agencia de prensa-información "Nueva China".

En el sepulcro, que ha sido hallado recientemente en la provincia del Honan, en la zona central de China, fue enterrada la reina madre Hsin —que se cree fue una de las esposas del emperador Wu-Ting, de la dinastía Yin— quien fue el soberano que más tiempo estuvo en el poder, ya que rigió los destinos del celeste imperio del siglo XIII al XIV (antes de Jesucristo).

La tumba, relativamente bien conservada, contenía unas doscientas vasijas rituales de bronce, que los arqueólogos chinos han calificado de "raras", y alrededor de cuatrocientos objetos de piedra —agrega la agencia "Nueva China"—.

El lugar en que se halla el enterramiento es en las cercanías del pueblo de Hsiao-Tun, cerca de la población de Yih-Hsu, que fue en tiempos capital de la dinastía Yin, y

que, a su vez, radica cerca de la ciudad de Anyang. Las excavaciones en este yacimiento arqueológico comenzaron el año pasado por parte del instituto correspondiente de la Academia China de Ciencias.

HONG KONG.—Científicos chinos han descubierto un fragmento fosilizado del cráneo, de un niño que, se estima de una antigüedad de 100.000 años, informa la agencia de noticias "Nueva China".

El descubrimiento ha tenido lugar en Ting Tsun, del distrito de Hsang Fen, provincia de Shan Si, paraíso del paleolítico donde se han encontrado gran número de fósiles y utensilios pertenecientes a aquella era.

Un grupo de científicos chinos desenterraron los fósiles de los dinosaurios que poblaban las zonas altas del Tibet.

JAPON

FUJI YOSHIDA.—Una pequeña pieza de ballena fosilizada, que se cree de unos 20 millones de años, ha sido encontrada en un valle cercano del Monte Fuji.

El fósil que se encontró en el valle a 800 metros de profundidad ha sido identificado por los expertos en ciencias marinas como la decimooctava vértebra de una ballena prehistórica.

OCEANIA

AUSTRALIA

SYDNEY.—Un grupo de geólogos ha hallado las huellas de una pelea de dinosaurios ocurrida hace 100 millones de años en la zona occidental del estado de Queensland.

El director del museo de Brisbane, Queensland, Arthur Bartholomai, ha dicho hoy que las huellas —que se han mantenido en secreto para evitar la afluencia de curiosos— han sido halladas en una zona montañosa situada a 1.216 kilómetros al noroeste de Brisbane.

Según el director del museo, las huellas ponen de manifiesto que un dinosaurio de gran tamaño atacó a un grupo de 60 dinosaurios pequeños.

NUEVOS MONUMENTOS HISTORICO-ARTÍSTICOS CON CARACTER NACIONAL

Por resoluciones de la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural, se acuerda tener por incoado expediente de declaración de monumento histórico-artístico de carácter nacional las cuevas de las Monedas y las Chimeneas. En Puente-Viesgo (Santander), y la casa número 2 de la plaza Hurtado de Mendoza, en las Palmas de Gran Canaria.

El convento e iglesia de carmelitas de San José, de Ocaña (Toledo); el palacio de Villalcázar o Villahermosa, de Málaga, y la iglesia parroquial de Santiago el Mayor de Utrera (Sevilla).

La iglesia de San Martín, de Buil en la provincia de Huesca.

El edificio de la antigua Facultad de Medicina y Ciencias de la Universidad de Zamagoza; la iglesia de Santa Ana, en Guadalcanal (Sevilla), y la iglesia parroquial de San Fiz de Cangas, de Pantón (Lugo).

NUEVOS MONUMENTOS HISTORICO-ARTÍSTICOS CON CARACTER LOCAL

Definitivamente se declaran monumentos histórico-artísticos, con carácter local, el molino de San Mamed de Moldes, sito en el término municipal de Boboras (Orense), y la antigua Universidad de Gandía (Valencia).

NOTA NECROLOGICA

Nino Lamboglia, uno de los más famosos arqueólogos submarinos del mundo, ha fallecido estos pasados días a consecuencia de un accidente registrado en el puerto de Gé-

nova, al caer al mar el automóvil en que viajaba. Nino Lamboglia, de sesenta y cinco años de edad, era uno de los mayores especialistas mundiales en la recuperación de naves romanas y en arqueología mediterránea. Profesor de la Universidad de Roma, era asimismo superintendente de antigüedades de la región de Liguria. En Albenga fundó el Museo Arqueológico Naval y el Centro Nacional Arqueológico Submarino.

Nuestra Asociación rinde tributo de pesar por tan sensible pérdida para la Arqueología Mundial y así lo acordó en acta de la asamblea a propuesta del Sr. Presidente.

—oOo—

Ha fallecido nuestro compañero y colaborador en estas páginas, Lázaro de Castro.

GRUPO DE PROSPECCIONES DE LA ASOCIACION

(Viene de la Pág. 46)

3.2. Piedra (Lám. 17)

Sobresale un pequeño mortero de mármol en forma de dedo índice. Varias fichas de juego, una muy bella en pórfido granate y manchas blancas. Teselas de mosaico, en pequeña cantidad, algunas vidriadas, y que son indicativas de la presencia de mosaicos. Un cuchillito de sílex blanco que hay que suponer de época romana

3.3. Hierro (Lám. 18)

Fragmentos de utensilios y aperos, clavos y un asa de caldero.

3.4. Bronce (Lám. 18)

Un anillo, fragmentos de placas, mango con tres perforaciones, un aplique lobulado y tachuelas de diferentes tamaños.

3.5. Monedas (Lám. 17)

Semis de Tiberio, acuñado en Ilici. Anverso: Busto a la izquierda: TI. CAESAR.DIVI.AVG.F.AV (Posible resello PA bajo el cuello). Reverso: Tres insignias legionarias: un lábaro y dos águilas: C.I.I.A.L. TER. LON. L.PAP.AVIT.II VIR. Pátina negra. Extraordinaria conservación

Semis de Tiberio, acuñado en Er-cávica. Anverso: Busto laureado a la

derecha: DIVI.F.AUGUSTUS. Reverso: Toro parado a la derecha MUN. ERCAVICA. Excelente conservación.

As de Nerón. Anverso: Busto a la derecha. Reverso: Templo de Jano. Regular conservación.

As de Vespasiano (?): Muy desgastado.

3.6. Estuco

Abundante. Colores amarillo, rojo, verde y blanco. En varios fragmentos alternan dos y tres de estos colores en bandas.

3.7. Vidrio (Láms. 19 y 20)

Fragmentos de vasos, jarras y botellas, algunos de gran delicadeza.

4. CONCLUSIONES

El material recogido tanto en lo cerámico como en la incuestionable datación que dan las monedas, señala una plenitud de vida en el siglo I de nuestra era.

Destruída la Secobiricés céltibera, para nosotros Fosos de Bayona, como ya hemos argumentado en números anteriores, se funda, sobre Cabeza de Griego, la Segóbriga indígena-romana.

En los tres primeros siglos de nuestra era se van a establecer los colonos en diferentes villas que jalonan el río Cigüela, de las que hemos reconocido, por el momento, y en el arco que li-

mitan la primitiva y la nueva Segóbriga hasta cuatro diferentes. De ellas "La Tejonera" es la de más alta época. Reside su interés en la escasez que en España tenemos de villas del Alto Imperio. Como sabemos la mayor parte de los establecimientos agrícolas romanos de la meseta corresponden a los siglos II y III.

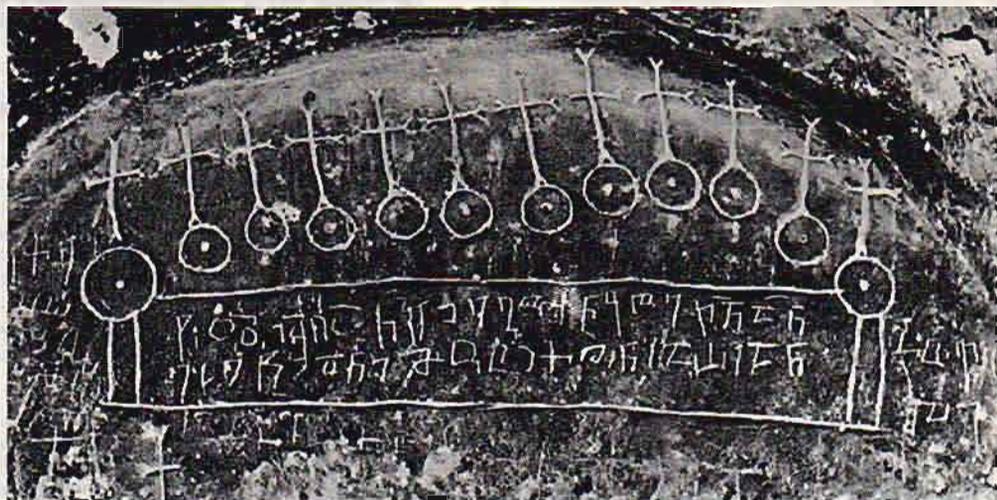
Las tierras que explotara el propietario de esta villa estaban aún a la sombra de la Segóbriga fiel a Sertorio. Aún queda cerámica campaniense y algún kalathos tardío. Apuntamos como fecha para la fundación del lugar el cambio de Era; muy posiblemente imperando Augusto.

El dominio hubo de tener una vida próspera a lo largo del siglo I. La aparición masiva de sigillatas hispánicas y de algunas formas de vidrios nos lleva sin dificultad al siglo II. Para poder documentar la existencia de la villa en el III, no disponemos apenas de datos: sabemos que la sigillata hispánica continúa en este siglo, pero carecemos casi por completo de sigillatas claras (que por otro lado aparecen en el II), y no hay un solo fragmento de formas o decoraciones tardías. Pensamos que el final de esta villa se produce coincidiendo con la destrucción de las grandes urbes romanas, bajo la invasión de los pueblos germánicos y alamanes.

Queda pendiente de una merecida excavación, lo que consideramos una preciosa muestra de la vida extraurbana de la meseta, en los comienzos de nuestra era.

ARQUEOLOGIA EXPERIMENTAL

Ticus Helman



Un nuevo artículo de la revista Der Spiegel —31 de enero de 1977— pone de actualidad el tema de la experimentación arqueológica. Como si fuera un juego o una novela de aventuras se trata de reconstruir las condiciones de vida o de subsistencia de los hombres primitivos, comparándolas con las actuales poblaciones más retrasadas, reconstituyendo sus viviendas y alimentos a base de utilizar sólo los elementos de que se disponía y cuyos restos han sido localizados o los más parecidos a éstos. En tal sentido puede considerarse el viaje del "Kon-Tiki", la balsa reconstruida por el noruego Thor Heyerdahl para atravesar el Pacífico en las mismas condiciones que pudieron hacerlo los antiguos habitantes de América hacia Oceanía. Otros experimentos similares han sido fundir el hierro con hornos primitivos, cultivar las tierras como las cultivaban hace miles de años, sustentarse con las calorías proporcionadas en la caza obtenida con armas prehistóricas, etc.

En una novela policíaca sería la reconstrucción de los hechos y ello conduce a resultados sorprendentemente espectaculares.

Recientemente el Doctor Fernández Amigo en la "Revista de Aeronáutica y Astronáutica" y simultáneamente un reportaje de ABC han divulgado con buenas fotografías el sorprendente descubrimiento arqueológico

de la era aeronáutica: líneas geométricas y figuras sobre el terreno, de gran tamaño y que sólo se pueden apreciar desde gran altura. Citando las especulaciones de Erich Von Daniken, presumiblemente respondían a referencias para viajeros del espacio, pero no cabe duda que alguna relación astronómica o aeronáutica sí pudieran tener.

El problema es verdaderamente interesante en todos los sentidos. ¿Quién los hizo? ¿Para qué? ¿Cuándo? Aparte de figuras geométricas, abundan las de seres humanos —pero de un tipo totalmente diferente a los dibujos de Altamira, de los egipcios o de los aztecas— animales preferentemente peces, aves (el cóndor) y reptiles. Su localización hasta ahora en lugares muy separados y distantes, en Perú-Bolivia, en los EE.UU. —ver el National Geographic— y en el antiguo Sahara español.

Tomando como base el Proyecto Nazca en el Perú, el americano Jim Woodman después de estudiar las conclusiones de María Reiche decidió que los primitivos pobladores de América podían volar y que algunos dibujos y narraciones podían referirse a globos de algodón rellenos de aire caliente.

Con arreglo a hipótesis posibilidades fabricó un globo con materiales autóctonos, las barquillas con cañas del lago Titicaca como las utilizadas

en las embarcaciones y capaces para dos personas.

A finales de noviembre de 1975, inició su ascensión el "Cóndor I" hasta una altura de 130 metros. Según Woodman y su copiloto, el campeón de vuelos en globo Julian Nott, se sentían trasladados en tiempo y espacio en el pasado.

El globo no era esférico sino que se ajustaba a los tetraedros de las representaciones encontradas. Su vuelo puso de manifiesto que, al menos en América, aquellos hombres pudieron elevarse en el cielo y que las ceremonias rituales de los entierros reales según las cuales los Reyes, hijos del Sol, y el mismo Viracocha regresaban al Sol después de su muerte, tuvieron un fundamento científico razonable.

Pero escapa a nuestra imaginación el interpretar esta presunta solución al problema que acaso algún lector más preparado pueda dilucidar. Si los dibujos pudieron ser marcaciones aeronáuticas y referencias para una dirección, ¿Qué utilidad tendrían para un globo no dirigido, en ascensión libre y sujeto a las corrientes de aire más que a la voluntad de sus pilotos? ¿qué explicación tiene que en lugares tan distantes entre sí como Africa, Norte y Sudamérica aparezcan tales marcaciones? ¿su construcción fue simultánea en el tiempo? Podemos decir que el enigma continúa.

SOCIOS

401. M. Esther Marquínez M. de Musito.
402. Mark A. W. Milburn
403. Pilar Serrano Montalvo
404. M. Luisa Iruzubieta Paternina
405. Isabel Gómez Vázquez
406. M. Elena Martínez Forde
407. Carmen Alfaro Asins
408. Francisca Velázquez Brieva
409. Natividad Montejo Jiménez
410. Leonor Berzosa Blanco
411. Carmen L. Olmedilla Arnal
412. Vicente Beltrán Fornés
413. Lourdes Sanz García.
414. Angel Moreno García
415. José I. Pellón González
416. Alberto Sánchez Vega
417. Dolores Cuenca Carrasco
418. Antonio Cuenca Carrasco
419. M. Jesús Ruiz Salcedo
420. Rosa Ríos Lizcano
421. Paloma Poullain Marggi
422. Juan M. Hernández Sancho
423. Fausto Arévalo García
424. Mercedes Junquera Paulón
425. José de Prada Casaseca
426. Teresa Sendín P-Villamil
427. Luis Pañalva Tercero
428. Rafael Pérez Escolar
429. Juan. C. Hernández Carrasco
430. Víctor M. Fernández Martínez
431. José M. Lascaray Basterra
432. Gloria Moreno Cuñat
433. José A. Martínez Castellón
434. Margarita Canarena Cuesta
435. Francsico J. Ruiz Lázaro
436. José L. Arias Bonet
437. Elena Pascual Jiménez
438. Jorge Jiménez Esteban
439. Fernando Quesada Sanz
440. Eugenio Villarreal Mascaraque
441. M. del Mar Sánchez Rico
442. M. Cruz Colorado Rodríguez
443. Angeles Rozas Cabrero
444. Vicente Corbatón Blasco
445. Fernando Bernal Sánchez
463. Berta de la Cruz Abad
464. Lope Nuño Gallas
*DELEGACION DEL
CAMPO DE GIBRALTAR*
271. Luis M. Guinea Escudero
327. Dolores García de Guinea
446. Carlos Gómez de Avellaneda Martín
447. José A. Benítez Santos
448. Diego Rodríguez Morales
449. Isidoro Otero Rodríguez
450. Fernando Cano Pérez
451. Antonio Luque Pérez
452. Tomás Ayala Arnedo
453. Juan A. Matas Serrano
454. M. Luisa García de Ayala
455. Miguel Manzano Morilla
456. Manuel Gamba Cerezo
457. José L. Nuñez Maturana
458. Blas Matas Serrano
459. Juan Cubillos Pérez
460. Miguel Roure Linhoff
461. Juan Delgado Rojo
462. Fco. Javier Ayala García

OBRAS RECIBIDAS EN BIBLIOTECA

"MONEDAS ANTIGUAS Y MEDIEVALES EN BULGARIA"

(Publicado en 1975 en Sofía)
Prof. Todor Gerasimov

El autor presenta en este libro 117 monedas antiguas y medievales, encontradas en territorio búlgaro. Cubren estas monedas el período desde el 6º siglo antes de Cto. hasta el siglo XV A.D.

Las monedas, que están reproducidas en su anverso y reverso, pueden considerarse como los mejores ejemplos del arte plástico de esta especie. Para hacer resaltar sus calidades artísticas aparecen en tamaño ampliado.

Las monedas tratadas se encuentran —con pocas excepciones— en la colección numismática del Museo Arqueológico Nacional de Sofía.

Disponemos de un libro, recibido como donativo del Servicio Cultural de la Embajada de la R.P. de Bulgaria, en el que han compilado los mejores ejemplares de monedas de la Antigüedad y Edad Media —desde fines del S.VI a.J. a mediados del XV.d.— halladas en territorio búlgaro y expuestas en el Museo Arqueológico Nacional de Sofía.

Texto en búlgaro, alemán y ruso, del que hizo una traducción al castellano nuestra asociada Dña. Ana María Virus, meritorio trabajo que agradecemos.

(Libro donado por el Agregado Cultural de la Embajada de Bulgaria en España).

"ESTUDIO DE INDUSTRIAS DEL PALEOLITICO INFERIOR PROCEDENTES DE UNA TERRAZA

DEL TORMES: (GALISANCHO: Salamanca)"

M. Santonja Gómez y María Angeles Querol (Separata de ZEPHYRUS, XXVI—XXVII, 1976)

Los autores hacen referencia a los estudios anteriores sobre terrazas del río Tormes, dispersos e incompletos, y a los realizados por el P. I. Belda, y al Museo Didáctico de Prehistoria de los P.P. Reparadores en ALBA DE TORMES, digno de ser visitado.

Estudian el yacimiento de Galisanchos y hacen un análisis tipológico de un conjunto de 857 piezas líticas, con cuadros de sus tipos de retoque; índices; relaciones; polígonos de frecuencias, esquemas y fotografías de los mismos. En sus Conclusiones relacionan este yacimiento con el facies denominada por Bordés "Achelense meridional" y con los yacimientos de Francia como Pech de L'Azé II; Nagnet, y otros, opinando que estos materiales están más evolucionados que los de Torralba y Pinedo, situándolos en un Achelense Medio.

"LOS BIFACES DEL CERRO DE S. ISIDRO (Madrid) CONSERVADOS EN EL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL"

M. Santonja Gómez (Separata de la R. de Arch.—Bibl. y Museos. LXX. núm. 1. 1977).

El autor después de una revisión del problema, pasa a estudiar las pie-

zas procedentes de la colección Rondono y las de Cazorro y Antón. Centra su trabajo sobre los bifaces, publicando la silueta de todos y diversos cuadros estadísticos y de análisis de proporciones, frecuencias, etc., su tipología y un cuadro de atributos. Conclusiones. Bibliografía y fotografías.

"REVISTA ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGIA AMERICANA"

Publicación del Departamento de Antropología y Etnología de América. Facultad de F. y L. de la U. Complutense (Madrid), fundada y dirigida por el Dr. M. Ballesteros Gaibrois.

Vol. IV-V-VI. (1969-70 y 71). De cuyos sumarios, mencionamos por su interés arqueológico: "Origen transatlántico de la cultura indígena de América". J. Alcina.— "Características diferenciales del género Homo y su aplicación a la filogenia de los homínidos". J. Comas.— "Distribución mundial de la trepanación prehistórica". Josefina Palop.— "El arte rupestre mobiliario en el Perú". E. Linares.— "Exploración arqueológica de la costa de Esmeraldas (Ecuador)". J. Alcina y M. Rivera.— "La cerámica y la Arq. de Cuzco (Perú)". M. Rivera.— y otros.

"LA MONEDA HISPANICA EN LA EDAD ANTIGUA"

Octavio Gil Farrés. Madrid 1966. 583 páginas con 16 mapas, 44 cuadros y 739 piezas reproducidas.

OBRAS RECIBIDAS EN BIBLIOTECA

El propósito fundamental del autor, como él mismo nos dice, ha sido revalorizar el sentido histórico de la Numismática en conjunción con el concepto geográfico, pero sin otorgar a éste el carácter preferente que hasta ahora ha tenido.

No se trata de un repertorio exhaustivo de acuñaciones antiguas de España, sino selectivo. Ha preferido la calidad a la cantidad, actuando sobre ejemplares bien conservados para evitar resultados poco fiables.

Resultan de gran utilidad una serie de índices —toponímico, onomástico, tipológico, de nombres de magistrados, etc.—, que completan la obra.

Al final de cada capítulo aparece un resumen en inglés y al final de la obra una lista de precios, tan útil a los coleccionistas. Conviene tener presente que los precios reseñados se refieren al año 1966, por lo que si una "moneda" se ha depreciado, "la otra" se ha revalorizado.

"EXCAVACIONES DE LA CUEVA DE LA VAQUERA, TORREIGLESIAS (Segovia). Edad del Bronce"

Alonso Zamora Canellada. Excm.a. Diputación Provincial de Segovia. Primera Edición. Segovia 1976.

Expone el autor los resultados de las excavaciones llevadas a cabo en Febrero-Marzo de 1973 y Junio de 1974, bajo los auspicios de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas de la Dirección General de Bellas Artes, que autorizó la publicación del trabajo fuera de sus "Memorias".

El estudio de la fauna hallada se debe a D. Enrique Soto y el estudio antropológico al Dr. D. Manuel Santonja, que pone de manifiesto en su estudio paleopatológico unas lesiones de mal de Pott en vértebras cervicales. El Dr. D. Manuel Fernández Benítez completa el estudio de la mandíbula.

Se inició la excavación por niveles artificiales de 10 cm. cada uno hasta el nivel VIII, a partir del cual se amplían a 20 cm.

En el nivel XII (1,20 m. de profundidad) aparecieron los restos del enterramiento, con un esqueleto casi completo.

Se describen los materiales hallados pero, de momento, el autor no se aventura a interpretar los resultados obtenidos.

"COVA DE L'OR". (Beniarrés. Alicante)

Bernardo Martí Oliver con la colaboración de Rafael Pardo Ballester y J. M. Segura Martí. Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial de Valencia. Valencia 1977. Vol. I.

Se recoge en este volumen, después de una serie de comentarios sobre el Neolítico valenciano, el material de las prospecciones de los señores Pardo y Pascual y los materiales de esta Cova de L'Or depositados en el Museo de Alcoy.

Estos materiales consisten en un importante conjunto de industria lítica, ósea, elementos de adorno, cerámica y escasos restos de fauna.

Termina el autor con unas consideraciones finales sobre el problema del origen del Neolítico de esta región.

En breve seguirá la aparición de otros volúmenes en los que se estudian los resultados obtenidos en los trabajos del Servicio de Investigación Prehistórica (Señores San Valero, Pascual Pérez y Martí Oliver) en relación a este yacimiento.

"MELANGES DE LA CASA DE VELAZQUEZ"

"Les Skyphos attiques à decor reservé et surpeint de Catalogne et du Languedoc".

Par Dra. Marina Picazo y Pierre Rouillard. París 1976. Publié avec le concours du C.N.R.S.

Estudian los autores estos Skyphos cuya difusión limitada señalan. La ausencia de fragmentos de esta cerámica en otros lugares fuera de Languedoc y Cataluña no permiten precisar el itinerario del comercio de estos objetos. Sin embargo, los otros objetos hallados en asociación a los Skyphos son siempre áticos (Ullastret, La Bastida, Ruscino, Ampurias, Covalta).

"La dixième campagne de fouilles de la Casa de Velázquez à Belo en 1975" (Bolonía. Provincia de Cádiz). Por J. Remesal, Pierre Rouillard, Pierre Sillières. Publié avec le concours du C.N.R.S. Tome XII (1976). Extrait. París, 1976.

Al finalizar esta campaña de excavaciones del 2 al 28 de junio de 1975 queda casi enteramente al descubierto el centro monumental de la ciudad, siendo posible captar su organización y adivinar las modificaciones sufridas.

DOS NUEVAS TERRACOTAS

Al cierre de la edición de este número, se recibió el presente artículo. Por dificultades técnicas no se ha insertado en el lugar correspondiente.

José-Diego
GARCIA GUIRAO

1.-TERRACOTA DE NIÑO

Representa un niño sentado tocando

un instrumento de viento. El modelador ha cuidado la anatomía, las proporciones y me atrevería a decir que incluso el gesto, cosa no muy frecuente. Está realizada en una pasta de color siena claro y presenta dos perforaciones en la base.

foraciones en la base.

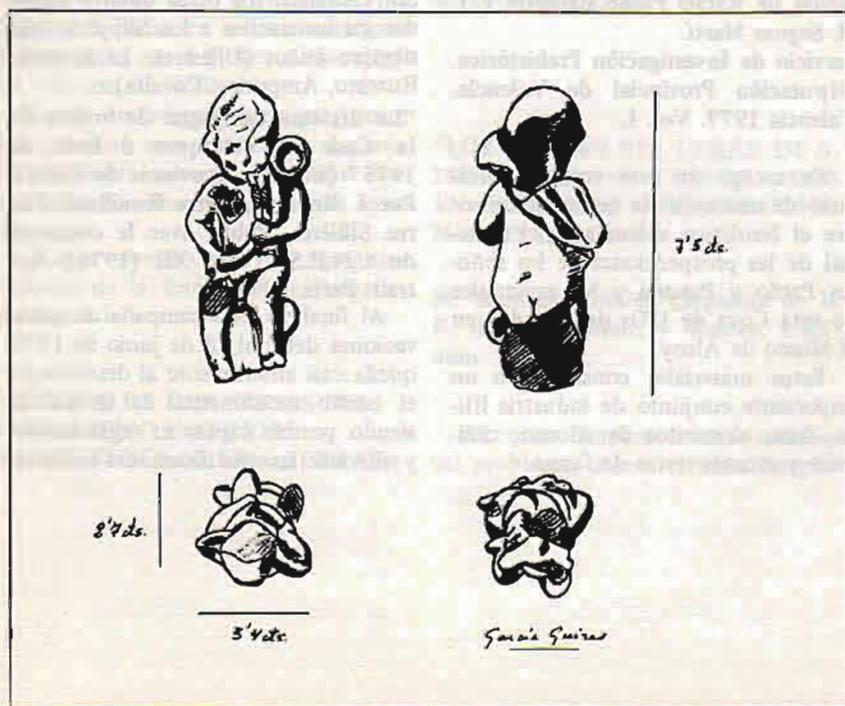
Apareció en "El Caeno", Albox (Almería). En este yacimiento inédito --que pudiera ser un santuario-- se aprecia la siguiente superposición: Cultura de Almería, Ibérica y Romana --terra sigllata--.

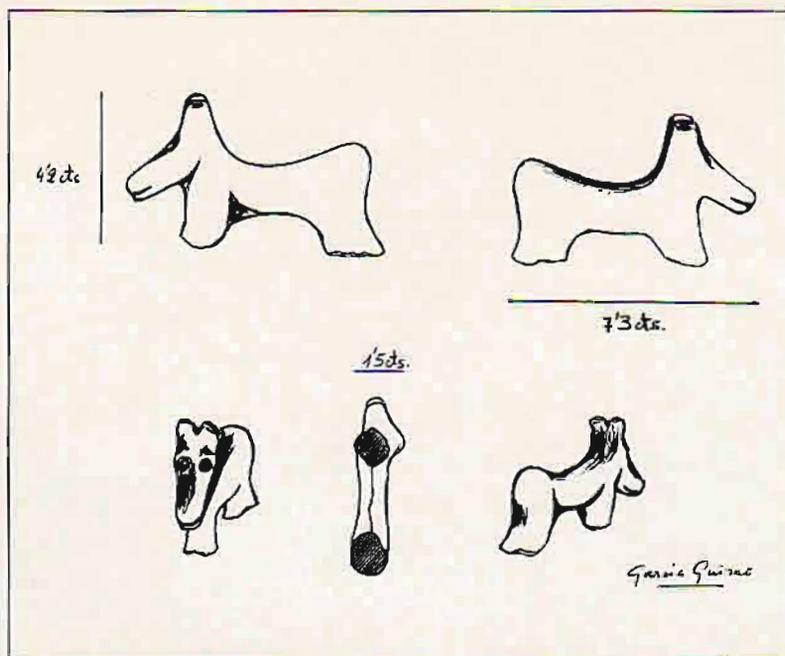
El niño apareció fraccionado en tres partes; encontré cada una de ellas en distinta visita, entre el tres y veintuno de febrero de 1975.

Posiblemente el exvoto o juguete deba su ruptura y desentierro a faena agrícola, habiendo estado expuesto a la intemperie tres años cuanto menos, dado que es el tiempo que hace que no se faena dicho lugar.

D. Emeterio Cuadrado piensa que "el instrumento de viento es análogo a los encontrados en Numancia". Le parece una terracota demasiado buena para ibérica, porque casi todas las que conoce, como las de la Serreta de Alcoy o algunas catalanas, son muy toscas. Se pregunta si pudiera ser romano. Considera que las perforaciones de la base, al ser pequeñas no permiten creer se trate de facilidades para la cocción.

Parecen más bien --escribe-- para sujetar la figura en una peana, sólo o en un conjunto ¿Musical? De todos





modos —termina— el instrumento, que seguramente era también de barro como los numantinos, sí parece ser ibérico.

2.—CUADRUPEDO ARGARICO

“Los Gaspares” es el topónimo con el que los lugareños designan un dilatado paraje a quien da nombre una pequeña fuente. Se accede ascendiendo la Rambla del Taberno (Almería), desviándose por el primer camino a la derecha después de pasar “Los Navarretes”.

El yacimiento —inédito— consta de dos cerros a ambos lados de la fuente; en uno encontré sílex y fragmentos de sigillata; en el otro varios molinos —uno particularmente grande—, cantidad de fragmentos de cerámica argárica y la pequeña estatuilla que representa la ilustración; en este mismo cerro un pequeño promontorio en que aparece de nuevo sigillata.

A pesar de haberse desfondado en diciembre de setenta y cinco y de haberse realizado dicho desfonde en la casi totalidad del yacimiento (por lo que ha sido destrozado la capa más superficial), no se aprecian ni un sólo fragmento de cerámica ibérica, lo que parece darnos a entender que la romanización, en algunos lugares se superpuso a pueblos —no de transición

o de claro sincronismo— que por permanecer en lugares apartados conservaron su tipología sin interferencias, por lo que este yacimiento me parece de particular interés.

En una mancha de humus negro intensísimo, entre fragmentos de un vaso argárico apareció a medio enterrar la terracota de que tratamos, por lo que no dudo en considerarla argárica. Creo que no son frecuentes estas estatuillas.

De forma intuitiva he formulado la opinión de que pueda tratarse de un onagro.

Presenta muestras evidentes de haber sido realizada mediante un molde; en ambas extremidades presenta sendos planos de fractura, lo que parece indicarnos, bien que disponía de peana, bien que pertenecía, como motivo ornamental a cualquier otro objeto.

Pudiera tratarse también de un fetiche o de un juguete.

A don Emeterio Cuadrado le parece “una pieza muy original e interesante”.

Si es argárica —me escribe— la figura adquiere un interés excepcional, ya que no recuerdo un caso parecido. La piedrecita en el ojo es indudablemente un signo de antigüedad. La sigillata pudiera ser un dato, porque hasta en nuestros tiempos —concluye— se han hecho figuritas toscas.

NOTA: El Sr. García Guirao hace amablemente mención a las impresiones que sobre sus hallazgos cambiamos en el Simposio de Córdoba y a la carta que posteriormente le envié. Hoy señala un dato importante: el caballito parece estar hecho con molde, tal vez en dos mitades. La filiación argárica que el descubridor atribuye a esta pieza es desde luego discutible a pesar de las circunstancias de su hallazgo: primero por la rareza del caso, y segundo porque entre cerámica hecha a mano, hubiera encajado un caballito modelado burdamente tanto más cuanto que estimo que el moldeado es técnica más reciente.

Por otra parte, el examen directo de la pieza es imprescindible para poder opinar con fundamento, ya que de no hacerlo son fáciles los errores. Evidentemente, el autor se encuentra obligado por el contexto del conjunto, pero ya sabemos la de posibilidades de engaño que dan las remociones con la maquinaria agrícola moderna.

En cuanto al niño músico de graciosa elaboración, nos inclinamos a creer se trata de una producción romana, si bien realizada en la península, si como parece, el instrumento musical es una “tuba” de origen continental.

